

# LEON

Organo oficial de la Asociación CENTRO REGIÓN LEONESA



EXTRAORDINARIO

JUNIO, JULIO Y AGOSTO DE 1926

AÑO 6 — N.º 67

# !!! Gran Bar Automático !!!

— DE —

## BALBOA Y RODRIGUEZ



Surtido completo de:

SANDWICHS

EMPANADAS

ETCÉTERA

LICORES

APERITIVOS

VINOS

CERVEZAS

REFRESCOS

ETCÉTERA

---

El mejor servicio, el más práctico, el más rápido y el más económico.

El cliente se sirve solo, no necesita mozo.

GRAN SALON DE BILLARES

CORRIENTES 967

LAVALLE 868

*A usted le interesa saber*

que usando los nuevos modelos de cuellos que **no se arrugan** y muy fáciles de lavar y planchar de la

MARCA



**TRES V.V.V.**

SE OBTIENE:

**CALIDAD - ELEGANCIA - COMODIDAD - ECONOMIA**

**EXIJALOS EN TODA CAMISERIA**

## **¡¡LEONESES!!**

Al pedir Fiambres soliciten  
los fabricados por

### **Venturi Hnos. y Zapettini**

Inspeccionados bajo el N. 57

Especialidad en Jamón cocido,  
Salame de Milán y fiambres finos

Escritorio y venta al por mayor

**ARCE 552 BUENOS AIRES**

U. T. 52, Belgrano 4118

## **ESCRITURAS PARA ESPAÑA**

Poderes para comprar,  
vender, hipotecar, can-  
celar, para asuntos de  
quintas, contraer ma-  
trimonios, cuestiones  
judiciales, venias para  
embarcar, escrituras de  
compra-venta, hipote-  
cas, etc. : : : : :

### **DAVID GIL PALACIOS**

ESCRIBANO PUBLICO

**Avenida de Mayo 676**

U. T. 3094, Avenida

EN igual calidad  
EN igual corte  
EN igual trabajo  
NADIE compare conmigo.

**R. Sequira**  
SASTRE DIPLOMADO.

Trajes de Lujó

B. de Irigoyen 427

## **Carpintería Mecánica y Ebanistería**

Se encarga de todo trabajo  
perteneiente al ramo

Se refaccionan y lustran Muebles

**Emilio Mendez**

Especialidad en instalaciones para  
negocios. Especialidad en anti-  
güedades. Se atiende cualquier  
compostura a domicilio. Precios  
- módicos. Sin competencia -

U. Telet. 2079, Rivadavia

**CERRITO 147 Buenos Aires**

**CASA "SARMIENTO"**

**GRAN PENSION MODELO  
ESPECIAL PARA FAMILIAS**

— DE —

**M. Rodríguez Artola**

**COCINA ESPAÑOLA E ITALIANA  
COMODIDAD Y ASEO  
BUEN TRATO**

**BAÑO CALIENTE Y FRIO  
SE ADMITEN PENSIONISTAS  
PRECIOS MODICOS**

**1736-SARMIENTO-1736**

**U. T. 37, Rivadavia 4976**

**BUENOS AIRES**



**Pidan**

**Pidan**

**Triple Anis Seco "Cazalla"**

**"5 DUROS"**

**UNICO CONCESIONARIO  
EN LA R. ARGENTINA**

**Fernando Gacio Mastache**

**VICTORIA 2874**

**U. Telef. 3544, Mitre**

**BUENOS AIRES**

## **España y Rio de la Plata**

**Compañía de Seguros Generales contra Incendio y Marítimo.—Fluviales**

**Oficinas: Avda. de MAYO 962 (Edificio propio)**

**Capital..... \$ 1.000.000 m/n      Reservas..... \$ 1.839.174 m/n  
Siniestros pagados..... \$ 2.685.504 m/n**

## **Manuel Rodríguez Cubelos**

**GRAN CASA DE NEUMATICOS.—TALLER DE VULCANIZACIONES  
Y REPUESTOS FORD**

**RIVADAVIA 3093**

**U. Telef. 8814, Mitre**

**BUENOS AIRES**

# Almacén y Fiambrería "ROCCA"

---

DE

## TOMAS MANRIQUEZ

Unico introductor del Aceite "MANRIQUEZ"

Gran surtido en conservas, vinos y licores finos, extranjeros  
y del país. La casa garante la legitimidad de sus artículos

MANZANILLA DE ASTORGA

Importación directa



Se reparte a domicilio

**CORDOBA 2499 esquina LARREA**

Unión Telefónica 2772, Juncal

Sucursales

**ALMACEN "EL GLOBO"**

ALSINA 2001, esq. Sarandí

U. Telef. 4543, Libertad

**ALMACEN "MANRIQUEZ"**

616 - TUCUMAN - 616

U. Telef. 1430, Retiro

# **“LA PROVEEDORA”**

---

PRIMERA FABRICA DE MATAMBRE

— DE —

**PALACIO y Cía.**

---

Gallegos 3576

Entre MAZA y BOEDO

Buenos Aires

U. T. 61, Corrales 0510

# **“Pomona”**

Bebida sin alcohol, para las personas de  
buen gusto

---

Neuss  
Soda

# **“Belgrano”**

La más pura de todas

---

# **“La Argentina” (S. A.)**

SAN JUAN 2844

# Lecherías y Restaurants

**MODELO N.º 1**

RIVADAVIA 711

**MODELO N.º 2**

MAIPU 384

DE

**Martínez Hnos.**

BUENOS AIRES

**Josefina F. de Martínez**

Se hacen y reforman vestidos  
para señoras y niñas  
a precios módicos

RINCON 1388

BUENOS AIRES

**Instituto Fotográfico Rembrandt**

DE

**Francisco Vega Martínez**

Ampliaciones al Lapiz, Sepia,  
Pastel y Oleo. Copias, repro-  
ducciones, revelación de placas.  
Marcos de todas clases y esti-  
los; passe-partouts. Telas pin-  
tadas. Esmaltes para sepulturas

Se retrata a domicilio

CAMARONES 1492

U. T. 4159, Flores



**MARTILLERO PUBLICO**

Compra-venta de negocios, campos,  
terrenos, casas, haciendas, cobran-  
zas, hipotecas, permutas, arrenda-  
mientos, administraciones, consigna-  
ciones, y representaciones. Balances,  
transacciones, Arreglos sociales y  
acreedores, liquidaciones, contratos  
privados, descuentos bancarios, ade-  
lantos sobre mercaderías, negocios,  
títulos de propiedades a rematar o  
vender, inscripción de matrículas y  
marcas, seguros de incendio y vida,  
asuntos municipales nacionales y  
comerciales.

Consultas gratis de 17 a 20

**BUENOS AIRES**



# Farmacia y Droguería "HISPANO AMERICANA"

LABORATORIO DE ANALISIS  
aplicados a la Medicina e Industrias  
Sueros e Inyecciones Hipodérmicas

*Santiago Criado Alonso*

QUIMICO FARMACEUTICO

## SECCION ESPECIAL

para atender pedidos de campaña a vuelta de correo

## SE DESPACHAN RECETAS

para todas las Sociedades de Socorros Mutuos

**CEVALLOS 1799 esquina PEDRO ECHAGÜE**

U. T. 23, B. Orden 1503

**BUENOS AIRES**

Dirección Telegráfica "MARAGATIN"

---

**NOTA.**—Los pedidos telegráficos del interior que se reciban una hora antes de la salida del Tren, se despachan por encomienda en el Vagón-Postal correspondiente.



# Primavera y Verano

1926 - 1927

Bs. Aires, Septiembre 1926

CANGALLO 1100, esq. CERRITO

U. TELEF. 38 MAYO 0996

Señor Consocio

*Muy señor nuestro:*

*Nos complacemos en participar a Vd. haber recibido las últimas novedades en artículos generales de Sastrería y Confecciones, para la próxima estación de Primavera y Verano.*

*Con este motivo y contando con nuestro interés de satisfacer el buen gusto de nuestros clientes, hemos adoptado para la estación citada un extenso surtido en casimires ingleses, de las más acreditadas fábricas verdaderamente excepcional, y sin que ello afecte en lo más mínimo los precios siempre equitativos que mantenemos para todos nuestros artículos.*

*Al mismo tiempo debemos destacar dos renglones que no dudamos han de resultarle convenientes. Nos referimos a nuestros sombreros de paja, últimos modelos recibidos, y camisas en poplin y cefires de diversos gustos y una sola calidad: la mejor.*

*Por lo tanto, a fin de que pueda formarse un juicio exacto, respecto a las mercaderías que presentamos, solicitamos de Vd. una visita a esta casa, ya que describir la importancia de las mismas es cosa materialmente imposible.*

*Confiados en su habitual gentileza, no dudamos prestará atención a nuestro pedido y en tal espera, nos suscribimos de Vd. atentos y Ss. Ss.*

*E. y F. Rodríguez Hnos.*

# LEÓN

Organo oficial de la Asociación **CENTRO REGIÓN LEONESA**

Año VI

Secretaría: HUMBERTO I. 1462

Bs. Aires, Junio, Julio y Agosto 1926

U. Telef. 5595, Buen Orden

N.º 67

## ¡DIEZ AÑOS!

El **Centro Región Leonesa** de Buenos Aires, acaba de cumplir el día 2 del corriente, diez años de vida.

Poco tiempo es este, si se considera detenidamente la gran obra social que el Centro ha realizado en ese breve periodo de diez años.

Conocida es de propios y extraños la labor efectuada durante ese tiempo, la obra benéfica realizada, el prestigio adquirido por la institución y la consideración, admiración y respeto, con que se la trata, no solo por españoles y argentinos, sino también por las otras colectividades existentes en el país.

No exageramos pues, si hoy llenos de satisfacción y de orgullo al contemplar nuestra obra y al considerar el breve espacio de tiempo transcurrido, podemos expresar con la altivez y la convicción del que estampa una gran verdad, que el **Centro Región Leonesa** de Buenos Aires, es una de las principales instituciones españolas de la República Argentina.

Podrán existir hoy por hoy, (y son contadas) algunas mas importantes que la nuestra, pero ello se debe a los muchos años transcurridos desde su fundación, lo que no significa ningún mérito positivo al respecto, puesto que el nuestro precisamente consiste en la brevedad del tiempo con que se ha realizado esa obra.

Una marcha ascendente y gloriosa, siempre en progresiva trayectoria. Tal ha sido el desarrollo de nuestro Centro en diez efimeros años de vida.

Al volver hoy la vista hacia atrás y contemplar la estela luminosa, dejada en ese breve periodo de tiempo por el **Centro Región Leonesa**, no podemos menos que pensar en el brillante y glorioso porvenir que le depara el destino.

¡Leoneses; en estos días de júbilo y de fiesta, en que conmemorais el X aniversario de la fundación del Centro, podeis sentiros orgullosos y satisfechos de vuestra obra!

¡Que la ruta tan brillantemente iniciada, sea florido camino que nos lleve siempre en constante progreso hacia la meta ansiada, para gloria de España y honra de nuestra propia Región!

"León", el órgano oficial del **Centro Región Leonesa** saluda hoy en este día glorioso a todos los asociados y se adhiere a la magna fecha, con la publicación del presente número extraordinario.

# ¡CASTILLA!

Por tu historia, por tu pasado ilustre de progenitora de pueblos y crisol de razas, no admites, ¡oh excelsa madre nuestra! parangón, en la edad actual, ni en la antigua. Ni Grecia, la divina patria del arte y la belleza, ni Roma, la eterna cuna del Derecho, señora del mundo, te igualan.

Eres, a la vez origen, compendio y meta de la hidalguía española y tronco secular de donde proceden todas las virtudes de la española raza.



DOS CAMPESINOS ZAMORANOS CON SUS TÍPICOS TRAJES

Siempre grande, superior a toda época en el pasado, te agigantas en el presente, pues eres eje y centro de la estirpe de porvenir más glorioso y cuna del idioma más bello y sonoro que, forjado por tí, con la recia levadura de tu espíritu, es ilustre, como tu prosapia, rotundo y firme como tus decisiones, amplio y franco, como las llanuras de tus campos, altivo como tus enhiestos castillos, limpio como tus blasones, inmortal como tu gloria.

¡Castilla! Cuna del honor, escuela del deber y la caballerosidad, desde lejos te siento más mía, te quiero más, y comprendo mejor tu estupenda grandeza, tu inmensa obra de civilización y progreso en el mundo. Sí, te comprendo y admiro más, porque, por donde quiera que voy, encuentro huellas de tu paso, semillas sembradas por tus hijos, que fructifican en todas las latitudes y climas, sin poder desmentir su origen, porque sus virtudes las denuncian.

Hoy, yaces abatida por el colosal esfuerzo de siglos, y contemplas con tranquilidad no exenta de legítimo orgullo, tu obra. Sientes el natural cansancio, pero no agotamiento. No puedes mandar tus épicas legiones a conquistar mundos desconocidos, a explorar mares ignorados, a sembrar luz y progreso por doquier; a redimir de la ignorancia milenaria pueblos y razas, esparcidos por islas y continentes descubiertos por tí; a ensanchar el mundo, con su fe y heroísmo; a atraer al concierto de los pueblos civilizados millares de tribus salvajes; a crear naciones conscientes y libres; a dotar de sabias leyes a todo el mundo... Hoy no mandas ya a tus paladines en misiones quijotescas, sublimes... pero tus hijos serán siempre portavoces de la verdad, defensores del Derecho y la Justicia en todas partes...

Has cumplido brillantemente una grandiosa y gloriosísima etapa de tu historia, y ahora, descansas... Descansas, sí, pero no duermes. Acumulas nuevas y renovadoras energías para continuar tu ilustre misión de redentora y madre.

Hay que contemplarte desde aquí, desde Buenos Aires, con los ojos de la imaginación a través de la historia, para comprender tu valor y apreciar tu obra, y así, sabiendo lo que fuiste, lo que has hecho, lo que eres y el porvenir grandioso que te espera, aprender de ese modo a amarte y dignificarte. Para sentirse orgulloso de tenerte por madre, de poder nombrarte en tu hermoso idioma, de soñar con volver a verte.

¡Castilla! ¡España! Dos palabras tan diferentes y, para mí, dicen igual, significan lo mismo y me conmueven de la misma manera.

*Plumarín.*

# LEÓN

Hace pocos días he visitado por quinta vez la regia ciudad de León, cabeza del reino que unido al de Castilla formaron el esqueleto de España. Por algo dice el parreado:

*A Castilla y a León  
nuevo mundo dió Colón.*

Y tan íntima y fuerte fué la unión de ambos reinos, que los leoneses no tienen empacho alguno en llamarse y dejarse llamar castellanos. Esta ciudad y región en que vivo, Salamanca perteneció al reino de León, y leonesas son las particularidades de su habla popular, que del castellano literario se apartan algo. O más bien por esta provincia cruzaba la frontera entre ambos reinos, por poblados que aún hoy llevan el apelativo de la Frontera, como Zorita de la Frontera, por ejemplo. Y en el lenguaje popular mismo se conoce esta división, pues si en la parte castellana dicen del pan cuando fermenta que está «lludo — el *Diccionario de la Academia* dice leudo—, en la parte leonesa dicen que está yeldo».

Es el león leonés león de Castilla, y en el escudo abreviado de España, en el más usual, figuran los dos leones junto a los dos castillos. Y es el tal león un símbolo de origen lingüístico como tantos otros lo son. (¿Quién no recuerda los estudios de Max Müller sobre el origen puramente lingüístico de tantos mitos? ¿Quién ignora que la Osa Mayor o Carro del Cielo no es tal osa sino por confusión de nombres?) Llamóse León con este nombre, del acusativo latino *legionem*, porque fué poblada por la séptima legión romana; *legio septima gemina pia, felix*. Y coincidiendo luego el nombre León, de legión, con el del león, tomóse la figura de éste por símbolo de aquél. Y a tal punto que en un conocido dístico latino, de que os hablaré, se llamaba a la catedral de León *pulchra leonina*, con un adjetivo de *leo-onis*, el león, y no *legionensis*.

Desde que por vez primera la visité me atrajo esta vieja y regia ciudad de León, henchida de recuerdos de nuestra historia, en una verde llanada llena de álamos que bañan el Bernesga y el Torío al ir a juntar, a la vista de la ciudad, sus aguas. Es

su paisaje un paisaje aquietador, lleno de cielo y de frondosidad, pero sin riqueza ni exuberancia.

La ciudad misma no es de las que más carácter conservan si se exceptúan los trozos de las antiguas murallas y sus tres principales monumentos. Las calles se han modernizado y se modernizan y aún cambiarán más pues la riqueza minera de la provincia acabará por hacer de la capital un gran centro mercantil y aun de recreo. Sólo una plaza, una de esas nuestras típicas viejas plazas, nos habla allí de otros tiempos. En ella puede verse a la paisanería con sus pintorescos trajes.

Pero las joyas de León, aquello por lo que merece visitarlo, son la Catedral, lo más famoso de la ciudad, San Marcos y San Isidoro lo más interesante acaso este último y lo más genuino, aunque no ciertamente lo que más atrae, desde luego, las miradas del peregrino, ni lo más famoso. Lo más famoso es la catedral.

Hay un dístico latino que refiriéndose a cuatro de nuestras viejas catedrales españolas reza así:

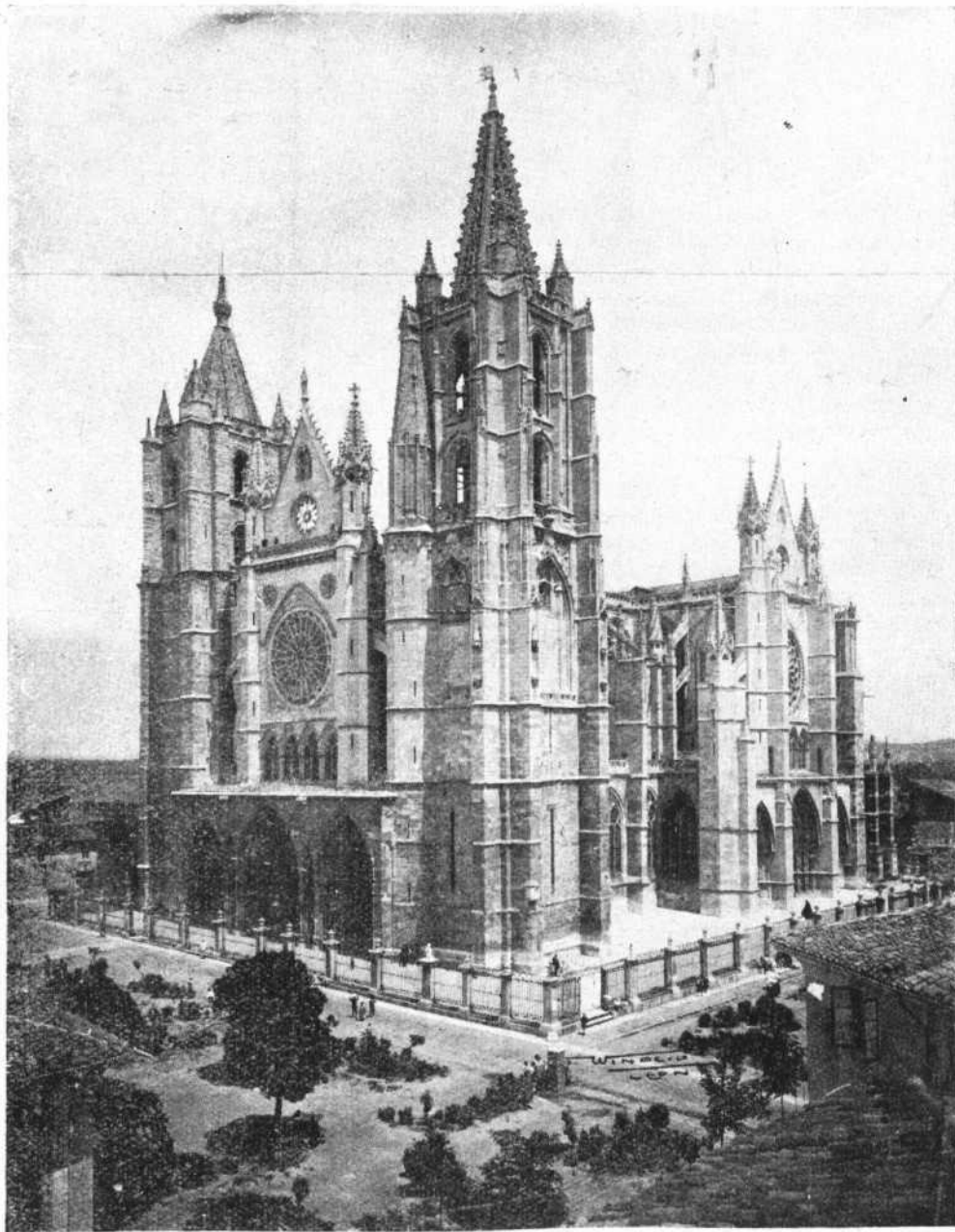
*Santa ovetensis, pulchra leonina,  
dives toletana, fortis salmantina;*

es decir; Santa la de Oviedo, por sus muchas reliquias; bella la de León, rica la de Toledo, fuerte la de Salamanca, la vieja, la románica, no la nueva, la que en el siglo XVI se empezó. Y he traducido *pulchra* por bella, como pude tra lucir elegante o bonita. Y lo es más, sin duda, que no hermosa. Porque esta elegantísima y bella catedral gótica leonesa no tiene ni lo pintoresco y variado de la de Burgos, ni la magnificencia de la Toledo, ni la solemnidad de la románica sede de Santiago de Compostela, ni el misterio que tienen las de Avila y Barcelona, menos celebrada esta última que merece serlo. La catedral de León se abarea de una sola mirada y se la comprende al punto. Es de una suprema sencillez y, por lo tanto, de una suprema elegancia. Podría decirse que en ella se ha resuelto el problema arquitectónico, a la vez de ingeniería y de arte, de cubrir el mayor espacio con la menor cantidad de piedra. De donde su aérea ligereza y aquellos grandes ventanales, cubiertos de

vidrieras con figuraciones políeromas, donde la luz se abigarra y se alegra en tan diversos colores.

Lo cual me sugirió una reflexión tralaticia o metafórica aplicada al arte de la

llarla y agruparla bien, así en la poesía ha de cubrirse o encerrarse el mayor espacio ideal, se ha de expresar el mayor contenido posible representativo, con el menor número de palabras, sin más que tallarlas o



CATEDRAL DE LEÓN, UNA DE LAS MÁS PRECIADAS JOYAS ARQUITECTÓNICAS DE ESPAÑA, VERDADERA OBRA DE ARTE, QUE ES COMO UNA LÁMPARA VOTIVA ETERNAMENTE ENCENDIDA, POR LA ELEGANCIA DE SUS LÍNEAS Y LA CLARIDAD DE SU INTERIOR

poesía y en general a la literatura. Y es que así como en este genuino arte gótico de arquitectura se llegó a cubrir grandes espacios con poca piedra, sin más que ta-

agruparlas bien. ¡Y cuán lejos de ello estamos en España! Nuestra poesía y nuestra literatura en general nada tienen de góticas en el sentido; son más bien plate-

rescas y aun barrocas, por el exceso de su ornamentación nada constructiva, y bajo la cual se pierde la línea. Pensamiento poético que puesto en prosa exija menos palabras que aquellas con que en verso lo expresó un poeta, podéis asegurar que éste lo expresó mal.

No voy a describiros, claro está, la catedral de León. El que quiera verla descrita puede leer lo que de ella escribió don José M. Quadrado en el tomo que a Asturias y León dedicó en la obra *España; sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*.

Todos sabéis que las catedrales góticas son vertebradas, es decir, tienen un esqueleto de columnas y crucerías recubierto de carne de piedra, y que el peso todo de las bóvedas se echa hacia afuera, sosteniéndolo los contrafuertes con sus arbotantes. De aquí que a la lijereza y esbeltez del interior corresponda una robusta y complicada fábrica exterior. Y así ocurre con la de León. Pero por dentro esta catedral, que podríamos llamar modelo de gótico, tan pura, tan aérea y tan clara, le encuentro que la falta recogimiento y misterio. No es fácil esconderse y aislarse en ella. Hase dicho también, no sé con qué fundamento, que es poco española. Verdad es que se le ha negado casticidad a nuestro arte arquitectónico, de importación lo más de él, sobre todo el gótico. Lo nuestro parece ser una parte del románico, llamado visigodo, y el plareteseo. Pero las catedrales góticas nos vinieron de Francia. Sus maravillas en el género, las de París, Reims, Chartres y Bourges, decidieron su introducción en España; Fernando el Santo parece haber sido gran admirador del estilo gótico francés, y en su reinado se alzaron las tres grandes catedrales góticas españolas, las de Burgos, Toledo y León.

Si la catedral representa en León el arte gótico del siglo XIII, en la iglesia y convento de San Marcos, residencia principal que fué de la Orden de Santiago en los reinos de León y hoy depósito de sementales para la Caballería del Ejército (!!!), se nos ofrece un ejemplar de la Escuela del Renacimiento del siglo XVI. Me recordaba este edificio a mí Salamanca, ciudad renaciente si las hay. Paseándome con unos buenos amigos, a la caída de la tarde, por la alameda que delante de San Marcos corre a lo largo del Bernesga, no me hartaba de contemplar aquel rosetón calado que se alza sobre su frontispicio.

Estos bordados de la piedra, destacándose sobre un cielo limpio de ocaso, son uno de los espectáculos más hermosos de que se puede gozar, sobre todo cuando, cerca ya del anochecer, parece como que la piedra pierda su materialidad tangible.

Me han asegurado que Su Majestad el Rey, al pasar por León, ha manifestado ya más de una vez su extrañeza porque esa joya de nuestra arquitectura plateresca siga dedicada a depósito de sementales.

Mas lo que en León produce impresión más profunda al espíritu algo cultivado es la venerable basílica de San Isidoro,



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL (LEÓN)

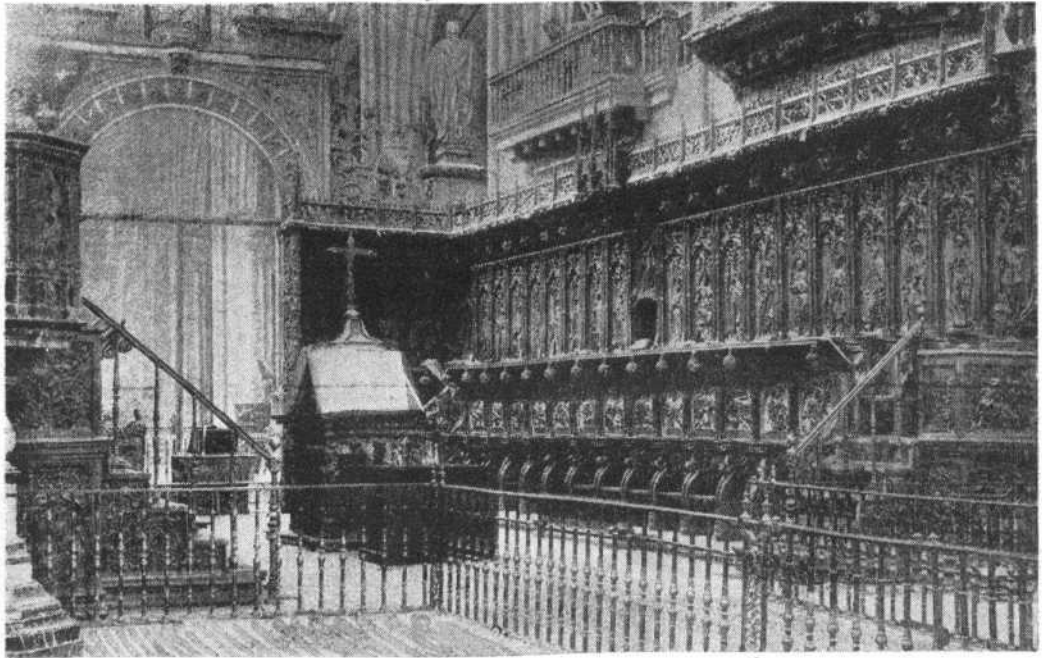
donde está el formidable panteón de los reyes de León «Su maciza y adusta mole —dice Quadrado— nos traslada a la monarquía semihéroica y semibárbara del siglo XI; austeros monjes o duros guerreros son los únicos adoradores análogos al carácter de su arquitectura; su panteón compendia la historia de dos centurias y de diez generaciones de monarcas».

San Isidoro es, sin duda, una de las más severas y a la par más elocuentes páginas de piedra de la historia de España. Su maciza torre cuadrada nos habla de tiempos macizos también, y cuadrados, de los regios tiempos de la reconquista.

Difícilmente olvidaré la impresión que se produjo en mi alma cuando entré, hace ya más de siete años, por primera vez en el panteón de los reyes leoneses. Sólo recuerdo otras dos impresiones análogas, y es las que sentí al bajar, en la Real Capilla de la Catedral de Granada, a la cripta en que se guardan, en sencillísimas cajas, los restos de los Reyes Católicos D. Fernando de Aragón y doña Isabel de Castilla, dejando arriba los suntuosos pero vacíos túmulos que en imágenes yacentes nos les muestran, y la que recibí en Alcobaca al entrar en la capilla en que descansan su eterno sueño de amor y de tragedia D. Pedro y su infortunada amante

teriormente había sin efigie, sin labores de ningún género, sin inscripción, excepto el de Alfonso V y algunos trozos que se leen en el de Sancha, hermana del emperador dejaron allí únicamente los soldados de Napoleón, después de profanar aquel venerable recinto y de buscar inútilmente entre los huesos y la podredumbre los imaginados tesoros que tentaban su codicia.» Y esta profanación ha añadido acaso, creo yo, a la solemnidad del espectáculo. Una tumba profanada es como una tumba intensificada. Cuando la destrucción, es decir, la muerte pasa sobre la muerte, redobra su trágico interés.

No hay, al menos para mí, espectáculo



CORO DE LA CATEDRAL (LEÓN)

Inés de Castro. ¡Cuán diferente el efecto que me produjo el panteón de los reyes de España en el Escorial! Este panteón escorialense es de lo más frío, de lo más ordenancista que puede verse. Los cuerpos de los reyes de las casas de Austria y de Borbón están almacenados en él, en sus urnas, como las piezas de género en una pañería. ¡Qué otro lo de León! Al entrar en el solemne recinto, bajo de techo, con sus robustas columnas románicas, en que los reyes del antiguo reino de León duermen en el eterno olvido, se siente el ánimo sobrecogido. «Doce túmulos lisos — dice «Cuadrado —, de más de treinta que an-

más conmovedor que el de un cementerio abandonado. Una tumba vacía que dice más que una vacía cuna. Y aquel asolado panteón de los guerreros reyes leoneses, sobre el que pasó la guerra, es algo que difícilmente olvida el que una vez lo ha visto con los ojos del alma en que duermen recuerdos de historia.

Tiene para mí San Isidoro de León otro recuerdo, y es que en su solemne recinto, en un día del mes de agosto de 1906, su abad solemne, D. Jenaro Campillo, me sacó los demonios del cuerpo con la mandíbula de San Juan Bautista, que allí se venera. Es una historia que he de contar al-



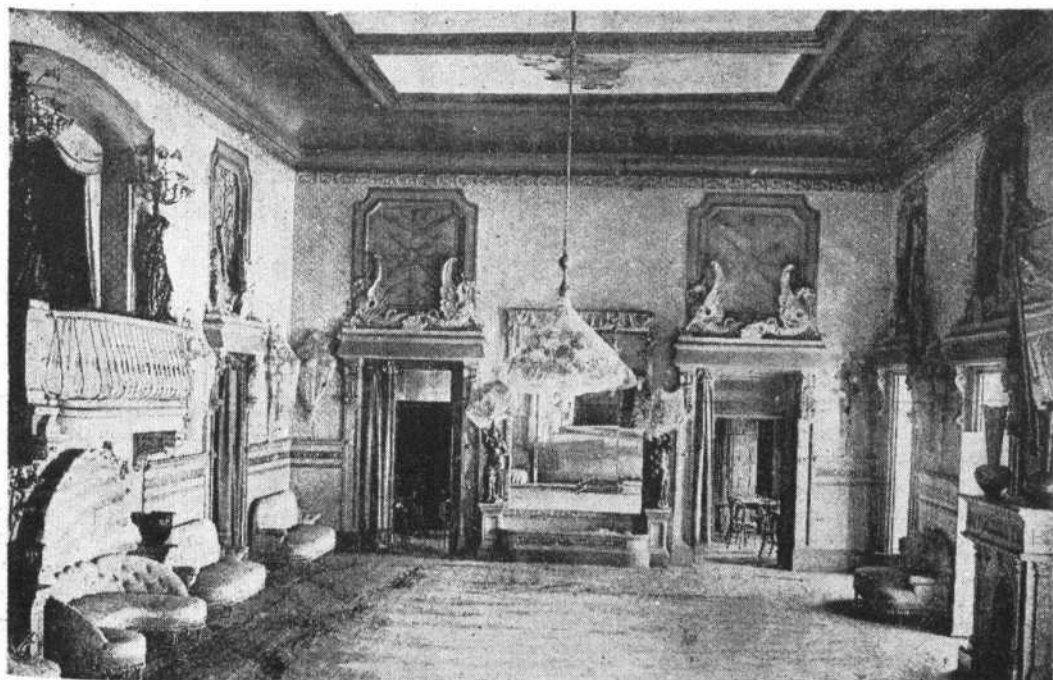
gún día para edificación de las almas sencillas que crean en la mandíbula del Bautista y en mis demonios, y no sé si para regocijo de los espíritus volterrianos.

Fuera de esos tres monumentos, la catedral, San Marcos y San Isidoro, aún queda algo que ver en León arquitectónico. La iglesia del Mercado, por ejemplo, muestra, aún señales de lo que en un tiempo fué, y es un caso típico de cómo puede desfigurarse un templo haciéndole perder su primitiva personalidad. Que la tienen los edificios y a las veces más que las personas. El trozo del primitivo ábside románico, bellissimo por fuerte, que hoy está allí encerrado en la sacristía y cubierto, para los ojos que ven la iglesia desde fuera, por una superestructura posterior, es algo que se presta a no pocas reflexiones metafóricas. Hase conservado mucho mejor que si hubiera quedado al exterior, expuesto a la intemperie y a las injurias de los chiquillos y aun de los adultos. Y así nos sucede que tal idea o sentimiento de nuestra infancia, tal trozo del ábside de nuestra niñez, se nos conserva en el fondo del alma, en la cerrada sacristía, en el relicario de los recuerdos, fuera del alcance de las burlas y desdenes de aquellos con quien tenemos que tratar, mucho mejor

que se nos habría conservado expuesto a la intemperie del mundo social. Había que oírle al párroco de la iglesia aquella del Mercado, un hombre admirable que en restaurar y mantener su iglesia pone sus amores y sus haberes, explicarnos el singular fervor que le inspira el celebrar misa en una reducida capillita del lado de la Epístola del altar mayor, en una especie de concha románica que parece gruta. Cuando celebró aquí — nos decía — me parece estar muy lejos del mundo; en una cueva del desierto, solo con Dios. Aquel cura siente su iglesia y ha hecho de ésta como un segundo cuerpo de su alma. ¡Y dichoso de aquel que logra hacer de su casa o de la morada en que su oficio cumple otro cuerpo más para su espíritu! Y si no ya de su casa tan sólo! sino del lugar, villa o ciudad en que vive, ¿qué mayor bendición de Dios? No hay para vivir como una de estas viejas ciudades rebosantes de seculares recuerdos cuando se logra encarnar o, si queréis, «empedrar» en ellas, hacerlas cuerpo de nuestra alma. Se nos hace también secular ésta.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Julio de 1913.



GRAN SALÓN DE FIESTAS DEL CASINO (ASTORGA)

**LEONESES ILUSTRES****Don MARCELO MACIAS****Ilustre catedrático de Orense**

Nadie le llama el señor Macías, ni el catedrático Macías, ni Macías el cura. Siendo un verdadero señor de linaje y carácter, un excelente sacerdote y un excelentísimo catedrático, todos en Orense, y fuera de Orense, le llamamos don Marcelo con un tono a lo familiar y respetuoso, considerándolo como el patrón de una vasta familia espiritual, viendo en él una incomparable personalidad de prodigiosa experiencia, de saber altísimo y escogido, y sobre todo de una radiante e inmarcesible simpatía que parece aumentar con los años. Las finas esencias extraviadas de la vida, de los libros, de la historia y del arte por este hombre extraordinariamente sutil, no posan en una excéptica amargura ni en una impasibilidad magistral. Don Marcelo espiritualmente es joven y optimista, en su noble frente brilla una luz de alborada y aunque sabe gustar las bellezas decadentes del otoño no se sienta con elegante gesto cansado al pie de las frondas de octubre, ni acepta definitivamente la belleza de las ruínas. Su corazón y su mirada confían siempre en el esperanzado despertar primaveral, en las frescas rosas de la juventud triunfante.

Don Marcelo ha sido muchas cosas; muchísimas más hubiera podido ser en las esferas eclesiásticas y universitarias, si alguna vez hubiera anidado en su alma la ambición. Pero la ambición es propia de los hombres desconfiados y cautos que buscan el amparo de los honores y las ventajas sociales pensando en el día en que sobreviviéndose, queden al margen de la vida. Y D. Marcelo es todo confianza. Vive con su tiempo. Cree en el porvenir. Meditemos un momento en la obra de D. Marcelo para convencernos de aquella altísima propiedad de que disfruta.

Educado en las serenas disciplinas filosóficas y humanísticas de antaño podría pensarse que toda su vida creyera eternos, perfectos, definitivos los preceptos filosóficos y literarios de su tiempo. Hombres de mucho valer han llegado a la vejez insensibles a los cambios más profundos, creyendo con ingenua fe que el cla-

sicismo griego y latino o la literatura española del siglo de oro, por ejemplo, guardan toda la perfección posible y que fuera de sus áureos linderos no hay más que desorden, extravagancia, o irrespetuosa juventud. Esos hombres excomulgan y fulminan todo lo que excede de un mundo ordenado y rítmico. Se refugian en las academias, en los círculos sabios, en las cátedras. Viven más aislados que los menhires de las landas bretonas, indiferentes al soplo de los tiempos. Don Marcelo, humanista excelso, catedrático de Retórica, traductor y comentador de Horacio, orador sagrado de la prosapia de Bosuet, no se ha petrificado jamás. Se le ha llamado clásico y ciceroniano, se han comparado los pliegues de su manteo con la clásica disposición de la toga romana en la Tribuna de los Rostros. No creemos que estas interpretaciones sean enteramente exactas. Son, por lo menos, superficiales. En don Marcelo hay más de Goethe que de Cicerón, más de Fenelón que de Bosuet.

Las frases hechas y las comparaciones están hace tiempo bien desacreditadas. Es justo. Pero el recuerdo de Goethe viene, naturalmente, a nosotros cuando pensamos en la personalidad de don Marcelo. No hay mejor luz para esclarecer el carácter del ilustre maestro de todos los orensanos.

Goethe es el más grande ejemplo de la vitalidad de un espíritu superior. Al mismo tiempo analizador y sintetista, minucioso y dominador posee la lámpara paciente de minero y la mirada poderosa de águila. Siente la montaña y el granito de cuarzo perdido en el camino. Después de temblar con la fiebre romántica, después de sentir como nadie ha sentido la tragedia humana, el espíritu de Goethe no se curva cansado, ni busca el reposo al lado de la fuente sombreada por los laureles de la fama. Su maravillosa juventud triunfa del tiempo, de la experiencia y de la gloria. Hasta los últimos días supo abrir caminos insospechados en las direcciones más variadas. Cada día se afirma

la crítica en reconocerle su función de iniciador. Spengler le concede más importancia que a Kant en la creación del pensamiento filosófico moderno.

Don Marcelo es un hombre de temple de afinidades gothianas. Un iniciador de vocaciones, una inteligencia siempre fresca, nunca fosilizada en ninguna de las diversas disciplinas que cultivaba con excepcional prestigio. La lengua castellana no alcanzó en el siglo XIX una expresión

tan, aun leídos, los discursos académicos de don Marcelo. Una oratoria hermanada en el espíritu y en la forma del Renacimiento español: no gótica ni neoclásica. Genuinamente plateresca, como las fachadas de Toledo, de Illescas, de Salamanca. Hechos y hombres de Galicia fueron cantados por la voz acostumbrada desde el púlpito a levantar los corazones: la reconquista de Vigo, la figura romántica de Pastor Díaz, la formidable vida interior



EL ILUSTRE POLÍGRAFO LEONÉS DON MARCELO MACIAS

más pura y armoniosa, una composición más bellamente arquitectónica como cuando surjía en limpio manantial oratorio de la boca de don Marcelo. Eran sermones de profunda ciencia y de elocuencia soberana. Solo aquella voz pudo llenar el vasto espacio equilibrado clásicamente de la basílica del Escorial en el panegírico de San Agustín. La misma impresión de

de Fray Jerónimo Feijóo adquieren en los discursos marcelianos un relieve bronceo.

Recordemos la inmensa labor de don Marcelo en los campos de la Epigrafía y de la Numismática. Nadie como él ama las viejas piedras romanas y las monedas acuñadas para la eternidad. No cataloga simplemente: revive el sentido profundo

de las frases inscriptas. No es aficionado a los documentos, a los diplomas y pergaminos perecederos. Busca el palpitar del alma antigua en las materias duras: piedra, bronce. Solo por estos estudios disfruta don Marcelo de un eminente derecho de ciudadanía en la «polis» ecuménica de los eruditos de la Europa sabia.

No es ahora el momento ni el lugar para un estudio completo de la bibliografía de don Marcelo. Pero aún disponemos de espacio para señalar un trabajo de fundamental interés: los estudios sobre el reino suevo de Galicia. De la época turbia de las invasiones en la que empiezan a perfilarse las primeras creaciones de la Edad Media conocemos, por lo que respecta a Galicia, unos cuantos hechos, muy pocos, pero ciertos, precisos, desgajados de toda obscuridad. Gracias a la labor crítica de don Marcelo Macías.

Nacido y criado en la vieja Astorga («Asturica urbe magnifica», como dejó escrito Plinio, el gran curioso), es don Marcelo un gallego de corazón. Recientemente toda Galicia le ha ensalzado como un hijo espiritual poniendo de manifiesto el agradecimiento de nuestro país por su fundamental labor en la formación de nuestra cultura. Y con don Marcelo, ha honrado Galicia a otro sabio astorgano: D. Andrés Martínez Salazar.

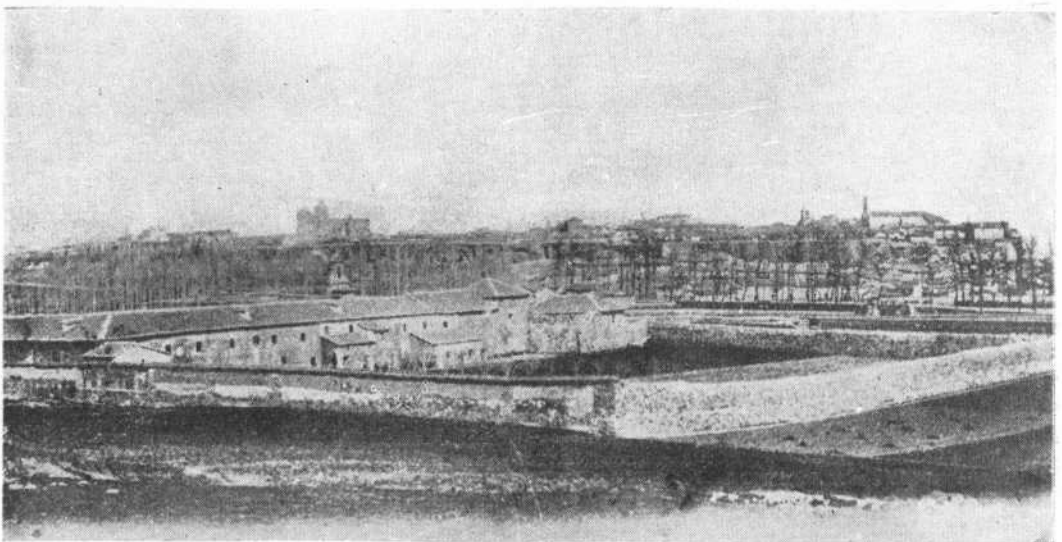
Camino del Museo, de la imprenta, del paseo favorito, cruza don Marcelo las calles de Orense. Ya no le acompañan don Benito Fernández Alonso, el amigo de

todos los días, ni don Arturo Vázquez Núñez, como aquél, eminente medioerista, todos hermanos en el magno trabajo de la publicación del Boletín de la Comisión de Monumentos y en la creación del Museo arqueológico de Orense. Pero otros animados por idéntico fervoroso espíritu oyen con gusto renovado la palabra evocadora del Maestro: son el Chantre don Juan Domínguez Fontenla, Cándido Cid y otros que comulgan en el más puro amor a las glorias pretéritas de Galicia.

Una palabra para terminar. Si don Marcelo escribiera sus Memorias tendríamos un libro definitivo sobre la España del siglo XIX. Bastaba con ordenar las charlas de don Marcelo sobre cosas pasadas para obtener este libro único y que solo él puede componer. Conoció un mundo muerto hace mucho tiempo. Lo conoció con todas sus pasiones, sus anhelos, sus exaltaciones trágicas y grotescas. D. Manuel de los Santos Alvarez, la Revolución, el Ateneo viejo, las lecciones de Castelar, los salones literarios y aristocráticos de la Restauración, la vida de los pueblos catalanes, castellanos, extremeños antes de la difusión de los ferrocarriles y el consorcio, los antiguos teólogos, los ingenuos krausistas, todas las vibraciones de la segunda mitad del siglo pasado adquieren un fresco relieve en la conversación de don Marcelo.

Es el Maestro de todos los orensanos.

Un discípulo.



VISTA PANORÁMICA DE ASTORGA. (EN PRIMER TÉRMINO, LA HUERTA DEL CONVENTO DE SANTA CLARA, EN DONDE FUÉ CONFECCIONADO EL ESTANDARTE DEL "CENTRO REGIÓN LEONESA")

## RECUERDO

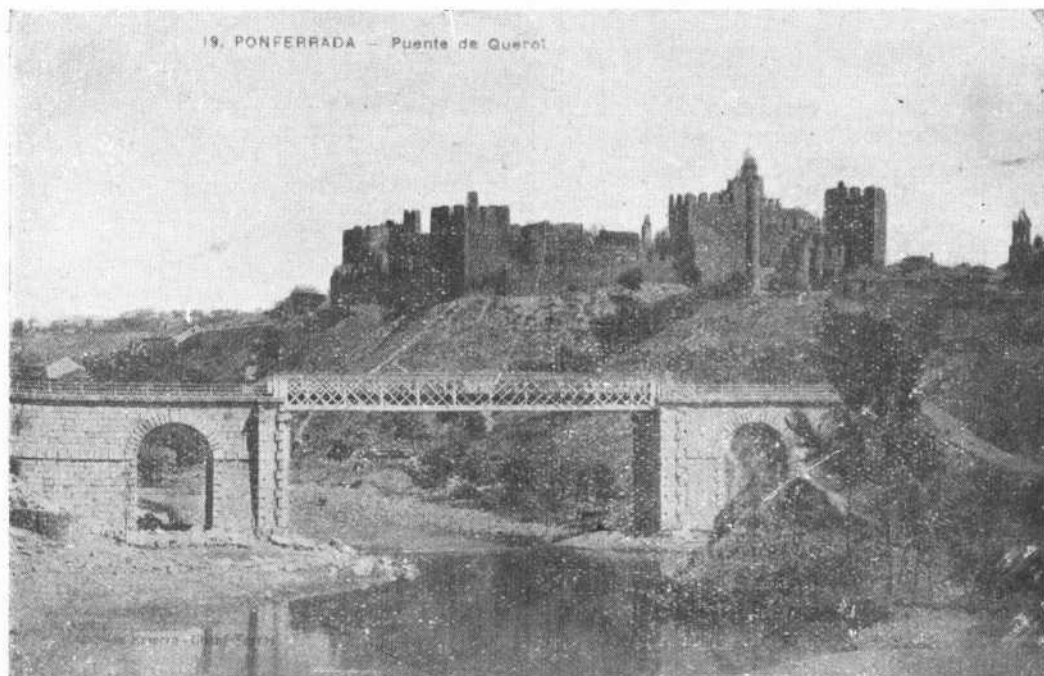
*Al finado escritor y poeta Enrique Gil y Carrasco*

Bierzo hermoso, patria mía,  
suelo santo, encantador,  
eres vergel de poesía,  
al que Enrique Gil decía,  
que siempre inspiraba amor.

Con tus jardines y flores,  
valles, bosques y praderas,  
con mil pájaros cantores  
de los más bellos primores  
de esta región hechicera.

De España, la gran nación,  
constituyes, en su gloria,  
rico vergel o rincón,  
donde tremola el pendón  
por engrandecer tu historia.

Historia es parte cantada  
para el que duerme entre flores  
en luenga tierra sagrada,  
recordando patria amada  
que siempre le rinde honores.



PONFERRADA. — PUNTE DEL CAMINO DE HIERRO SOBRE EL SIL Y VISTA GENERAL DEL HISTÓRICO CASTILLO DE LOS TEMPLARIOS

¡Cuántas veces asentía  
a rítmica inspiración  
de tu dulce melodía...!  
¡cuántas veces en el día  
constituyes mi ilusión!

¡Por qué, dí, región querida,  
te adornó naturaleza  
con los dones de elegida  
para ser la más sentida  
por tu gracia y tu belleza?

¡Es que el Todopoderoso  
te designó con primor  
a ser el trono glorioso  
en que se asienta amoroso  
el relicario mejor?

Enrique Gil: Si tu frente,  
con laureles coronada,  
la pobre ofrenda consiente  
a un pecho que vive y siente  
en tu gloria inmaculada,

Si en este mundo ignorado,  
donde tu ser imagino  
puede agradar a tu estado  
goces de llanto arrancado  
a un corazón peregrino.

Enrique Gil, claro espejo  
de las glorias de Castilla,  
sombra ilustre, aquí te dejo  
una lágrima sencilla  
en nombre de todo el Bierzo.

*Toral de los Vados.*

# ¡NUESTRO NIÑO!

(Con motivo del X aniversario del Centro Región Leonesa).

Dicen que cuando nace un príncipe, la corte entera, los grandes, la nobleza, el clero, la milicia, los políticos y cuantos viven y pululan alrededor de las monarquías, acuden solícitos a palacio, para rendirle homenaje y pleitesía.

El nuevo príncipe es presentado en bandeja de plata a la corte y al gobierno, mientras las tropas forman en la parada y los cañones atruenan el espacio con las salvas de ordenanza.

Después, millares de felicitaciones llegan de todos los ámbitos del mundo.

El que así surge a la vida en tan preciosa cuna, puede decir que de no abandonarlo la buena estrella, solo verá grandezas y esplendores en torno suyo.

¡Pero también cuánta farsa, cuánta adulación, cuánta mentira!

En cambio, cuando nace un pobre, falta en el hogar la mayoría de las veces, hasta lo más indispensable.

¡Pero qué sinceras son las manifestaciones de aprecio de los amigos y la ayuda solícita que le prestan las vecinas!...

Y es porque allí no existe un interés preconcebido, no hay cálculos determinados, no se conocen egoísmos, ni mentiras, ni falsías.

Nuestro niño no nació en un real palacio, ni siquiera en un castillo señorial, aunque tampoco como «El», en un humilde pesebre, y teniendo por únicos testigos de su llegada al mundo a la híbrida mula y a la vaca rumiante, que le diera calor con el vaho de su aliento.

Nuestro niño fué de orígenes pobres, humildísimos casi, pero de tan virtuosa honradez y de principios tan nobles y altruistas, que nada tuvo que envidiar a la más austera nobleza y rancia aristocracia.

Fueron sus progenitores obreros manuales y modestos comerciantes. No podía ser más sencillo su origen.

Pero pusieron tanto entusiasmo y tanto calor al darle vida, que desde un principio apareció robusto, pujante, fuer-

te... Promisor de nobles empresas y de grandes audacias.

Los que llegamos hasta él cuando empezaba a dar los primeros vagidos y no nos hemos apartado hasta hoy de su lado, los que día a día hemos seguido su crecimiento extraordinario, hemos podido comprobar a cada instante, todos los desvelos y todos los sacrificios que han sido necesarios para que la hermosa criatura gozara de perfecta salud y no tuviera entorpecimientos en su normal desarrollo.

¡Pero cuántas atenciones, cuántos cuidados, cuántos desvelos, cuántas preocupaciones!...

¡Si llegara a enfermarse! ¡Si por cualquier accidente o por cualquiera traidora enfermedad sueumbiera!...

¡Dios de Dios, cuántas angustias solo de pensarlo! Y ante este presunto temor, que no existía más que solamente en la febril imaginación de los progenitores, se redoblaban las atenciones, los cuidados, los desvelos.

Pero nuestro niño tenía una vitalidad asombrosa y los supuestos temores de aquéllos, no se presentaban afortunadamente por ninguna parte.

Y tan extraordinaria ha sido hasta hoy la salud de nuestro niño, que apenas el inevitable sarampión pudo hacerle, ha poco, alguna mella.

Merced a tantos cuidados y desvelos, surgió desde un principio, sano, robusto, fuerte...

Carreño... (Permitidme, ya que lo he nombrado, que dedique aquí un recuerdo póstumo y justiciero al hombre que consagró todas sus energías y dedicó la mayor parte de sus actividades a la prosperidad y al engrandecimiento del Centro. ¡Que su actuación y su norma de conducta nos sirvan de ejemplo para el futuro).

Carreño, digo, fué para nuestro niño, la nodriza y la institutriz al mismo tiempo. ¡Con qué ternura le daba los alimentos y con qué severidad no exenta de cariño le inculcaba a la vez los preceptos y enseñanzas!

Y cuánta dedicación, cuánta constancia! Incansable, insustituible, estaba siempre a disposición de las más insignificantes necesidades de nuestro niño.

Don Manuel Rodríguez, fué a su vez la niñera indispensable. Siempre también incansable e insustituible. Estaba en todas partes. Iba y venía con una rapidez extraordinaria, pendiente siempre de los menores deseos del mimado infante.

Criado Alonso fué su preceptor. Infundióle vida espiritual, contribuyó eficazmente al desarrollo de su organismo y dejó huellas profundas en el carácter y en la educación de nuestro niño.

Más tarde, don Juan González declarólo oficialmente en «uso de razón», (acababa de cumplir los siete años de edad indispensables), fortaleció su vitalidad y no contento con esto, compróle un gran juguete. ¡Una casa!

Nuestro niño tiene ya casa propia. En ella se reúnen los amigos, hay fiestas, felicitaciones, alegría...

Pero a poco andar, la casa resulta chica. No cabe en ella nuestro niño. Tal es su crecimiento.

Y es entonces don Tomás Manríquez quien dispone el ensanche de la misma. Hoy la vieja casona es un palacio. Pero si nuestro niño sigue creciendo, pronto tendremos que aumentarla.

Nuestro niño es ya un hombrecito, y como además de la enseñanza ha de practicar los deportes, le hemos conseguido un gran campo, para que en él pueda divertirse a sus anchas.

No hemos de dar más nombres, por no hacer este relato interminable.

Baste decir que todos, todos, cumplieron como buenos. Y estamos todos contentos y satisfechos de nuestra obra.

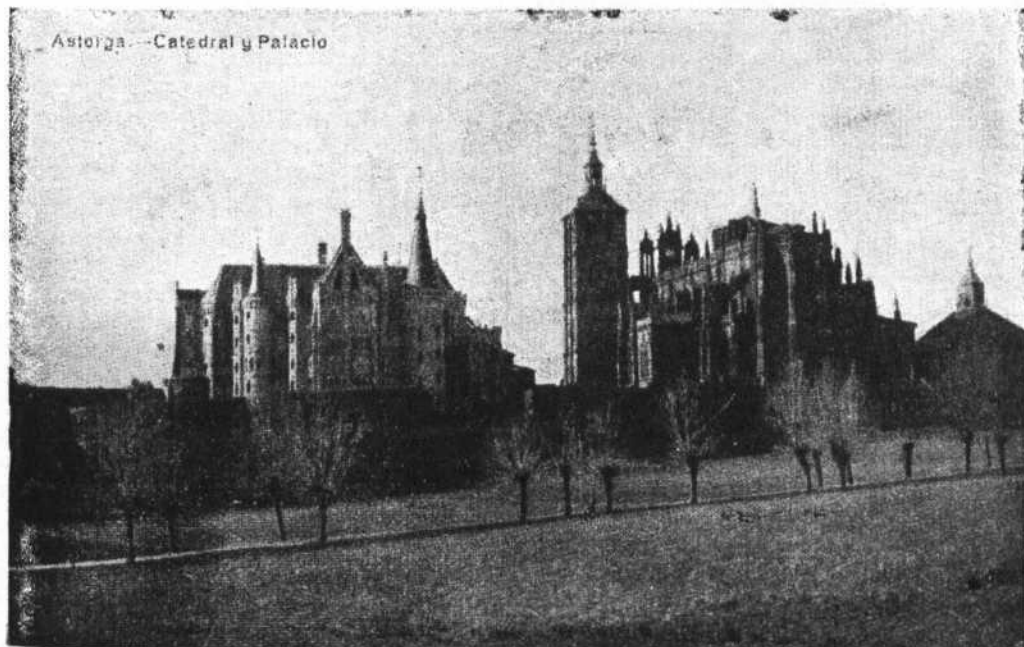
Nuestro niño es ya un hombrecito. Por eso estamos de fiesta. ¡Hoy se vistió de largo nuestro niño!

¡¡Hoy cumplió diez años!!

**Manuel Rodríguez Artola.**

Buenos Aires, 2 de julio de 1926.

.....  
¿Ha hecho inscribir usted algún socio nuevo para el Centro? No olvide que esta es una obligación moral de todo asociado.



VISTA DE LA CATEDRAL Y DEL PALACIO ARZOBISPAL DE ASTORGA

## LA MONTAÑA LEONESA

No hay provincia en España que ofrezca los contrastes que la provincia de León, por la diversidad de su fauna y flora; por sus costumbres; usos, poblaciones y pintorescos, originales y poéticos paisajes; por sus cantares y sus trajes (montañés, lacianiego, babiano, campesino, riberiego, berciano y paramés); por la riqueza que atesoran sus bosques, ríos, montes, cascadas, valles, puertos, alturas, grutas, lagos, restos de castillos medievales, monumentos artísticos, antigüedades romanas.

La montaña (Murias, La Vecilla y Riaño), Maragatería y el Bierzo, poseen paisajes tan pintorescos como Suiza y tan grandiosos como los Alpes, de una belleza natural imponderable y de grandes é intensas emociones artísticas para el turista que sepa sentirlos.

Pero nada tan naturalmente bello como el distrito de Murias, que componen las pequeñas comarcas de Omaña, Babia, (alta y baja), Río Luna, parte del Sil y Laciana, especialmente la escarpada cuenca del Sil, abrupta y sombría, cerrada y melancólica desde Torneo (Ponferrada) hasta la boca del Padruño, grandioso anfiteatro de montañas a la entrada del Bierzo y risueño valle de Laciana, serenamente bello, pintoresco y poético paisaje de égloga, compuesto de quince pequeños pueblecitos, perezosamente abandonados en las faldas de sus macizos montes, de exuberante vegetación y de delicados matices, en los que la luz realiza prodigios de color de diversas tonalidades, sucediéndose al verde y azul el amarillo y violeta; con sus jugosos y floridos prados de un verde esmeralda de tupido césped; con los mosaicos, que forman los sembrados divididos en pequeñas parcelas; con sus casitas blancas de puntiagudos tejados de pizarra, que parecen juguetes.

El antiguo Concejo de Laciana, hoy Ayuntamiento de Villablino, se compone como antes he dicho, de quince pueblos a cual más artísticamente interesantes para el turista por su posición geográfica y por el paisaje en que están enclavados Caboalles de Abajo y Caboalles de Arriba, Villager (con su magnífica fábrica de mantecas), Orallo, San Miguel, Llamas,

Rabanal de Arriba y Rabanal de Abajo; Robles, Los Valles, Sosas, Lumajo, Villaseca, Rioseuro y Villarquemado, con grandes macizos que oscilan entre los 1.500 y 2.000 metros; El Cornon, Salmiro, La Culebra, la peña de Carracedo y otros, de abundantes pastos, praderas y bosques espesos, en los que se dan toda clase de frutas y flores Silvestres: fresa, avellanas, claveles, madreSelvas y una infinita variedad de artísticos cardos; fuentes de aguas cristalinas y puras (a 6 grados); de caminos de carro y sendas cómodas para las ascensiones a las más altas cumbres, desde las que se disfruta de panoramas sorprendente de ensueño y de poesía y desde donde se divisan pequeños valles, puertos, barrancos, desfiladeros, laderas, ventisqueros y altozanos soberbios, diminutos caseríos que semejan aguas fuertes, preciosos esmaltes, incrustaciones japonesas.

En el pintoresco pueblo de Villablino, capital de Laciana, hay rincones agrestes tan deliciosos como la Debesa, y la Debesina, Las Muelas, y El Arroyo de las Galianas, La Braña de San Miguel, el camino de Orallo y la Collada, son también sitios deliciosos.

El carácter de las amables gentes que pueblan esta simpática región leonesa; es franco hospitalario y emprendedor; influyendo evidentemente en la cultura de sus moradores la Escuela Industrial y Agrícola Sierra Pambley, que tantos beneficios ha reportado a este país.

Las mujeres montañesas, que se llaman Berenice, Rolinde, Orsina, Laurencia, Excelsina, Sila, Aleides, Gaudiosa, Luscinda, Glacida, Leonidas y otros nombres pastoriles griegos y romanos, son de rara belleza, muy varoniles y esbeltas, desenvueltas y elegantes; montan a caballo con una soltura, una gracia y un donaire que llama la atención de quien tiene la dicha de visitar el encantador valle de Laciana; especialmente las brañeras, encargadas de cuidar y guardar el ganado en la Braña o Cabaña, costumbre que va desapareciendo.

No dejarán de obsequiaros las mozas y mozos del país; ellas, con bailes; ellos con excursiones (machorradas) a los altos más pintorescos, donde se come la clásica fri-



tada de carnero (ganado en una partida del original juego de bolos), o de oveja, la sopa de «caldereta» y acaso las riquísimas truchas del Sil, río famoso por sus arenas auríferas; la leche de la Braña, recién ordeñada, y el queso de cabra, de fabricación casera, como el pan y la manteca. Y así en compañía de los Argimios, Regalados, Garcilasos, Corsinos, Floros, Domicianos, Argimiro y Lisardos, que son los

que produce el viento al chocar con la flor de los piornos; el murmullo lejano de los arroyos y el tranquilo caminar de los rebaños, con el monótono tintineo de las esquilas, en conversación animada, salpicada con galanas frases en dialecto leonés...

Cultivar el turismo en países tan sanos como el valle de Laciana (sin olvidar la región babiana, interesantísima y fantástica por sus paisajes de peña pelada y donde se



nombres de los comensales, pasaréis un día virgiliano, de intensas impresiones de arte y de salud, absortos en la contemplación del paisaje fuerte y personalísimo del valle de Laciana, bien oyendo al arriero su lejano y monótono cantar, con lo que se hace la ilusión de acortar el camino, de la misma manera que el rechinar de la carreta entretiene a la yunta o el extraño ruido

celebran ferias tan renombradas como la de Carrasconte); ya que las comunicaciones son hoy relativamente cómodas, es labor que debieran realizar las sociedades dedicadas a esta clase de viajes saludables y artísticos, tan necesarios para el espíritu como para el cuerpo.

**Rogelio Villar.**

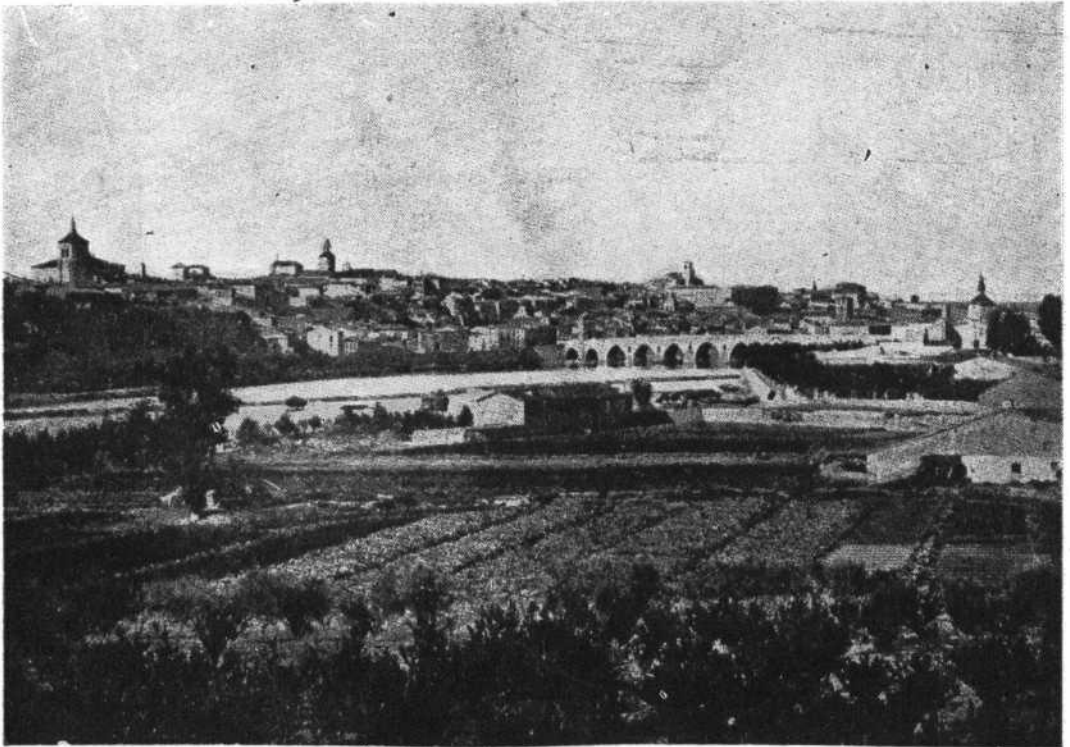
# ZAMORA

El Romancero, en uno de sus magnos aciertos, ha descrito con hermosa sobriedad en cuatro octosílabos, la situación de Zamora. «De un lado la cerca el Duero; del otro, peña tajada; del otro, veintiséis cubos; del otro, la barbacana».

Así era y así continúa siendo salvo algunas modificaciones, la que comenzó llamándose Oceloduro hasta recibir los nombres de Medina Zamorati o Medina Zamori (ciudad turquesa o ciudad imperial).

apremiante necesidad defensiva cada conquistador se aplicaba a revestirla de murallas y de fortificaciones. Así «quedó por el suelo» luego de batida por Almanzor, y así la hizo erguirse Alfonso V, y así Fernando I la pobló y restauró, estableciendo en ella su cuartel general; y así siempre, desde un principio y a través de los tiempos, Zamora se ufana con el dictado de la bien cercada.

Y hogaño, de igual modo que antaño, sereno, majestuoso pasa el ancho Duero



ZAMORA.—VISTA GENERAL DE LA CIUDAD

Por su situación privilegiada — trivio o centro de tres vías consulares o calzadas públicas, que ponían en comunicación a tres localidades de tanta importancia como Astorga, Mérida y Zaragoza — Zamora recibió el choque casi constante de las oleadas de todas las conquistas y reconquistas que se efectuaron dentro de Hispania, y cayó, y se levantó, y volvió a caer, y tornó a levantarse... Por dura ley de guerra, cada asedio dismantelaba sus fortificaciones, y seguidamente, por

bajo el yugo de los puentes y lame con mansedumbre de lebrél las plantas de la ciudad-fortaleza.

Zamora es una ciudad que en lo alto de la roca ciñe arneses y se inclina pronto a empuñar bruñido mandoble que finge el Duero; Zamora tiene en su espíritu energía, ímpetu, músculo, pecho y tesón de caudillo de la Edad Media, como el Cid, como el conde Arias Gonzalo, como Diego Ordóñez, como Alonso López de Tejada... Hasta doña Urraca, la figura

de mujer que con mayor relieve descuella en la historia zamorana, responde a ese espíritu haciendo frente a su hermano D. Sancho, despidiendo con aspereza a Rodrigo de Vivar, aceptando el «Juicio de Dios» y sancionando el castigo de Vellido Dolfos.

Saliendo de la Capital y al dejar a la derecha el Palacio del obispo, el viajero se detiene ante un muro de piedra liso, desnudo de adornos, en el centro del cual hay un arco de entrada con huellas de haber tenido a uno y otro lado escudos de armas. Aquello es todo lo que se conserva de una de las más importantes mansiones de nuestra Patria: de la morada del gran prócer y celoso gobernante Arias Gonzalo, de la que a esa gloria une la de haber sido la casa del Cid.

ostentó en el siglo XI. Hubiera sido bello y delicado reconstruir allí, en un día de fiesta nacional, la boda del Campeador, copiándola con el minucioso detalle con que la refleja el Romancero...

En la salida de la ciudad, junto a la puerta de Zambranos de la Reina, se alza el que fué palacio de doña Urraca.

Don Sancho, no contento con el reino de Castilla, quiso arrebatar a su hermana la ciudad de Zamora, único patrimonio de la ejemplar princesa doña Urraca. Siete meses y siete días tuvo el castellano sitiada la plaza, dando con ello nacimiento al refrán de que «no se ganó a Zamora en una hora». Vellido Dolfos, cobardemente, asesina al Monarca; el Cid persigue al asesino, que escapa a uña de caballo y se refugia tras el muro, penetrando



OTRA VISTA PANORÁMICA DE ZAMORA

Allí — con el noble Conde, ayo de los infantes — vivió y se educó el águila de Vivar; de allí salió Rodrigo para ser armado caballero en la ermita de Santiago el Viejo; allí, en día felicísimo, atavióse para celebrar su matrimonio con Jimena.

Hasta hace años manteníase en pie otro muro de fachada, con vistas al río, y en ese muro, engalanado con ajimeces, perduraban algunos aposentos. Pero un día, ante la necesidad problemática de instalar cañones y terminar obras de fortificación, fueron terraplenadas las estancias del palacio condal y arrancados de sus asientos muchos bloques de piedra de la casa del Cid. Una vez más la prosa atentó contra la poesía. Una vez más, después de expoliadas las reliquias, se alzaba la mano rompiendo el relicario.

Hubiera sido obra de amor y de patriotismo guardar aquella mansión y devolverle la austera y señorial fisonomía que

por el actual cegado postigo de la Traición, próximo a la hermosa puerta del Carmen. Diego Ordóñez reta a todos los zamoranos, «ansí al grande como al chico, y al que está por nacer, a los muertos y a los vivos, a las aguas y a los peces, y a las aves, y al pan y al vino, y se acude al Juicio de Dios», manteniendo el campo los tres hijos de Arias Gonzalo, Pedro, Diego y Rodrigo; los tres sucumben a manos de Ordóñez, pero conservando su puesto, aún después de morir, el tercero de los paladines.

Doña Urraca, desde el hueco de la puerta de Zambranos, aguardó noticias del lance, y en su palacio lloró la muerte de los valerosos hijos del Conde, y en su palacio recibió a su hermano Alfonso, que la declaró Reina de Zamora, dando por libre a la ciudad.

Poco, muy poco queda de la vivienda de la augusta dama; vivienda que tuvo

trescientos pies de frente, puerta con rastrillo y dos torres — con remate bizantino — que medían cada una cien pies de altura por veinticinco de diámetro.

Cayeron las torres, desapareció la portada, hundiéronse las techumbres, y solo unos muros y un borroso escudo persisten memorando grandezas de ayer...

Contiguo a la Catedral álzase el Castillo o ciudadela, que soló por ese nombre y por la posición recuerda a su antecesor. La transformación de la secular fortaleza se realizó a poco de subir al trono Feli-

fundo D. Pedro. Tras largo sitio rindióse la plaza, más no la fortaleza, defendida por el ínclito maestre de Santiago.

Entonces, con crueldad infernal, los enriquestas, que habían apresado a tres hijos pequeños del alcaide López de Tejada, los condujeron a las puertas del Alcázar, amenazando al padre con degollarlos si no se sometía. El alcaide, cual Guzmán, antepuso al amor paterno el cumplimiento de sus deberes con la Patria. Tal vez creyó que la bárbara intimación no habría de cumplirse. Desdichadamen-



ZAMORA.—LA CATEDRAL

pe V, y el venerable baluarte desapareció al modificarse de acuerdo con las necesidades de los armamentos entonces adoptados. Mío Cid abandonaba su tizona para dejar paso a las bocas de bronce sembradoras de exterminio. Sobre todos los recuerdos del Castillo-Alcázar palpita el del sacrificio sobrehumano del maestre de Santiago, Alfonso López de Tejada, y de su esposa, doña Inés Alvarez de Sotomayor.

Era en el año 1331; Enrique II, en compañía de Beltrán Claquin, dió con su ejército sobre Zamora, que resistió al fraticida y mantuvo pendones por el di-

te los miserables cortaron el cuello a las tres inocentes criaturas, y la sangre de los pequeños mártires salpicó las murallas del castillo, que continuó defendiéndose...

Las murallas de Zamora son abreviatura de la vida de nuestra Patria: para formarlas trabajaron los siglos, poniendo a contribución su arte militar los romanos, los árabes, los maestros de la época románica y los alarifes y traecistas de todas las centurias.

La ciudad ama su pasado, vela por su armadura de piedra y observa fielmente sus tradiciones.

En el día segundo de Pascua de Resurrección, la Hermandad de Nuestra Señora de la Coneja — recibida luego por el Cabildo municipal — conduce la imagen de la Virgen hasta la Cruz del Rey D. Sancho, cruz levantada por doña Urraca en el lugar donde su hermano fué alevosamente muerto, y allí, con el rostro vuelto hacia la población, el sacerdote entona un responso, y los asistentes rezan un Padrenuestro por la paz del alma del Monarca.

Y el caminante que llega a dos kilómetros de Zamora y encuentra en la carretera de Galicia esa cruz, hace alto, eleva una plegaria y deposita una piedra al pie del signo de la Redención.

Esa costumbre perpetuada desde el año 1072, muestra la piedad de un pueblo y muestra igualmente que Zamora la bien cercada, que descuartizó vivo al traidor, no tuvo parte ni culpa en la traición de Vellido Dolfos.

M. R. Blanco-Belmonte.

## ESCUCHA AMIGO...

Escucha amigo, lo que te cuento,  
fué por el año setenta y tres,  
yo era un gauchito de aquellos pagos,  
tú eras un pibe,  
es imposible que te acordés.

Aquella noche llena de encantos,  
noche que nunca podré olvidar,  
llegué al ranchito donde mi china  
siempre esperaba,  
siempre esperaba para afilar.

Sale mi china; ya era muy tarde,  
brilla la luna con resplandor,  
relincha el potro, silba el pampero,  
digo a mi amada  
frases ardientes, frases de amor.

Ella me quiere y yo le adoro,  
las horas pasan, volando van,  
y ya amanece, los gallos cantan,  
cantan los gallos  
y mi chinita se va a marchar.

Del otro lado de la tranquera  
se oye de pronto la exclamación  
de aquel Mestizo, gaucho malevo,  
que a mi chinita  
persigue siempre con intención.

Lanza un insulto que le contesto,  
mi china grita, teme por mí,  
y ya el mestizo se me abalanza  
cuchillo en mano,  
pronto a la lucha, fuera de sí.

Brillan las hojas de los aceros,  
la lucha es dura, hiero una vez,  
pero el Mestizo ya está vaquiano  
en estos lances  
y no se rinde, quiere vencer.

Cantan los gallos, ya es nuevo día  
y aquella lucha fiera y tenaz  
no acaba nunca, la rabia ciega  
cruza mi mente  
y a fondo tiro para matar.

Cae el Mestizo bañado en sangre  
a un golpe seco de mi facón,  
y mi morocha llena de espanto  
viene a mi lado  
y a mí se abraza con emoción.

Montó en mi pingo con mi chinita  
que abandonarme no consintió  
y huyendo siempre de la justicia  
partí del pago  
cuando ya estaba saliendo el sol.

Esa viejita que viste en casa,  
es la chinita que me prendó,  
está la pobre muy achacosa  
y no se acuerda  
de todo aquello que nos pasó.

Y el joven gaucho de aquellos pagos,  
que iba al ranchito para afilar,  
es hoy un viejo que espera solo  
que Dios lo lleve  
a él y a su china pa descansar.

Todo ha pasado, querido amigo,  
todo ha cambiado de ayer a hoy,  
aquello un sueño parece ahora,  
¡cuánto recuerdo!  
¡qué vieja es ella, qué viejo soy!

Ayer la vida, juventud fuerte,  
que lucha brava por su ideal,  
hoy blanca nieve en los cabellos,  
rostros rugosos,  
sólo la muerte me espera ya.

Astorga, 1926.

Juan F. Romano.

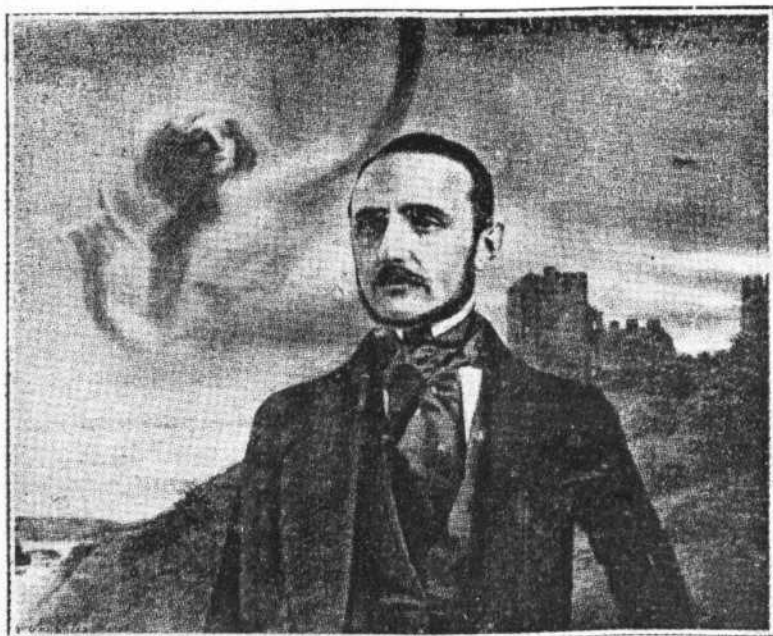
**UNA GLORIA LEONESA****Don ENRIQUE GIL Y CARRASCO****BIOGRAFIA DEL POETA**

Enrique Gil y Carrasco nació en Villafranca del Bierzo, el 15 de Julio de 1815.

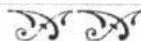
El padre de nuestro poeta era natural de Peñaleazar, provincia de Soria, de linaje, no sólo honrado, como por modestia, dice su hijo don Eugenio, sino también hidalgo, de clara y rancia hidalguía, con la cual no guardaban relación por aquel entonces los bienes de fortuna.

Si Villafranca tiene la gloria de haber sido su cuna, Ponferrada puede gloriarse, a su vez, de que en su recinto haya crecido, a la sombra de aquel grandioso castillo, eu-

da. En **El Español** de aquel día dió a luz su poesía «La gota del rocío», que atrajo sobre él la atención y le granjeó la amistad de los poetas y literatos jóvenes que, como él, luchaban en la Corte por abrirse camino y conquistar un puesto en la república de las letras, siendo de los primeros Espronceda, Miguel de los Santos Alvarez y Ros de Olano, con quienes redactó más adelante (1841) el periódico de literatura «¡El Pensamiento!» que aquellos fundaron y que tuvo vida efímera. Pero no fueron estos sus primeros trabajos en prosa.



DON ENRIQUE GIL Y CARRASCO, POETA, NOVELISTA Y ESCRITOR LEONÉS, AUTOR DE LA FAMOSA NOVELA "EL SEÑOR DE BEMBIBRE", Y A QUIEN SE LE DENOMINA CON EL CARIÑOSOTITULO DE "EL RUISEÑOR DEL BIERZO".



ya contemplación hizo brotar en su alma el pensamiento de su famosa novela, y ante cuyas veneradas ruinas sintió la romántica melancolía y el silencioso recogimiento en que están inspirados sus versos. Allí, en Ponferrada, estudió Latín con los PP. Agustinos (1824-1829), cursó luego Filosofía en el monasterio de Espinareda, de monjes benedictinos (1829-1830) y en el Seminario Conciliar de Astorga (1830-1831) y terminados estos estudios, emprendió en Valladolid la carrera de leyes, que se vió obligado a interrumpir por la cesantía de su padre, y que terminó en Madrid por los años de 1839.

La fecha del 17 de Diciembre de 1837, puede decirse que forma época en su vi-

Antes apareció su firma en «El Correo Nacional» (1838) y en el «Semanario Pintoresco Español» (1839) y después en «El Sol», de Ríos Rosas, donde tuvo por compañero a Pastor Díaz, y en «El Laberinto», de Ferrer del Río (1843 y 1844), sin mencionar otros periódicos, como El Liceo, La Legalidad, El Iris, en todos los cuales publicó artículos de crítica literaria, de costumbres y de viajes, revelándose como admirable pintor de tipos, escenas y paisajes.

Como poeta, no tardó en conquistar un puesto entre los principales representantes de la escuela romántica, publicando composiciones tan inspiradas como «La Violeta» la titulada «A Polonia», leída en el

parnasillo el «Licco», la consagrada «A la memoria del Conde de Campo Alanje», que dedicó a su fraternal amigo Espronceda, diciendo: «No es mi canto un eco de dolor, sino una trova de libertad, de esperanza, como los himnos del griego Tirteo», la tiernísima elegía que leyó ante su cadáver el 24 de Mayo de 1842, en la Sacramental de la Puerta de Atocha.

Dos años después salió de las prensas su novela «El Señor de Bembibre» verdadera obra maestra, que a juicio de Fitzmaurice Kelly, «por su fuerza y su originalidad, puede considerarse como la mejor novela histórica que se ha publicado en España durante el siglo décimo nono».

Al finalizar el verano de 1839, volvió al Bierzo cuando ya su buen padre había muerto, y en el triste hogar de Ponceferrada, su madre, sus tres hermanas y su hermano menor Eugenio vivían en grande estrechez y desconsuelo; en el Bierzo estuvo y por el Bierzo viajó en el otoño de 1840 y en Agosto de 1842. Dejó consignadas las impresiones de estos viajes en los artículos: «Los montañeses de León», «Los Asturianos», «Los Pasiegos», y en el trabajo por todo extremo interesante que intituló «Bosquejos de un viaje a una provincia del interior».

Si a las mencionadas pinturas de carácter se agregan otras: «El Segador», que sale de Galicia, siguiendo el camino francés o de los peregrinos, atraviesa el Bierzo. «El Pastor trashumante», complemento de «Los Montañeses de León»; «El Maragato» y «Los Maragatos», se echará de ver desde luego, que la obra literaria de Enrique Gil tiene carácter regional, y se relaciona de más cerca o de más lejos con el Bierzo.

Tan activa y fecunda labor literaria abarea un período de seis años, de 1838 a 1844 del veintitrés al veintinueve de su edad. En él, un modesto destino de oficial auxiliar de la Biblioteca Nacional le ayudó a resolver el problema económico de la vida. De pronto, cambia el rumbo su actividad. Tal sucedió el 23 de Febrero de 1844 en que González Bravo le nombra comisionado con carácter extraordinario, para recorrer los Estados del antiguo Cuerpo Germánico, y entra en la carrera diplomática con categoría de secretario de Legación; y con sueldo de cuarenta mil reales.

Recogidas sus credenciales, marchó a Valencia, de allí fué a Barcelona, donde embarcó en el navío francés «El Fenicio» para Marsella, y por Lyon se encaminó a

París; recorrió después Bélgica y Holanda y el 24 de septiembre llegó a Berlín.

Entre las cartas de recomendación de que iba provisto, llevaba una de Martínez de la Rosa, Embajador de España en París, para el barón de Humboldt, quien le presentó al Ministro de Negocios extranjeros, barón de Bulow, al príncipe Carlos y a su esposa, la princesa María, y al príncipe heredero de Prusia y en su deseo de darle a conocer y favorecerle, puso en manos del rey Federico Guillermo un ejemplar de la novela «El Señor de Bembibre», editada por Mellado (Madrid, 1844) estando ya su autor en Berlín y fué tal el interés que en él despertó su lectura, que mandó pedir un mapa del Bierzo, para ir siguiendo sobre él, paso a paso, la descripción de los lugares en que se desarrolla el argumento.

El príncipe Carlos le sentó a su mesa; la princesa, su esposa, le tomó por maestro de lengua castellana, y el rey, no sólo hizo grandes elogios de su novela, y ordenó al barón de Humboldt que los transmitiera a su autor, sino que le mostró su real aprecio, concediéndole la medalla de oro que llevaba grabado su retrato, condecoración de la más alta estima en el reino.

A principios del verano en 1845, una tos violenta, acompañada de esputos de sangre, le obligó a guardar cama durante todo el mes de Julio y en los primeros días de Agosto, por prescripción del Doctor Welzel, médico de los príncipes, que le asistía, fué en busca de la salud a las aguas de Reinerz, en las montañas de Silesia; pero no tardó en regresar en peor estado a Berlín, desde donde pidió permiso para trasladarse a Niza, con la esperanza de reponerse, huyendo del duro clima alemán. Fué concedido por cuatro meses y con sueldo entero; pero ya era tarde. Aquella vida, tan preciosa para las letras y tan necesaria para los suyos, tocaba a su término.

En el cementerio católico de Berlín se alzaba un sencillo monumento, con esta inscripción: «A don Enrique Gil y Carrasco, fallecido en 22 de Febrero de 1846, su amigo José de Urbistondo».

La biografía del malogrado poeta tiene un tristísimo epílogo. Para pagar las deudas que hubo de contraer durante su enfermedad, se sacaron a subasta sus libros, sus ropas y sus muebles, y así y todo quedó un pasivo de 883 francos, que pagó el Ministerio de Estado. **Marcelo Macías.**

# POR LOS PUEBLOS

## PUERTO DE PIEDRAFITA DE BABIA

Si hubiese que poner un ejemplo típico de lo que es un puerto, donde pudieran ser aplicables las dos denominaciones que, en la morfología terrestre, se asignan a esta palabra, acaso no se encontrase ninguno tan claro como el de Piedrafita de Babia.

Subiendo por el río Luna hacia su origen, se observa, al pasar de Cabrillanes,

Tiene Piedrafita un barrio, llamado de la Iglesia o simplemente El Barrio, en extremo interesante por su posición, ya que, emplazado en una zona de relieve poco definido, ofrece la particularidad de dar alguna de sus edificaciones, principalmente el templo—las aguas de una de las vertientes del tejado al Sil y las de la otra al Luna.

La divisoria Duero-Miño la constituye una serie de colinas de escasa elevación que, a modo de una barrera artificialmente construída, limita dos zonas de pradera, al principio, llanas. Este accidente minúsculo, va de uno a otro lado de la plana y amplía línea del Puerto, enlazándose débilmente con los enormes morrones de roca, firmes guardianes erguidos al N. y S.

El Puerto de Piedrafita se encuentra, orográficamente hablando, en la divisoria Duero-Miño, carente de nombre genérico, aunque no habría gran inconveniente en aplicarle, el que recibe en alguna parte de su trayecto: Montañas de León.

Nace la cadena en Cueto Albo, unos 12 kms. al N. de Cabrillanes siendo los Puertos de Piedrafita de Babia y La Magdalena los primeros accidentes notables que en su sección septentrional pueden mencionarse.

Piedrafita, a 1200 metros de altura, ocupa el extremo NO. de la Meseta de Castilla la Vieja y es el pueblo más importante de Babia Alta. Está construído en las estribaciones del mogote norteño del Puerto y, por su importancia, merecía ser cabeza del ayuntamiento que, a título de centralidad, un tanto discutible, le fué arrebatada por Cabrillanes.

En la vertiente del Sil, el terreno descendiendo más sensiblemente que en la región babiana. Pronto el praderío se ondula y abre y da origen a un débil arroyo, cuyo cauce se profundiza. A unos 2 kilómetros de Piedrafita surge el Sil procedente de las montañas del Norte, si bien en esta parte recibe el nombre de arroyo de Meroy.

A 100 metros al N. de la confluencia de los dos arroyos, se encuentra el puente de las palomas, lanzado por los ingenieros, va-



UNA ALDEA MONTAÑESA (LEÓN)

cómo el valle va perdiendo su carácter hasta convertirse en un extenso praderío, limitado al N. y S. por elevadas cumbres.

Así se llega a Piedrafita que, vista desde la carretera que viene de León, parece un pueblo situado en un valle, pero en modo alguno en la cabecera del mismo y en la arista de una importante divisoria.



lientemente, sobre un profundo cañón de 50 metros de profundidad.

El puente es corto por la proximidad de las paredes y salva el abismo con un solo tramo; mas contemplado de lejos ofrece un espectáculo gigantesco y grandioso que deja imborrable recuerdo.

La fisura parece haber sido producida por un cataclismo geológico que conmovió la región brutalmente. Los estratos cabizos de poco espesor pero muy numerosos, al impulso de fuerzas tangenciales horribles se plegaron en innumerables curvas, cuya dirección se hace difícil seguir. La presión siguió actuando y habiendo llegado

## PRIMOUT

Hablar de Primout en el término municipal de Páramo del Sil y en las regiones colindantes equivale a disponerse a oír la descripción del más apartado rincón de la tierra, casi inaccesible, pobre hasta la miseria y poco merecedor de ser visitado.

La Musa popular, no muy original por cierto barajando los nombres de algunos pueblos de la comarca, dice:

«En Salientes, sale el sol,  
en Salentinos, la luna;  
en el pueblo de Primout,  
no sale cosa ninguna.»



CALLE DE SIERRA PAMBLEY (LEÓN)

los estratos al máximo de ductibilidad, se produjo el rompimiento, saltando la roca de tal forma que algunos cortes actuales harían pensar en una falla, si no apareciesen en otros sitios, bien patentes, las causas del fenómeno.

Después, el río ha ido cavando su cauce, limando las paredes y enterrándose cada vez más, hasta originar el hermoso paisaje, bravo y agreste como pocos que, conocido y divulgado, podía ser un motivo de atracción de esta zona de transición entre Babia y Laciana.

y aun no contenta con esa descalificación injustificada, remacha el clavo, con este dicho:

«Primout, donde nunca el sol entrou,  
y una vez que entrou, todo lo abrasou.»

el cual tiene la variante siguiente:

«... y una vez que entrou,  
todo lo pasmou...»

En realidad, Primout no es peor que otros muchos pueblos de esta parte de la

montaña, grupo en el que, sin violencia, puede ser incluido el de Salentinos más benignamente juzgado acaso por ser un natural del mismo el autor del cantar adaptado.

Se encuentra situado a bastante altitud y a ambos lados de un arroyo, llamado indistintamente de Primout, de Pardamazza y de Librán, que vierte sus aguas en el Sil, por su margen izquierda, en sitio muy próximo al pueblo de Toreno.

Para ir a él la vía natural es el valle arriba, pasando por Librán, donde empieza una empinada cuesta, pedregosa en extremo llamada La Carbonera. Sigue luego un camino en la umbría, a bastante altura sobre la vagueda, llegándose a Pardamazza, a unas brañas y a Primout.

Desde Páramo del Sil hay una senda tortuosa que conquista el Campo del Escobro y desciende al pueblo.

Sólo resta citar un sendero de cabras, poco utilizado, que se dirige a Salentinos, distante sólo unos ocho kilómetros en el contiguo valle transversal que existe al Norte, y de donde parte otro para Urdiales y Montes, ya en la cuenta del Boeza.

En documentos antiguos que se conservan en el Ayuntamiento de Páramo, consta que el primitivo nombre del pueblo fué Primo y, en otros de época posterior, aparecen sucesivamente los de Primos, Primous y Primout.

La gente del país conocedora de estos hechos, ha forjado una tradición, según la cual, el lugar ocupado por Primout fué originariamente una braña. Un invierno, decidió quedarse en ella un individuo y al siguiente un su primo que, al parecer, iba a medias en el negocio ganadero.

Resolvieron luego establecerse definitivamente allí con sus familias y así lo hicieron, dando origen al pueblecillo.

Sea eual fuere el valor de la tradición, es lo cierto que Primout, como todos los pueblos altos de estas montañas, fué una braña en su origen y llevó el nombre de Primo. La evolución de esta denominación a la de Primos, se explica, acaso, por la tradición misma, siendo la de Primous una adaptación al habla local.

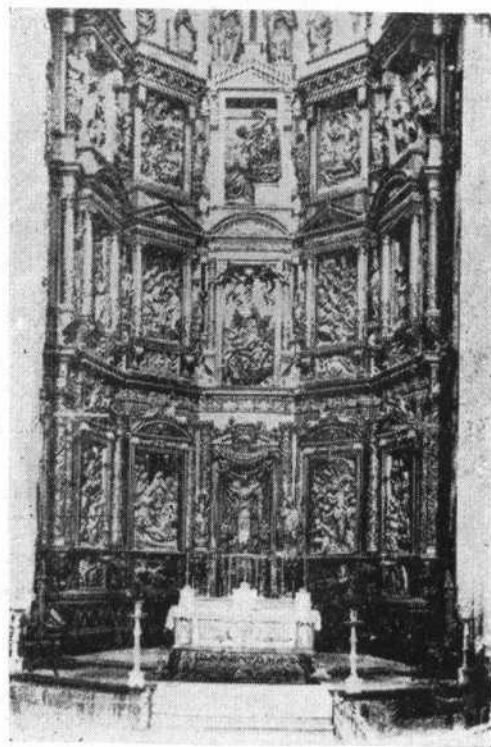
No es ya tan sencillo el interpretar el paso de Primous a Primout, con su terminación, única en estas tierras y de remoto sabor francés.

Si no estuviese escrita en documentos, podría pensarse en una modificación neológica, pero no hay más remedio que aceptarla, consignando, simplemente, la extrañeza que produce una evolución fonética tan desusada, pues la gente del país dice Primout, forma natural y lógica, por supresión de la *ese*.

Hubo un tiempo en que los habitantes de Primout ocupaban el solano, (ladera orientada al mediodía) en invierno, y el abesedo (parte umbría del valle) en verano, con cuyo objeto tenían casas en ambas márgenes del arroyo.

Esto haría creer que, como reza el refrán, el calor y el frío son extremados en Primout, pero es el caso que, de algún tiempo a la fecha, se fija la población en el solano y abandona las edificaciones del abesedo para alojamiento de las bestias. ¿Quiere significar el hecho una duleificación del clima o una estabilización social influida por el aumento de comodidades en la vivienda?

M. Medina Bravo.



ALTAR MAYOR DE LA CATEDRAL (ASTORGA)

## LA PATRIA Y LA BANDERA

(BALADA)

—¿Y después?

—Al golpe fiero  
cayó, clavado el acero,  
de su caballo, a mis pies.  
Cojí ansioso la bandera  
la estreché contra mi pecho  
y altivo, recio, derecho,  
con actitud altanera,  
opuse la resistencia  
que dictaba la conciencia  
de un caballero de España  
¿Y se salvó?

—Como leones  
nos lanzamos a la lid  
y aquel demonio del Rif  
huyó, rotas sus legiones;  
y al contemplar la bandera  
salva de sus aprehensores,  
sentí que alegres dulzores  
me agitaban por doquiera.  
Sentí que ardientes sollozos  
se escapaban de mi alma.  
Sentí embriagadora calma  
inundándome en sus gozos.

—Abuelo¿ por qué es tan buena?

—Porque es la enseña sagrada  
de la Patria venerada.  
Porque es alivio en la pena.  
Porque es distintivo fiel  
de la tierra en que nacemos.  
Porque a la Patria debemos  
con toda el alma querer.  
¡Ay, mil veces desgraciado  
el hombre que no la quiere  
y que por su honor no muere  
aunque asaz vencido, honrado!  
Tu eres niño. Acaso ahora  
no comprendas todavía  
la dulcísima armonía  
de esa enseña encantadora.  
Mas, cuando el tiempo al correr  
sepas qué es una pasión  
y lata tu corazón  
en anhelos de querer;  
cuando tu sangre bravía  
en la recia juventud  
todo ardor y bizarría;  
sea arrollador alud  
cuando ansiosa tu alma quiera  
entonar canto bravío,  
te acordarás, hijo mío,  
de nuestra amada bandera.  
Será tu norte adorado,

será tu centro y tu guía,  
e irá fiel tu valentía  
sólo a ella encaminado.  
Porque aquel que es castellano  
y no la cubre de flores,  
gozará favor y honores,  
más siempre será un villano;  
que la nobleza, tan sólo  
se alcanza con la virtud;  
¡ay, del que en su juventud  
no alberga más que ruin dolo  
para la bandera amada,  
que es consuelo y es dulzura  
en la más recia amargura,  
en la ilusión desdichada.  
Tiende tu libre albedrío  
siempre a la enseña de España.  
¡Es tu patria!... ¡Tu montaña!...  
¡Tu hogar!... ¡Tu madre, hijo mío!...  
—¡Basta; ya se adentró con placer  
su nombre en mi corazón.  
¡Es mi patria!... ¡Mi rincón!  
¡Lugar que me vió nacer!  
¡Lugar que me vió reir!  
¡Lugar que me vió llorar!  
¡Lugar que me vió gozar  
y que me verá morir!...  
No tengas pena, abuelito,  
sabré defender su honor  
con todo fuego y ardor,  
¡aunque soy tan chiquitito!...  
Y antes de verla rendida,  
por el anhelo más puro,  
abuelito, yo te juro  
me habrán de arrancar la vida.  
Para ufano yo adornarla  
quisiera ser como el sol...

—No, hijito, para adorarla  
basta con ser español.

Años después, los «papeles»  
llevaron la cruel noticia  
al abuelito achacoso,  
Su nieto, que allá en los campos  
de la bárbara Melilla  
por la patria peleaba,  
perdió glorioso la vida.  
Y al leerlo el abuelito,  
con el alma estremecida,  
mientras rodaba una lágrima  
por la arrugada mejilla,  
mostrándolo a sus amigos  
el pobre se consolaba  
de esa desgracia imprevista,

RINCONES PONFERRADINOS**LA PLAZA DE LAS ERAS**

Típica plaza de soportales recogidos que invitan a pensar en la historia gloriosa de este Bierzo en que hasta las piedras hablan de nobleza; estos bajos soportales de arcos aplastados y desiguales que forman rincones que semejan rincones de viejas iglesias, tienen un sabor único con sus columnas gruesas y cortas de piedra oscura, oscura o roja, que sostienen las viejimas casucas de tejados de pizarra.

Y allá al fondo se levanta la típica torre del reloj con su arco que da acceso a la calle estrecha que nos lleva a la otra plaza igualmente característica, a la plaza de la Encina, la del Santuario de la venerada virgen patrona de esta noble región.

Es por eso Ponferrada en lo que a la parte vieja de la ciudad se refiere, una de las poblaciones más típicas y características de nuestra provincia.





## HIJO DE ESPAÑA

Con motivo del hecho realizado por el joven teniente de marina don Francisco Núñez, al arrojarse del dirigible en que navegaba durante las maniobras en el puerto de Barcelona, para tratar de salvar, en el accidente de que fué víctima y que le costó la vida al heroico tripulante del «Plus Ultra» don Juan Manuel Durán; un diario de esta capital publicó la siguiente nota que gustosos reproducimos:



DON ANTONIO NÚÑEZ R. CAMPIÑA, JOVEN AERONAUTA CUYO ACTO DE ARROJO PARA SALVAR AL TENIENTE DURÁN, CONSTITUYE UNA BRILLANTE PAGINA DE HEROISMO

«El luctuoso accidente, tan lamentado aquí como en su patria misma, que costó la vida a aquel héroe simpático y modesto, que tanto se había adentrado en nuestros corazones, en los días memorables de la visita del Plus Ultra, ha dado motivo para uno de esos rasgos de arrojo y valentía que sólo se conciben bajo el cielo que tantas veces se vistiera de gala para celebrar las proezas de los hombres mitológicos, de los Gonzalo, los Cortés y los Pizarro.

Cerca del aparato que manejaba el malogrado alférez Durán se cernía majestuosamente el dirigible I, balanceándose a una altura de cincuenta metros aproximadamente. Apenas se tuvo la impresión de la catástrofe, uno de sus tripulantes, el teniente Núñez, se arrojó de la barquilla, se hundió en el mar, avanzó hasta el punto donde semiflotaba el aparato de Durán con su bravo piloto enredado entre sus restos destrozados, libró de los lazos que lo apresaban el cuerpo de su compañero — compañero de gloria, desde ayer — y lo condujo hasta una lancha del Alsedo. No sabemos lo que habrá pasado en el ánimo de los espectadores al presenciar el acto de temeridad inverosímil, el rasgo de compañerismo heroico, pero suponemos que deben haber vibrado, aun en medio de la angustia del momento, los corazones de los españoles, orgullosos de una patria que, en el instante mismo en que pierde uno de sus hijos consagrado ya por el beso de la gloria, ve surgir otro del anónimo, para ocupar su puesto.

Para medir bien el valor del acto realizado por el teniente Núñez es preciso comprender que la forma misma en que lo cumplió reveía un excelente nadador, y todo nadador sabe lo que es arrojarse desde 15 metros de altura, límite máximo de los saltos de concursos y torneos; sabe que, en una caída de 50 metros, si un golpe de viento, un movimiento involuntario, lo desvía de la rigurosa vertical, se estrella irremisiblemente al chocar contra las aguas; sabe que una inmersión torcida lo desnucaría, que una caída de pecho hace estallar sus pulmones, que un golpe de espalda le quiebra la cintura; pero, ¿qué significa todo eso, para un soldado de España, ante la posibilidad de salvar la vida a un compañero precipitado desde la altura de su gloria?

No hay que pensar en un impulso ciego, ni un acto instintivo determinado por impulso incontenible; para no haberse matado, es necesario que el teniente Núñez haya pensado todo y medido todo, hasta la profundidad del agua en el punto de caída, hasta la dirección del viento, en el momento de lanzarse al espacio. Y

después de haber pensado y medido, saltó. ¿Hacia la muerte o hacia la fama? Simplemente hacia el deber. Para hombres de ese temple no hay, en momentos tales, otra consideración ni otro imperativo.

Surgió del agua abrazado, para siempre, al cadáver de su compañero de armas, de su hermano ante la posteridad. España ha perdido uno de sus hijos gloriosos; pero la aviación española ha inscrito dos nombres, en lugar de uno, en la lista de sus héroes. Y en estos momentos en que hombres de todas las patrias surcan el espacio, sedientos de proezas y heroísmos, la vieja madre, que ya probara con el vuelo triunfal de su Plus Ultra la serenidad y la técnica de sus hombres, registra ahora en sus anales, tan amplios que sólo la me-

moria humana, con su facultad ilimitada, puede retener sus páginas, el rasgo de abnegación más descollante, la prueba más inverosímil de arrojo sereno y consciente, el acto de valentía más extraordinario en las crónicas de la conquista del espacio. Muchos aviadores surcarán las rutas del aire y muchos cumplirán proezas admirables; pero para que se iguale la hazaña del teniente Núñez, será necesario que otra vez se nuble el cielo de la madre patria en día luctuoso, que otra vez palpite de angustia uno de esos corazones que llevan, junto con una sangre capaz de todos los impulsos generosos, el mandato de una tradición diez veces secular de sobrehumanos heroísmos el corazón de un hijo de España.»

## RECUERDO DE MI TIERRA

¿Dónde está tu compañero,  
El hombre que siempre es fiel  
Simpática maragata,  
Porque respeta y trabaja:  
Barón de rostro afeitado,  
De bragas de seda y anchas?

Se está poniendo el chaleco  
Con los botones de plata,  
Y la chaqueta de felpa,  
Y calzando las polainas,  
En las que lleva sujetas  
Unas ligas coloradas,



UN GRUPO DE MARAGATOS CON EL CLÁSICO TAMBORIL



TIPOS MARAGATOS

Y en ellas vistosas letras  
En amarillo grabadas,  
Que dicen: «Viva el trabajo»,  
«Adoro a mi maragata».

También gasta un gran sombrero  
De grande y flotante a la  
Con un cordón encarnado  
Colgando tras la lazada.

Usa siempre el maragato  
Camisa blanca y plegada,  
Castañuelas adornadas  
Que llevan dos grandes borlas  
Y las cintas muy bordadas  
Y cuando sale a bailar  
Cómo sabe repicarlas!  
Qué bien da la zapateta  
Segura fuerte y muy alta  
Lo mismo que tiene su honra  
Que así conserva su raza.

Maragato fuerte y noble  
Te espera tu maragata,  
La del mandil muy bordado,  
Manteo con cinta ancha,  
Pañuelo de mil colores,  
Encima gran collarada.  
Unas cintas muy bonitas  
Sobre el manteo colgadas  
Que dicen: «Viva mi dueño»,  
«Seré fiel a mi palabra».

Lleva un jubón de seda,  
La manga muy adornada,  
Siempre limpia, siempre fresca  
Y muy sencilla peinada,  
Gasta raya en el medio,  
La frente muy despejada.

Un moño de muchas trenzas  
y dos ondas muy planchadas;  
Pendientes de gran tamaño  
Que penden las arracadas;  
Unas grandes castañuelas  
Primorosas y adornadas  
Con borlas de seda verde  
Y la cinta plateada;  
Las toca admirablemente  
Cuando al compás de la danza,  
Siempre airosa, guapa y seria,  
Suspiros al aire lanza.

Calza zapato escotado  
Con media estirada y blanca;  
Como conserva esta tierra  
De las mujeres el alma!

Maragato, maragato,  
Te espera tu maragata,  
Que ya comenzó la fiesta  
Del tamboril y la flauta.

## UNA CHARRA



DOÑA LUZ GARCIA DE RODRIGUEZ, ESPOSA DE NUESTRO ESTIMADO CONSOCIO, DON AMALIO RODRIGUEZ, VISTIENDO EL TÍPICO TRAJE SALMANTINO.



VIEJAS DISERTACIONES**SAN MARCOS DE LEON**

Hay en la capital leonesa calle de López Castrillón, de Dámaso Merino y paseo de Papalaguinda; lo que no hay, que yo sepa, es calle de Juan de Badajoz, de Doncel ni de Orozco. Sin embargo, estos tres artistas simbolizan en León todo el renacimiento castellano. (Así, castellano.) Especialmente Juan de Badajoz fué todo el siglo XVI.

Tan punibles olvidos han de ser pronto subsanados; porque el León actual es una población cultísima y trabajadora, en pleno resurgimiento intelectual, bien administrada y merecedora de los más entusiásticos elogios.

El mejor que se ha hecho de la catedral ha sido decir que no tiene más piedra que

turia y la inspiración gótica. San Marcos es el siglo XVI, y el Renacimiento inmortal, el resurgimiento de la vida, aplastada por el misticismo, con sus proporciones helénicas, su culto de lo humano y su reverencia a la serenidad y a las cosas que se renuevan.

Y es el Renacimiento leonés aun más opulento que el florentino. San Marcos jamás pudo ser una iglesia ni menos un convento; es un alcázar prodigioso, mansión de reyes, de caudillos, de grandes señores, habituados, según la tradición, desmentida a veces, al ocio aristotélico y al refinamiento sensual.

Gran pesar es para quien escribe no poder decir nada nuevo ante las maravillas



BEMBIBRE.— PINTORESCA VILLA DEL BIEZO, CUNA DE DON ALVARO YAÑEZ, PROTAGONISTA DE LA NOVELA DE ENRIQUE GIL Y CARRASCO, TITULADA "EL SEÑOR DE BEMBIBRE"

la necesaria para sostener los cristales. De San Marco puede decirse que no tiene más hueco que los estrictamente precisos para justificar los muros. ¡Y San Marcos compite con la catedral en elegancia, finura y gallardía!

Tal es la soberana gracia, la suprema armonía del Renacimiento. Quejábase en su calabozo el gran D. Francisco de Quedo de que no medía de largo sino veinticuatro pies, de que era húmedo y lóbrego, tanto que más se asemejaba a recogimiento de salteadores que a prisión de un caballero honrado. Bien pudo añadir: «¡Desde aquí no se ve la fachada!» Por esta expresión hubiérase podido medir lo insoportable de su tormento.

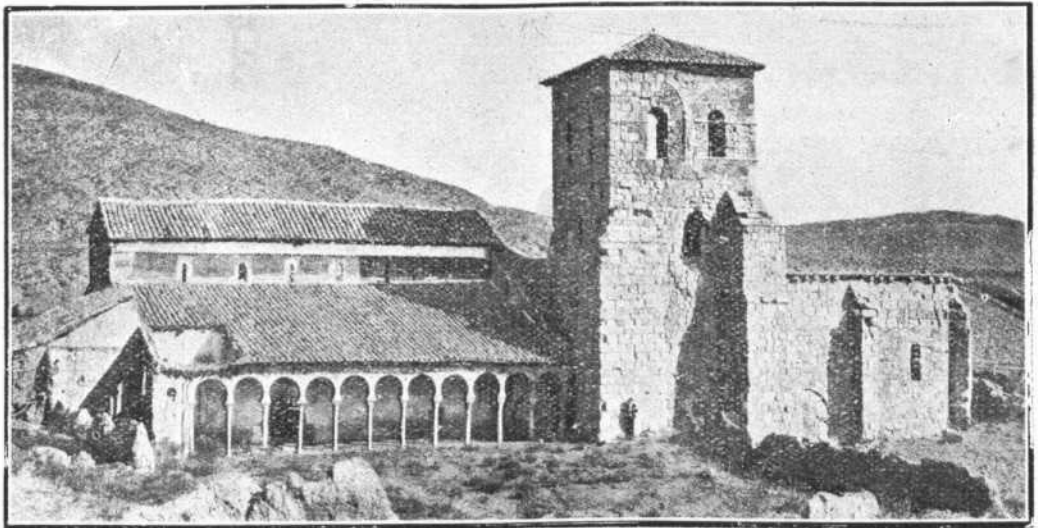
San Isidoro es el siglo oncenno, y el arte bizantino, como la catedral, la trece cen-

artísticas. Se ha agotado el vocabulario de los elogios, se ha hecho el inventario minucioso de los portentos. ¿Qué no se ha escrito de la sillería coral de Doncel? ¿Qué no de los Cristos bizantinos, del estupendo San Francisco, de las aras, de los sepulcros, los capiteles descabezados y amontonados en los claustros, de los maravillosos códices del Archivo, y, sobre todo, de los medallones de la fachada y de su ornamentación suntuosa y gentil? Y, no obstante, jamás se ha dicho lo suficiente; siempre queda un rincón en los alcáceres de la idealidad que no ha sido bastante estudiado. En San Marcos tal es la sacristía, obra de Juan de Badajoz, quien, al concebir su traza y ornamento, llegó a las cimas de la inspiración más excelsa.

A esta portentosa y divina estancia dedican las descripciones semidogmáticas algunas líneas; quince la consagró D. José María Quadrado, y en ellas no hay la más leve alusión a los bustos que adornan las paredes. Y ellos son tan perfectos, tan admirables, que por sí solos immortalizarán el arte sublime de Juan de Badajoz.

En compensación del censurable olvido, el señor Quadrado lamentaba la ausencia de los jesuítas en el edificio. ¡De los jesuítas, que lo poblaron de retablos absurdos, templetes abominables, torpes copiones y altares barrocos! ¡De ellos, que instalaron un órgano grotesco al lado de la sillería y encalaron las piedras de granito para imitar los sillares ocultos debajo del

sión toda la seducción y toda la magia del cincel griego, vueltas otras con aire de desdén, como debió volver la suya Friné ante los jueces del Areópago, altivas y osadas las de los guerreros de barbas floridas, y benevolentes las de los sacerdotes y de los sabios, como quien posee la convicción de llevar impreso en su frente el sello del genio, cálidas todas, turgentes, blandas, como lo fué el pantélico mármol bajo la presión de los dedos de Miguel Angel; si se le hubiese profetizado, digo, que transcurridas cerca de tres centurias nadie, ni aun los hombres consagrados a escrudiñar las bellezas más nímias, iba a hacer justicia a sus obras, ¿no hubiera desmayado en su labor intensa e impreso en la fisonomía



CONVENTO DE SAN MIGUEL DE LAS PUERCAS (LEÓN)  
ESCALADA

yeso, y tapiaron preciosidades, y cometieron toda clase de delitos de lesa ignorancia! Para el Sr. Quadrado vana palabra era el pomposo título de «Monumento nacional. Por inútil que sea, juzguen los artistas si es o no preferible al de Residencia».

El artista es siempre y en todo lugar un solitario; pero ahora no lo es tanto como en los siglos de estúpida ignorancia, de malaventurada recordación. Si hubieran pensado los artífices en los atentados de que iban a ser blanco sus obras, hubiera caído de sus manos paralizadas por el espanto el cincel. Si se hubiera advertido a Juan de Badajoz que, cerca de tres siglos después de modelar aquellas cabezas femeninas, arrebatadoras y subyugantes, medio cubiertas unas por el velo oriental, pero mostrando en sus líneas y en su expre-

de sus estatuas la impresión amarga de un descorazonamiento letal?

«¡Dichosa edad aquella!», escribió el genio de los genios refiriéndose a la que los antiguos llamaron de oro; pero la edad de oro está en lo futuro. Será aquella en que el coro excederá en mérito, valer y grandeza a los héroes, en inspiración a los artistas, en inteligencia a los sabios, en bondad y magnanimidad a los buenos; será la edad bienaventurada y feliz en que un artífice soberano no esculpirá para cien rebajados de esclavos groseros ni un escritor hambriento y menospreciado legará el «Quijote» a los alzaldes de Argamasilla, a los barberos, a los bachilleres, a los curas de misa y olla y a los caballeros de verde gabán, sino a los pueblos redimidos, como lo va siendo León.

ANTONIO ZOZAYA.

**LEON HISTÓRICO****LA CALLE DE MATASIETE**

De la época de la encrucijada; de los años aquellos en que las aventuras de amor eran aventuras de sangre; de la época en que la sangre de los nobles se conocía en que los nobles sabían derramarla; de los días de la intriga; de los de la pelea en estrechas callejuelas a la luz de las candilejas mustias, como llorosas; del tiempo de las rastreras conspiraciones que eran ahogadas por la bestialidad del ensañamiento; de los tiempos aquellos del **rey Justiciero**, digno antecesor del **rey Cruel**, nos da la tradición la razón del nombre de **Matasiete**, que lleva una estrecha y quebrada callejuela, desconocida para los más aunque esté situada en lugar tan céntrico, que es travesía de la Plaza Mayor.

Allá por el mes de enero del año 1330, en que el rey de León, Don Alfonso XI, sostenía tenaz lucha con los nobles rebeldes desde su nacimiento, primero por su tutoría y después por el descontento que en ellos produjo la represión que este **rey Justiciero** puso para sus desmanes, unos por pretender sencillamente poner en su lugar de rey al Infante Don Juan, y otros, intransigentes al continuo ultraje que para la reina suponía el insultante vivir que el rey tenía con su ilustre barragana doña Leonor de Guzmán, bella dama leonesa o sevillana (aun hay dudas) que al considerarse viuda de Don Juan Velasco, héroe de esta historia, se convirtió en amante del monarca leonés, León era entonces una de las ciudades en que imperaban los rebeldes, y en su propósito el rey de terminar con estas luchas, anunció su llegada a esta ciudad en unión de su amante, enviando a dos emisarios llamados el uno Don Gil y Don Juan Velasco el otro.

Por imprudencia, por espíritu pendenciero, por necio afán de luchar, se produjo reñido encuentro entre los dos caballeros y varios escuderos en una taberna que había en la calle hoy llamada de Tarifa, y peleando sañudamente llegaron los contendientes a un rincón que existe en los soportales que hay entre el Consistorio y la calle de Santa Cruz.

Al ruido del choque de los aceros, llegó la patrulla de «corchetes», huyeron a su llegada los rufianes y quedaron los valientes caballeros, dispuestos a jugarse la vida antes que les apresaran y reconociesen su personalidad y el cometido que por mandato real traían a León. Y entablaron entonces más cruda lucha, desesperada al final para los dos jóvenes que no tuvieron más remedio que sacrificar su vida uno, guardando la retirada del otro que huiría con el pliego real. Y en la angosta callejuela quedaron los cadáveres de seis rivales entre rufianes y «corchetes» y el del caballero leonés Don Juan Velasco, esposo — triste ironía — de doña Leonor de Guzmán, amante del rey.

Y cuenta Alvarez de la Braña que cuando aquella madrugada llegaba la comitiva de la amante del rey, al pasar por aquél lugar se detuvo al tropezar con un cadáver descendió de la litera doña Leonor que se acercó curiosa al muerto y palideció al reconocer en el anillo que brillaba en la mano del cadáver el que ella entregara el día de los desposorios a su esposo, que creía muerto hacía tiempo luchando heroicamente en las murallas de Granada.

Al día siguiente escandalizóse el pueblo del hecho sangriento, corrieron en voz de las gentes miles de historias justificando el insólito hecho de que un caballero muriese con seis entre villanos y «corchetes», se colocó un crucifijo en el lugar en que cayó muerto don Juan Velasco, y comenzó a llamarse a aquella callejuela larga, estrecha y retorcida con el nombre de «Matasiete».

**Miguel Morán.**

Si cada uno de los asociados hiciese inscribir aunque fuese un solo socio por año, el número de éstos se duplicaría anualmente, aumentando a la vez el poder económico y el prestigio social del Centro.

# PERSONARIO

(TRIPTICO)

I

## DOÑA BEATRIZ

Tras de la amplia ventana de historiado granito,  
en un poyo del noble aposento sentada,  
tiene la faz celeste de palidez bañada,  
las albas manos juntas en ademán precito.

Inmaterial paloma, viajera de infinito,  
de sus ojos en éxtasis la cautiva mirada  
se desprende de pronto y huye al azul, alada.  
(Bajo el ala un mensaje de amor llevará escrito).

Suenan pasos. Beatriz abandona su ensueño  
y escucha. La dulzura del rostro se hizo ceño.  
El alentar suspende, las energías suelta.

Entra el padre, sombrío. Yérguese la hija, esbelta.  
—¿Amáis?—dice el de Ossorio—*de Bembibre al señor?*  
—Sí, padre mío—dice ella con el mayor candor...



DOÑA BEATRIZ, PERSONAJE  
CENTRAL DE LA NOVELA RO-  
MÁNTICA DE ENRIQUE GIL Y  
CARRASCO, "EL SEÑOR D  
BEMBIBRE". (DE UN CUADRO  
DEL NOTABLE PINTOR LEONÉS,  
RICARDO MONTESERÍN, 1924).

## II

## DON ALVARO

El de Yáñez, hurtándose al reposo,  
sale de su castillo, a la luz pura  
del alba. Cornatel, al sol, fulgura.  
Cantan las aves y el Boeza undoso.

(Don Alvaro es gallardo y vigoroso,  
lleva espada de rica empuñadura,  
espuelas de oro, la ropilla, oscura.  
El continente es noble y generoso).

En Cornatel recíbele Saldaña,  
que del manecbo lo que pasa inquiere.  
Don Alvaro, con voz que el duelo empaña:

—*Beatriz, del claustro es celestial semilla.  
Iré por ella aunque para ello hubiere  
de atravesar cien lanzas de Castilla.*

## III

## LOS CRIADOS

Tarde de mayo. Marchan departiendo  
Mendo, Millán y Nuño, con cachaza.  
Millán tiene de pícaro la traza.  
Nuño es ya viejo. Mendo va diciendo:

—*Bien hace don Alonso no cediendo  
y de Lemus al conde abriendo plaza...  
—Pero—dijo Millán metiendo baza  
¿qué te ha hecho mi amo, desabrido Men-  
(do?*

*En esta tierra, de él nadie habla así.  
—Cada uno arrima el ascua a su sardina,  
y conde por señor nadie lo trueca.*

.....  
La tarde en sopor lánguido declina.  
De Nuño en mano, bulle el fiel neblí,  
y el sol, desde el poniente, hace una mueca.

*Sebastián Risco.*

## ¡SALAMANCA, TIERRA MIA!

¡Salamanca!... ¡Salamanca!...  
¡La de los pardos collados,  
la de los pechos honrados,  
bajo la chorrera blanca!  
¡La de los sureos derechos  
y las besanas oscuras,  
la de las mujeres puras  
y los sedientos barbechos!  
¡La de los toros bravíos  
y los adustos jurdanos,  
la de los cielos sombríos  
y los páramos secanos!  
¡La del charro diligente,  
que en una potrilla blanca,  
va cantando, alegremente,  
Salamanca, Salamanca!  
¡Salamanca!... ¡Tierra mía!  
¡Yo te adoro,  
porque tienes en tu mano  
un tesoro:  
la flor de la charrería  
y el montaraz bejarano,  
que te dan, día tras día,  
su alegría,  
con el sudor cotidiano!  
¡Salamanca, labradora!  
¡La de la pobre anguarina!

¡La de la oveja merina  
y la encina acogedora!  
¡Salamanca, femenil!  
¡La de grandes arrancadas!  
¡La de las telas bordadas  
y el recamado mandil!  
¡Salamanca, picaresca!  
¡La de arrieros y estudiantes!  
¡La de curas y bergantes,  
mesones y soldadesca!  
¡Salamanca, señorial!  
La del hidalgo severo  
que, en su mesa, al pordiosero  
reserva siempre un sitio,  
¡Salamanca! ¡Tierra mía!  
Porque tienes en tu mano  
la flor de la charrería  
y el montaraz bejarano  
que te dan, día tras día,  
su alegría,  
con el sudor cotidiano,  
¡yo te adoro,  
tierra noble, tierra franca!  
¡Tesoro de mi tesoro!  
¡Salamanca!... ¡Salamanca!...

*Luis Fernández Ardavin.*

# PAISAJES Y COSTUMBRES LEONESAS

## LA NIEVE

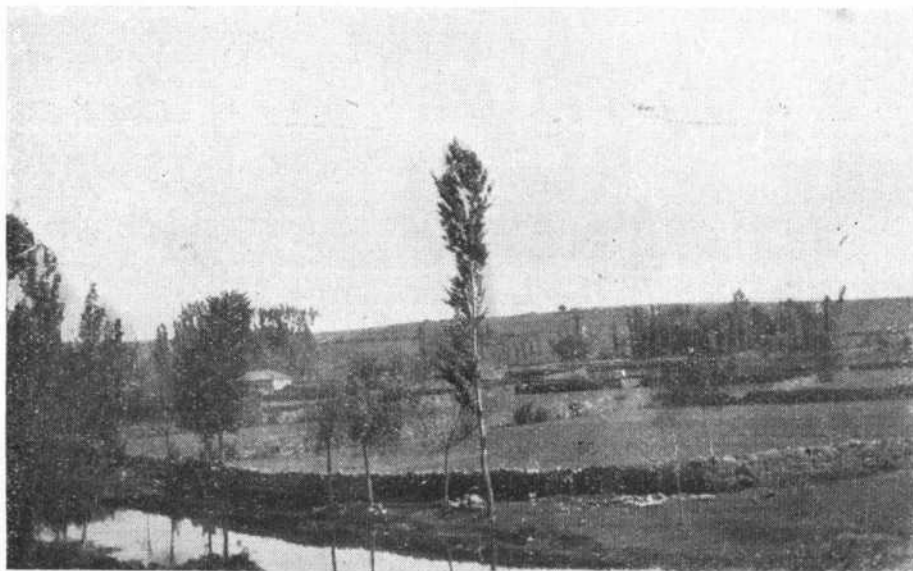
Cuando, hace unos cuantos años, empezó a surgir en España la afición a las excursiones por los macizos orográficos y se crearon las sociedades de montañeros, mal llamados alpinistas, ocurrió lo que sucede siempre que una nueva actividad surge por influencias extranjeras.

Invadió nuestro léxico una serie de palabras extrañas, aplicables a los términos de geografía física; pues, de primera intención, pareció lo más cómodo aceptar las extranjeras, sin molestarse en buscar si en

Entre los que se dedican a los deportes de nieve es muy popular la expresión de *neige poudre*, a la que no se ha podido encontrar traducción típica, siendo preciso acudir a la literal: *nieve polvo*.

Esto hace relación a un aspecto especial de la misma, consistente en estar seca y muy suelta, a modo de polvo grueso.

Cuando así ocurre y debajo de una capa ligera de nieve polvo se encuentra la nieve dura, está el terreno especialmente dispuesto para el ejercicio del esquí, patín



VAL DE SAN LORENZO, LEÓN (PAISAJE)

el castellano o en los dialectos locales, existen denominaciones análogas a las importadas y por tanto de sabor castizo.

Así, se popularizaron muchos nombres inadmisibles, dada la riqueza de nuestra lengua, tales como *thalweg*, *roche moutonnée*, *nevé*, etc.

Pronto se comprendió lo absurdo de este sistema y se emprendió una labor depuradora, no por callada menos estimable. Se vió entonces que *thalweg* podía traducirse con toda propiedad por *vaguada*, *roche moutonnée*, por *canto aborregado* y *nevé*, por *neviza*. Y se prosiguió esta labor volviendo a su forma adecuada denominaciones toponímicas corrompidas.

de madera, ya muy usado en los Pirineos, Sierra Nevada y Sistema divisorio central.

Si los investigadores madrileños hubiesen recorrido las montañas leonesas, acaso hubieran podido encontrar solución a algunos de estos problemitas de léxico que tan interesante es resolver. Pero como siempre es tiempo para aportar datos, vayan estas notas por si de algo sirven.

En la región de Igüña, de la que se hace mención al hablar de los «canilleiros», pero más al norte de Quintana de Fuseros, en la zona por la que se establece el tránsito al Valle Gordo, que vierte sus aguas al Orbigo, existe un laberinto de montañas dominadas por el gigantesco Catoute, que

yergue su cima piramidal, enfrentándose arrogante con Peña Uvina, Cornón, Miravalles, Aquiana y Teleno, por no citar sino los colosos de la provincia.

Allí las nieves son muchas y, al parecer, cosa no muy abundosa en las montañas españolas, frecuente la *nieve polvo*, a la que que se llama en el dialecto del país *nieve fallisca*.

*Fallisco* es lo que se deshace fácilmente, lo muy suelto y poco coherente, siendo por tanto exacta la denominación y muy en armonía con la significación de la expresión francesa.

También allí se llama *nieve trapazona* a la *aguanosa*, que semeja una esponja por

## LOS CANILLEIROS

En el Ayuntamiento de Iguieña, enclavado geográficamente en la parte alta de El Bierzo y, por tanto, perteneciente a la cuenca del Sil, hay un pueblo llamado Quintana de Fuseros, donde aún se gasta por las mujeres y algún que otro viejo, el traje típico del país. El de los hombres, por ser sobrado vulgar, no merece, acaso, la pena de ocuparse de él, pero sí el de las mujeres, por la existencia de una prenda particularísima: los «canilleiros» o «canilleros».

El «canilleiro» es un trozo de tejido de lana, de forma rectangular y de tosea la-



VAL DE SAN LORENZO, LEÓN (PAISAJE)

lo hueca que se presenta y es una fase próxima al derretimiento. ¿Tendría algo que ver, acaso, la palabra *trapazona* con *trampal*?

Pudiera ocurrir, pues son términos comparables ya que tan fácil puede ser atollarse en un trampal como en la nieve trapazona.

En Babia Alta, donde también cargan las nieves más de lo que quisieran los naturales, presenta aquélla los mismos aspectos según las ocasiones. Allí la nieve esponjosa se llama de *falopo*, cuya significación es también análoga a trapazona, existiendo un refrán que, aunque no tiene gran relación con el objeto de estas líneas, no deja de ser de cierto interés por referirse a la nieve.

«Cuando nieva de falopo, yíe seña de nevar pouco».

bor, como obra del país, cuyas dimensiones varían, según la pierna para que se hace, pero aproximadamente tiene unos 0.35 metros de alto por por 0.55 metros de largo.

Con el fin de que no se deshaga el tejido, está ribeteado en tres de los lados, con excepción de uno de los menores, que es por donde empieza a liarse, con un punto cruzado o punto de venda.

En la parte inferior del lado menor ribeteado, hay unida una larga cinta del mismo tejido, de algo más de 0.01 metros de anchura y de 1.65 metros de longitud, destinada a dar la vuelta a la pantorrilla en espiral una vez el «canilleiro» colocado. Al final de ésta hay un nudo.

Como ocurre con las «bandas», usadas por los excursionistas, los «canilleiros» se enrollan en sentido inverso, de izquierda

a derecha en la pierna de este lado y, al revés en la otra y, una vez que se ha envuelto la pantorrilla, se va dando vueltas con la cinta pendiente del extremo inferior hasta terminar en la corba, donde se sujeta de modo análogo a como se hace con las «bandas».

El complemento de esta prenda, lo constituyen las «chapinas», especie de calcetín de paño pardo, que no llega más que al tobillo, si bien en otras regiones de la provincia donde también se usa es mucho más alto, subiendo a veces hasta por encima de la rodilla.

Lo corriente es ponerse «chapina» y «canilleiro» sobre la carne, pero en el invierno llevan debajo medias de lana. De calzado gastan las «almadreñas», «madreñas» o «albarcas», llamadas en la región berciana «galochas».

Los «canilleiros» son y parecen haber sido siempre, exclusivos de la indumentaria femenina y su color no varía con el estado civil de la que los lleva. Los hacen de la lana de las ovejas del país y es producción casera y como manifestación estética puede notarse que la pieza principal es de lana blanca y las aplicaciones de negra, sien-

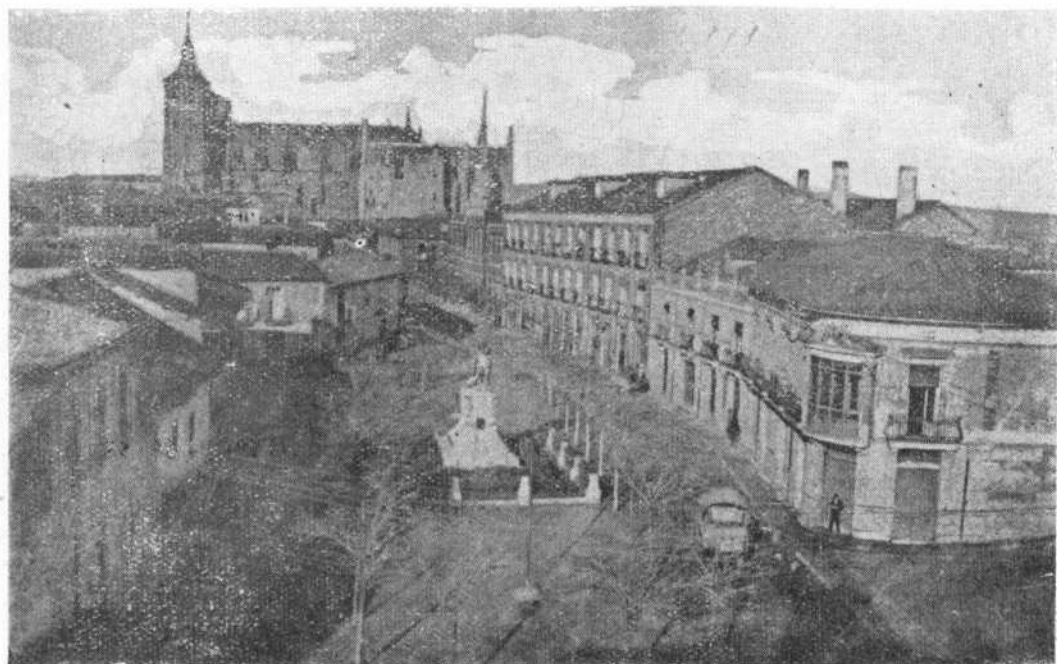
do lo más historiado de todo la cinta, con un rudimentario dibujo, siendo el más corriente el de rectángulos blancos sobre fondo negro.

Ocurre que el ajuste entre la «chapina» y el «canilleiro», que al principio es exacto, con el uso, deja de serlo y entre ambas prendas se ve un poco de la media o de la carne.

Como para enterarse de las cosas no basta verlas en un solo aspecto, sino que es preciso estudiarlas en todos los posibles, la contemplación de un «canilleiro» usado, supone un pequeño sacrificio, ya que suele despedir un oloreillo sui géneris, debido principalmente al ahumado de la lumbre pueblerina a que se los somete para secarlos durante la invernada.

No suele ser cosa fácil, el procurarse un «canilleiro», a título de curiosidad. Las mujeres parecen considerarlo como una prenda de alguna intimidad y, además sienten desprenderse de ellos, aunque se les pague, alegando un pretexto para excusarse, figurando entre los más vulgares el siguiente: «No tenemos llana pa facer outros que aguano tuvinun pouca las uellas».

*M. Medina Bravo.*



MONUMENTO A LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA (ASTORGA)



# CENTRO REGION LEONESA

## Su fundación y desarrollo hasta el momento actual



**Dos palabras. —**

Vamos a tratar de exponer aquí lo más detalladamente que sea posible, el desarrollo de nuestro Centro, desde el instante de su fundación hasta el momento actual, a fin de que los asociados que no

tico la creación del actual, que es hoy honra y prez de nuestra colectividad.

Una tentativa efectuada dos años antes por un reducido grupo de jóvenes trabajadores leoneses, había dado lugar a la creación de un Centro Leonés que tuvo efímera vida, más que por los desacier-



**DON MATIAS CRIADO ALONSO,**  
PRIMER PRESIDENTE HONORARIO

lo conozcan, estén al corriente de su marcha siempre ascendente y triunfal.

La idea de fundar un centro regional en esta ciudad de Buenos Aires por los leoneses aquí residentes, estaba latente en el ánimo de aquéllos, algún tiempo antes de cristalizarse en un hecho prác-

tos e inexperiencia de aquella juventud entusiasta, por la gravedad de la crisis económica que azotaba al país en aquel entonces y que hizo que la casi totalidad de aquellos trabajadores se quedasen sin empleo, lo que trajo como consecuencia la suspensión de pago en sus cuotas y

por lo tanto la baja de socios y la reducción de las entradas mensuales de la Sociedad, hasta reducirlas a su mínima expresión; pero sobre todo, y hora es de decirlo, para que queden las cosas en su lugar, por la falta de apoyo hacia aquel Centro, de los leoneses que disfrutando de una situación económica desahogada, no quisieron sostenerlo en aquellos difíciles instantes, ingresando en sus filas.

No tiene aquel desaparecido Centro ninguna otra cosa de qué avergonzarse,

do que despreciando a los demás, se elevan a sí mismos.

Y sentada esta verdad de una vez por todas, vamos a intentar lo que nos propusimos al principio de esta nota.

#### Fundación. —

El Centro Región Leonesa de Buenos Aires, fué fundado el día 2 de julio de 1916, por un pequeño grupo de hombres decididos y entusiastas, los que si no eran

**DON GENARO GARCIA,**

PRESIDENTE HONORARIO DEL CENTRO



como pueden testimoniarlo muchas personas que en él ocuparon puestos destacados y que en éste han colaborado muy eficazmente, dejando recuerdos gratos de su obra y alguno de ellos hasta ocupando el cargo de presidente, con gran tino y eficacia.

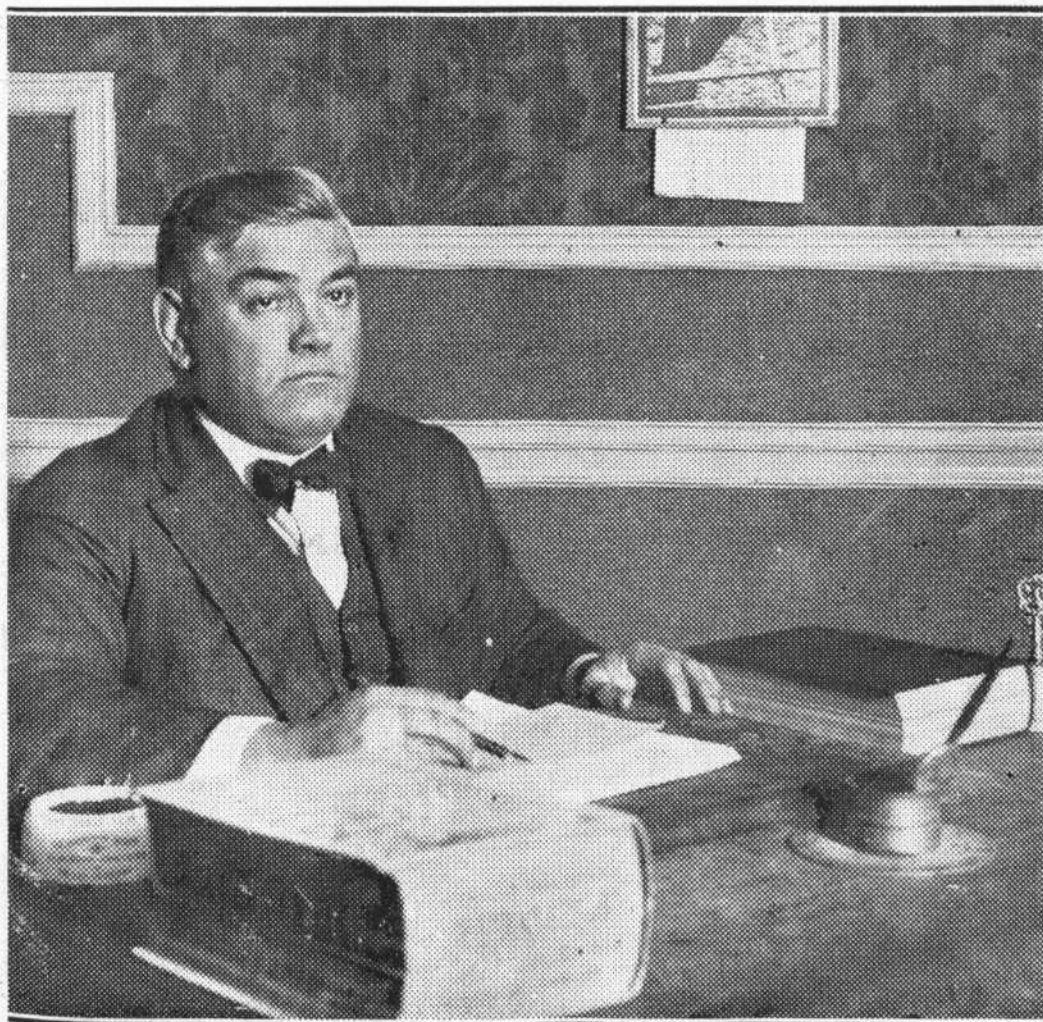
Los que echaron sombras sobre aquel desaparecido Centro, eran los eternos amargados de siempre, o los que creyen-

leoneses en su totalidad, estaban sin embargo guiados por un mismo ideal, sentían igual cariño por aquella bendita región y estaban dispuestos a trabajar entusiastamente por la nueva institución, sin oír molestias ni sacrificios, hasta ver coronado por el más completo éxito el fin que se habían propuesto, tanto más digno de elogio porque era un propósito noble, altruista y desinteresado.

Constituían este grupo de entusiastas, el señor Lisardo Carreño, como iniciador, y los señores José y Jesús Alvarez, Francisco Andrés, Angel Barrio, Anselmo y Francisco Cornejo, Benjamín de la Cruz, Manuel, Juan, César y Emilio Fernández, Isidoro y Antonio García, Bernardo López, José López Abella, Policarpo, Manuel, Venancio y Luis Martínez, Horacio

Este entusiasta grupo de fundadores iniciaron de inmediato una activa campaña de propaganda entre los numerosos conterráneos aquí radicados, lo que dió desde luego magníficos resultados a pesar de la apatía de muchos y su indiferencia hacia la organización.

Pero no eran hombres que se arredraran ante el primer obstáculo y con una



DON TOMÁS MANRIQUEZ, ACTUAL PRESIDENTE DEL CENTRO REGIÓN LEONESA.

y José Morán, Cándido Manzanares, Bernardo y Ricardo Núñez, Carlos Novo, Manuel Puente, Eliseo Peral, Lorenzo Ramón, Pedro Riesco, José Rodríguez, Manuel Rodríguez Cubelo, Manuel y Valen-  
tín Vilas, Manuel Viñales y Herminio Villasol, que con aquél, colocaron la primera piedra de esta hoy vigorosa institución.

gran confianza puesta en el ideal, empezaron a cosechar los primeros frutos.

Sus festivales sabiamente organizados, se contaban por llenos y el nombre del Centro Región Leonesa iba adquiriendo cada día más sólido prestigio.

En ellos tomaron parte los más destacados artistas españoles, que se encontraban en esta capital, quienes prestaban su con-

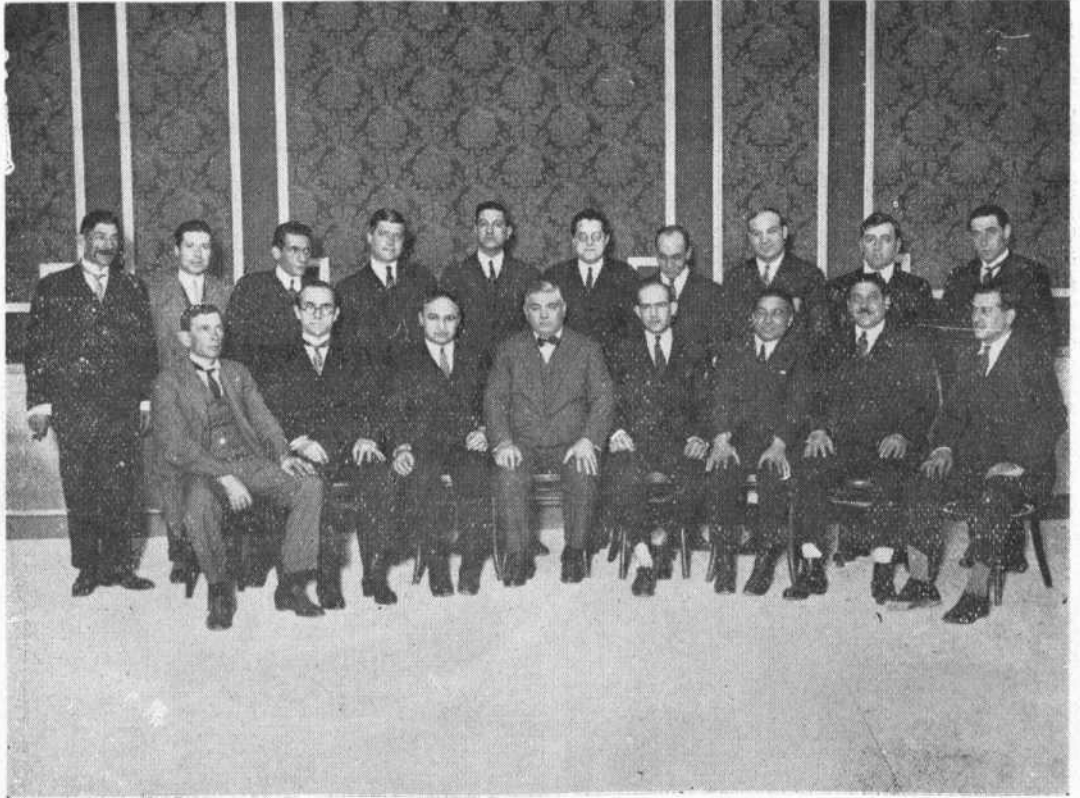
curso desinteresadamente con el mayor entusiasmo, apenas les era solicitado.

Es así como el Centro contaba al 31 de enero de 1919, es decir a los dos años y medio de su fundación, con un capital líquido de cinco mil pesos moneda nacional, lo que habla muy alto de la inteligente administración de sus dirigentes, y con un número de trescientos veintisiete socios activos, que si en verdad aún no eran muchos dada la numerosa colonia leonesa residente en la capital, no por eso resta méritos a la labor de aquéllos y por el contrario la realza, dadas las dificultades anteriormente ya apuntadas.

parte de su incremento y rápido desarrollo.

En el año de 1918 se hizo cargo de la presidencia de la Sociedad el señor don Santiago Criado Alonso, el que desplegó una gran actividad e hizo inscribir un gran número de socios, que llegaron al finalizar su presidencia, dos años después, a la importante suma de quinientos ochenta y cuatro, habiendo aumentado el capital social a la ya respetable suma de diez mil ciento sesenta y seis pesos.

Fué también nombrado presidente honorario en ese período, el distinguido publicista y juriseconsulto e ilustre leonés



LA COMISIÓN DIRECTIVA DEL CENTRO, LOS CONSTRUCTORES DE LA OBRA Y EL ENGARGADO DE SECRETARÍA

### Desarrollo y marcha del Centro. —

Entre los distintos presidentes que ha tenido el Centro, merecen destacarse los señores Isidoro García, Santiago Criado Alonso, Juan González, Manuel Alvarez y Tomás Manríquez, especialmente el segundo y tercero y el último, que han sido, en unión del iniciador señor Lisardo Carreño Lorenzo (recientemente fallecido), la verdadera «alma mater» de la institución y a quienes ésta les debe la mayor

parte de su incremento y rápido desarrollo. don Matías Alonso Criado, cónsul de España en Montevideo, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento, ocurrido en noviembre de 1922 y quien prestó señalados servicios a la institución. Desde entonces ocupó su puesto don Genaro García, distinguido hombre de negocios que ha hecho importantes donaciones al Centro.

A partir de aquí, el progreso del Centro es vertiginoso y constituye un timbre de orgullo para la institución.

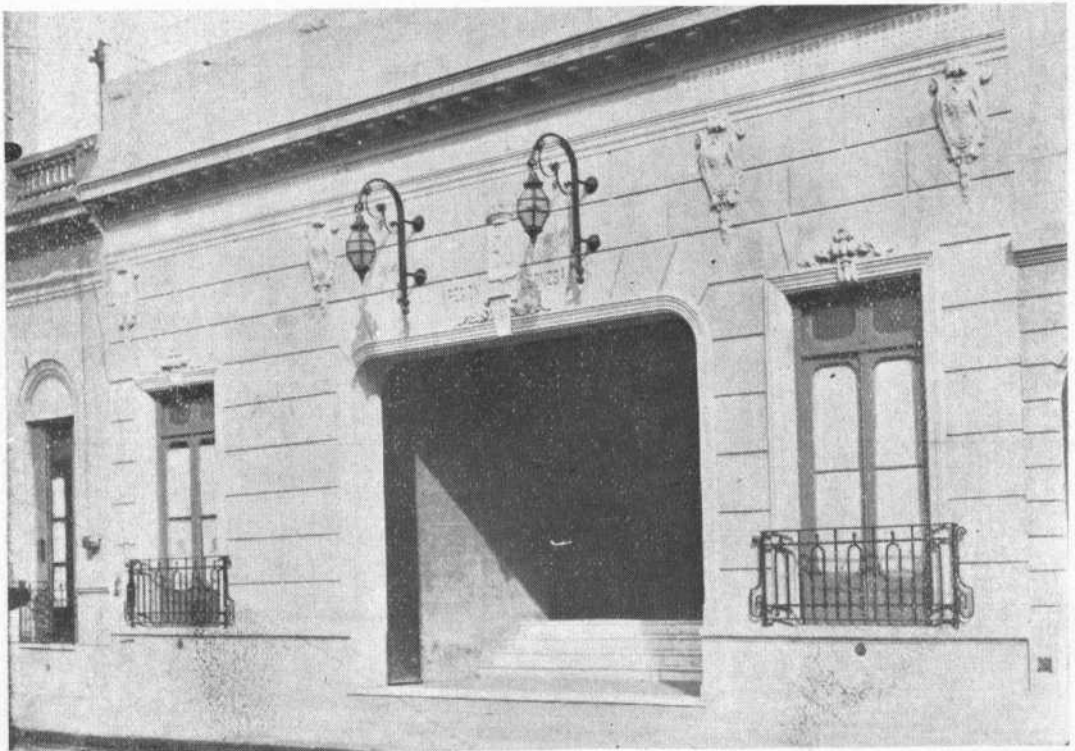
Durante la presidencia de don Juan González, en el mes de septiembre de 1922 (a los seis años de su fundación) el Centro compra la propiedad en que hoy está situada la casa social, en la calle Humberto I, 1462, en la suma de ochenta mil pesos, pagándolos mediante la entrega al contado de veinticinco mil pesos existentes en el Banco y el resto con hipoteca sobre la finca, levantándose un empréstito entre los asociados para amortizar ésta, que alcanzó en pocos días a la suma de treinta y cinco mil pesos.

El hecho de contar con casa propia,

que el Centro consolida su prestigio, es considerado en su más alto valor y adquiere desde ese momento su verdadera personalidad social.

La presidencia de don Manuel Alvarez destácase, entre otras cosas, por el aumento constante de socios y por el de la suscripción de acciones para el empréstito en que aquél pone verdadero interés.

Y tócale luego el turno al presidente actual, señor Tomás Manríquez, quien ha sido uno de los presidentes más entusiasmados con que ha contado el Centro.



FRENTE DEL EDIFICIO DEL CENTRO REGIÓN LEONESA DE BUENOS AIRES

atrae al Centro a una gran número de remisos que hasta entonces por indiferencia no habían pertenecido al mismo.

Cunde el entusiasmo, celébranse numerosas reuniones en la casa social e implántanse en la misma diversos juegos típicos de la tierra (el de bolos entre ellos), que sirven de entretenimiento a los concurrentes.

El 18 de noviembre del mismo año, el Superior Gobierno de la Nación concede al Centro la distinción de la personería jurídica, lo que demuestra elocuentemente

Durante el primer año de su presidencia, las economías efectuadas, o sea el aumento de capital, ascendió a la importante suma de nueve mil y pico de pesos.

Y luego en su segundo año, se llevó a cabo la construcción del actual salón de fiestas (recientemente inaugurado) y consiguió de la Municipalidad, por tiempo indeterminado, la cesión de un amplio campo de deportes (cuatro manzanas y media) en Núñez, el que pronto será inaugurado y que será sin duda alguna uno de los más grandes de Buenos Aires.

### Finalidades de la Institución. —

Entre las finalidades de la institución, figuran en primer término la Ayuda Mutua, la Instrucción y el recreo para los asociados.

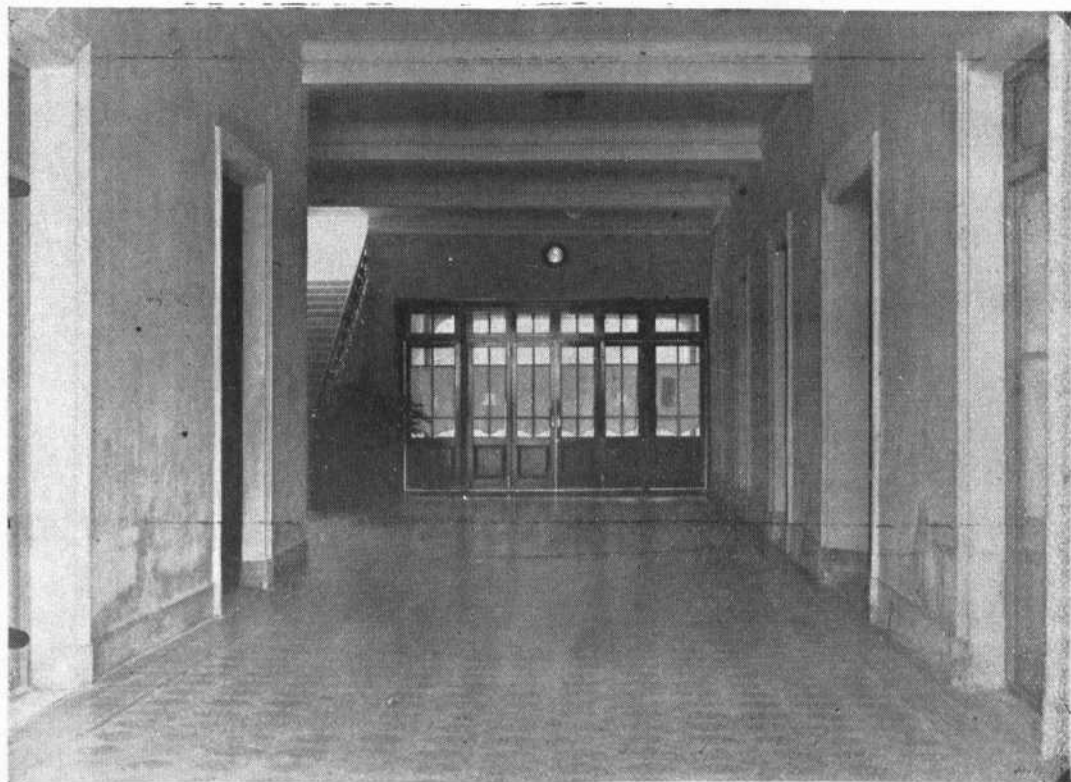
La ayuda mutua que presta actualmente el Centro consiste en un subsidio diario de dos pesos a partir del quinto día de la enfermedad y el pago de doscientos pesos para gastos del sepelio, en caso de fallecimiento.

Este socorro está muy ampliado con médico y medicinas en la reforma de Estatutos sometida recientemente a la apro-

Ha cooperado además el Centro Región Leonesa a la repatriación de varios conterráneos enfermos y faltos de recursos.

La instrucción y cultura ha sido una constante preocupación de las autoridades del Centro, pero las dificultades de las instalaciones del local social no han permitido hasta ahora la implantación de las clases necesarias.

Sin embargo ellas figuran en el nuevo proyecto de Estatutos, así como la creación de becas para los socios o los hijos de éstos que más se destaquen en sus estudios.



VESTÍBULO DE LA CASA SOCIAL

bación del P. E., la que será implantada una vez que aquél le preste su asentimiento.

Numerosos han sido los socorros prestados por la institución a sus asociados, lo que habla muy alto de las nobles finalidades de la misma.

También cuando el desastre de Annual en 1921, este Centro organizó un festival en el teatro de Mayo, que dió un beneficio de nueve mil y pico de pesetas que fueron enviadas de inmediato a la Cruz Roja Española.

La comisión directiva tiene en proyecto, y ya el año pasado se efectuaron algunas, la realización de un ciclo de conferencias sobre hombres y cosas de la región leonesa.

La Biblioteca cuenta con un buen surtido de obras de todas clases para recreo y estudio de los asociados.

Con motivo de la celebración del décimo aniversario, el actual presidente honorario, don Genaro García, ha donado al Centro un automóvil de una importante marca para ser rifado a beneficio exclusivo

de la biblioteca, con cuyo importe ésta se acrecentará extraordinariamente.

Tal rasgo de desprendimiento, poco común en estos tiempos, ha de ser justamente valorado por los asociados.

Cuenta también el Centro con una revista mensual titulada LEON, que se distribuye gratuitamente a los asociados y que está dirigida por el bibliotecario señor M. Rodríguez Artola.

Esto en cuanto a la instrucción cultural, sin desdeñar por ello la cultura física de los asociados en sus diferentes manifestaciones, practicándose un gran número de deportes.



ESCALERA PRINCIPAL DEL EDIFICIO SOCIAL, QUE DA ACCESO AL SALÓN DE FIESTAS

La sección de balompié ha obtenido varios trofeos en importantes lizas con otros cuadros de gran valor.

Los festivales que se celebran son todos de carácter social y se desarrollan en un grato ambiente familiar.

El estandarte social, magnífica obra de arte, bordado en oro y seda por las monjas clarisas de Astorga, fué donado al Centro y costado totalmente por el entusiasta consocio don Emilio Rodríguez.

### Situación actual del Centro. —

La situación actual del Centro no puede ser más halagüeña y próspera, si se tiene en cuenta el breve espacio de una década transcurrida desde su fundación.

El capital líquido actual de la Sociedad pasa de sesenta mil pesos y se espera que en un período de cuatro años queden solventadas todas las obligaciones que hoy tiene aún pendientes la misma.

El número actual de socios es de cerca de un millar y se espera duplicar esta suma con la reciente habilitación del salón de fiestas y la próxima inauguración del campo de deportes, cuyas instalaciones completas insumirán una cantidad aproximada de veinticinco mil pesos, así como la construcción del frontón de pelota en los fondos de la casa social, que costará unos cinco mil pesos.

Las dependencias actuales del centro son: salón de fiestas con escenario y cuatrocientos asientos y palcos; de un total de veintiocho metros de largo por trece y medio de ancho; terraza, gran escalera de mármol, vestíbulo, dirección, secretaría, gerencia, ambigú, biblioteca, guardarrropas, tocador, etc., además del amplio patio en los fondos del edificio, donde está la cancha de bolos y donde se construirá también en breve el frontón de pelota ya citado.

Además del juego de bolos, existen los de billares, ajedrez, damas, sapos, etc., y, en el campo de deportes se practicarán, además de foot-ball, tennis, basket-ball, golf, gimnasia, etc., los típicos de bolos al estilo berciano y el clásico y regional de barra.

El Centro, ahora que cuenta con local propio adecuado, organizará mensualmente festivales gratis para los asociados, además de tes danzantes, conferencias, almuerzos íntimos, etc.

Las obras del salón de fiestas, recientemente inaugurado, estuvieron a cargo de dos leoneses socios del Centro, los señores Garzo hermanos, quienes pusieron de su parte el mayor interés por que la obra resultara digna de la institución, como así ha sucedido.

Son además socios honorarios, los señores Isidoro García, Santiago Criado Alonso, Juan González, Manuel Alvarez y Manuel Rodríguez.

### Autoridades sociales. —

Las autoridades que actualmente rigen los destinos de la Sociedad, son las siguientes:

Presidente honorario: don Genaro García.

Presidente, don Tomás Manríquez; vicepresidente, don Juan González; secretario, don Higinio Pérez; prosecretario, don Eladio Fernández; tesorero don José Blanco, protesorero don Saturnino Prieto, bibliotecario, don Manuel Rodríguez Ar-

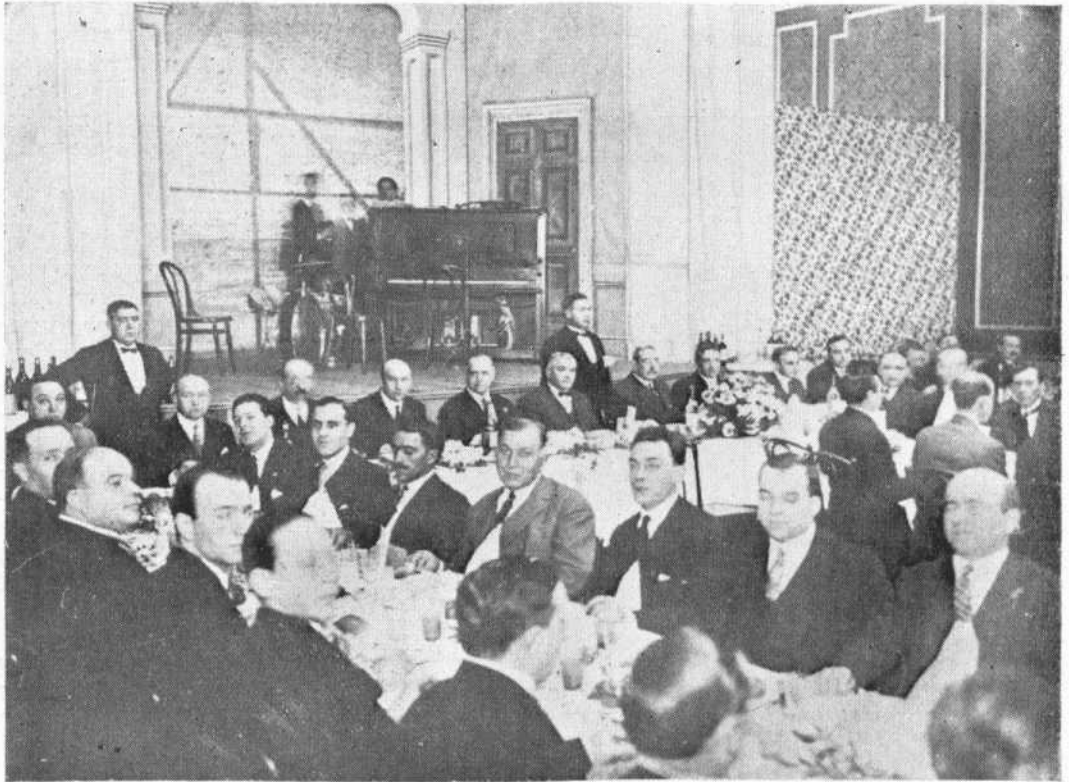
ran el alcance y la brillantez que ambas cosas merecían, y en verdad que puede estar satisfecha.

Las fiestas organizadas con tal motivo, fueron las siguientes:

Sábado 3 de julio, función y baile familiar con el siguiente programa:

1.º — Valencia, por la orquesta.

2.º — La comedia en un acto de López Montenegro y Ramón Peña «Pulmonía doble», por el cuadro escénico del Centro.



LA CABECERA DEL BANQUETE

tola; probibliotecario, don Manuel Ondina; vocales: don Pedro Matanzo, don Antonio Rodríguez Crespo, don Matías Artega y don Antonio Abajo; revisores de cuentas: don Emilio Méndez, don Pedro García Luengo y don Domingo Franco; administrador-gerente, don Leandro Fernández Romano.

### Conmemoración del X aniversario de la fundación del Centro e inauguración del salón de fiestas. —

La Comisión Directiva quiso que la conmemoración del X aniversario y la inauguración del salón de fiestas tuvie-

3.º — El entremés del socio señor L. Fernández titulado: «Matrimonio de conveniencia».

4.º — Acto de concierto por la soprano Asunción Pollán.

5.º — Obsequio a la concurrencia con un convite especial gratis.

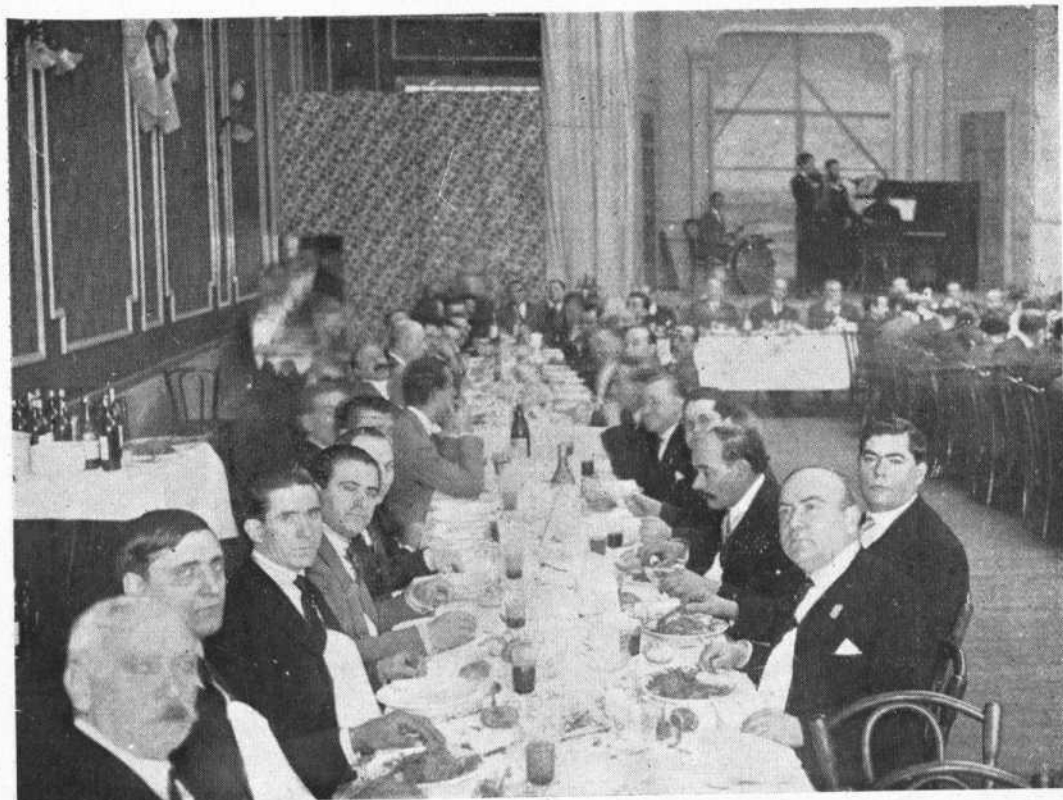
6.º — Baile familiar.

Domingo 4, a los doce: Banquete social, al que han sido especialmente invitadas las autoridades españolas y argentinas.

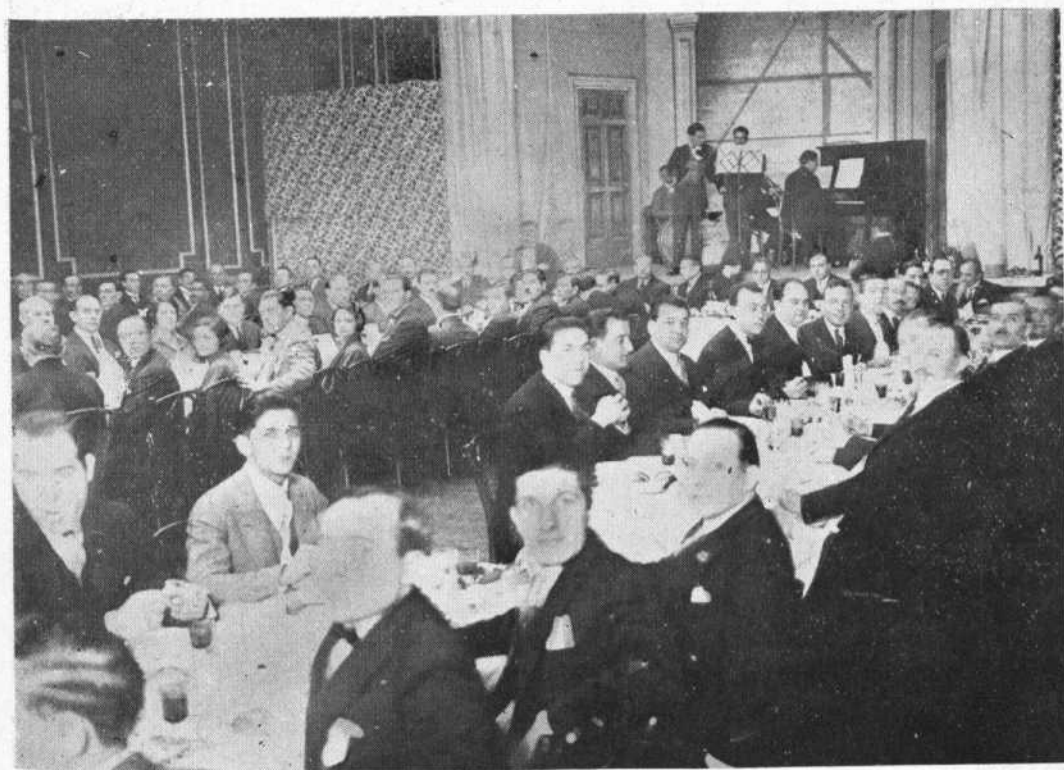
Jueves 8: función y baile familiar.

1.º — El paso doble «Ramón Franco».





UNA DE LAS MESAS



OTRO ASPECTO DEL BANQUETE

2.º — El juguete cómico de los señores Gil y Romeo, titulado «El teniente cura», por el cuadro del Centro.

3.º — El entremés del socio L. Fernández: «La primera noche».

4.º — Baile familiar.

La función del sábado 3 se llevó a cabo en medio de una animación jamás vista en ninguno de los salones de esta capital, pues la concurrencia que llenaba por completo todo el salón de baile, el amplio vestíbulo, buffet, etc., bien puede calcularse en más de dos mil personas.

cónsul de España, el intendente municipal, presidente del Concejo Deliberante, jefe de la Policía de la Capital, concejales Lavín e Iriondo, doctores Rafael Calzada y Avelino Gutiérrez, presidente del Club Español, doctor Fermín Calzada; de la Asociación Patriótica Española, doctor Luis Méndez Calzada; de la Asociación Española de S. M., don Manuel Murias; del Hospital Español, señor Villamil; del Centro Gallego, don Francisco García Olano, y del Centro Asturiano, don Ramón del Fresno; de la Asociación



PARTE DE LA CONCURRENCIA FEMENINA AL BANQUETE

Las obras fueron puestas en escena e interpretadas con gran acierto por el cuadro social, que dirige nuestro estimado consocio don Antonio Sánchez, el que cosechó muchos aplausos.

También cosechó nutridísimos aplausos la señorita Asunción Pollán, quien cantó diversos números con exquisita voz y delicado arte, siendo muy felicitada.

Terminado el espectáculo se sirvió a la concurrencia un convite extraordinario, gratis.

Al banquete del domingo habían sido especialmente invitados el ministro y

Española de S. M. de Avellaneda, señor Sampayo; gerente del Banco Español del Río de la Plata, señor E. Grané, y del Banco de Avellaneda, don Franco Fattorini, representantes de los diarios más importantes de la capital y otras muchas personas cuyos nombres lamentamos no recordar, además de un crecido número de comensales.

Algunas de las personalidades citadas se excusaron de asistir al acto y otras se hicieron representar especialmente.

Entre las primeras figura el señor ministro de España, quien por recientísimo

luto de familia se vió obligado a ausentarse a Montevideo, y el señor cónsul, que debió de concurrir a la misma hora a otro banquete al cual había sido invitado con anticipación.

También se excusó de asistir don Félix Ortiz y San Pelayo, gran amigo del Centro, a causa de encontrarse enfermo.

El menú preparado para este banquete, era el siguiente:

Mahonesa de pescado. Arroz a la Valenciana. Tornado a la leonesa. Macedonia de frutas al Jerez. Vino Carrodilla, blanco y tinto. Champagne. Café, licores y cigarros.

El precio del cubierto había sido fija-



PARTE DE LA CONCURRENCIA QUE ASISTIÓ AL FESTIVAL DE LA INAUGURACIÓN DEL SALÓN DE BAILES

do en diez pesos para los hombres y siete para las señoras y señoritas.

Las mesas, muy bien distribuidas y adornadas con gran profusión de flores, producían un hermoso aspecto.

Una orquesta situada en el escenario ejecutó el Himno Nacional Argentino y la Marcha Real Española, amenizando después el acto con diversos números de música selecta.



**SEÑORITA ASUNCIÓN POLLÁN**

QUE CANTÓ CON MAGISTRAL ESTILO DIVERSAS ROMANZAS EN LA VELADA DE LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO, COSECHANDO NUMEROSOS APLAUSOS

A los postres ofreció la demostración el secretario, señor Higinio Pérez, con las siguientes palabras:

Señor intendente, señores concejales, señoras y señores:

La comisión directiva me ha designado para dirigiros la palabra en este acto, y agradeceros tanta bondad y gentileza; y yo acepté el encargo, a pesar de carecer de aptitudes para desempeñarlo con la altura que deseara, por

no rehuir nada que importe de mi parte un sacrificio en pro del Centro.

Pido, pues, perdón a todos por los breves momentos en que voy a distraer la atención general.

El Centro Región Leonesa, al celebrar el décimo aniversario de su fundación, ha consolidado definitivamente su estabilidad, y se halla capacitado para cumplir la obra cultural y benéfica que prescriben sus estatutos. El progreso realizado en esta década ha ido acentuándose cada vez más; en efecto, varios meses después de la fundación, la comisión directiva celebraba todavía sus reuniones en una humilde habitación que graciosamente facilitaba un consocio para tales fines... Luego tuvo su sede social en diversos locales alquilados, siempre en constante mejoramiento, hasta hoy en que, con la inauguración de la sala de actos, conmemora brillantemente los primeros diez años de su fecunda existencia.

Este progreso halagador se debe principalmente a los socios que han secundado entusiastamente los esfuerzos de las autoridades administrativas.

A las autoridades argentinas y españolas, que nos han estimulado y prestado su generosa ayuda siempre que a ellas hemos acudido.

Y también, y muy especialmente, a la prensa española y argentina, que ha cooperado eficazmente con su valiosa propaganda, desinteresada y altruista.

Señor intendente:

Obligados los leoneses de Buenos Aires a querer entrañablemente a este bello país, patria de nuestra elección, a la que estamos ligados por los fraternales lazos de la amistad, el cariño y el agradecimiento, el hecho de que la primera autoridad de la capital del Sud se haya dignado asociarse a nuestra fiesta, nos halaga y conmueve profundamente.

Gracias mil, señor intendente, pues vuestra presencia presta extraordinario realce a este acto y nos estimula poderosamente en nuestros esfuerzos, para proseguir la tarea de perfeccionamiento y progreso de esta institución, a fin de hacernos dignos de conservar vuestra amistad generosa.

Gracias también a vosotros, señores concejales, que habéis venido en tan señalado día a estrechar nuestra mano y a brindarnos vuestra valiosa amistad, celebrando con nosotros esta conmemoración, avivando nuestro entusiasmo y regocijo, con vuestra grata presencia, que ha de servirnos de aliento y acicate, para seguir mereciendo distinciones tan honorosas.

Gracias también a las señoras y señoritas que con los atractivos de sus encantos han sabido amenizar y embellecer este acto.

Y a vosotros, estimados invitados y consocios, que habéis sabido comprender la importancia de este acto, acudiendo entusiastamente a compartir nuestro júbilo, tened la seguridad de haberos ganado nuestro afecto y agradecimiento.

Después usó de la palabra el ex presidente del Centro, don Santiago Criado Alonso, quien pronunció el siguiente discurso:

Señores:

Sea mi primer palabra para saludar a las autoridades argentinas y españolas, al gran amigo de esta casa doctor Horacio Casco, a los veteranos de la colectividad, a los señores presidentes de Asociaciones hermanas y a los representantes de la prensa en general, por honrar esta casa con su presencia; vaya mi saludo igualmente a los que se han adherido a esta manifestación de júbilo que experimentamos los leoneses y los que no han podido concurrir, como don Félix Ortiz y San Pelayo, que ha manifestado su pesar por ello y que nos ha autorizado a decir: «Mi estado de salud me priva acompañarlos, pero mi almuerzo de mañana me sabrá a Centro Región Leonesa».

dad del terruño que nos brindaba su amparo. Se vislumbraba en aquel entonces lo que hoy vemos convertido en realidad, y así decíamos el 13 de julio de 1818, en ocasión de celebrar, en los salones de la «Unione e Benevolenza», un homenaje de agradecimiento al malogrado poeta Venancio Serrano Clavero:

«Cúmplense dos años en que de un grupo de entusiastas surgió el Centro Región Leonesa, bajo cuya bandera nos hallamos congregados esta noche, festejando así aquel momento en que concibieron la sublime idea de fundar un Centro en el que tuvieran cabida por igual todos los de la región, y en verdad que aquella idea, fué encarnándose en cuantos han te-



OTRA VISTA DEL FESTIVAL DE LA INAUGURACIÓN

Modesto por naturaleza, sería censurable que permaneciera en silencio en el acto en que los asociados de esta institución celebramos la culminación de las aspiraciones sociales. Testigo desde pocos meses después de su fundación, hemos podido aquilatar la férrea voluntad que dominaba al grupo de leoneses que, guiado por la persona que debía ocupar ese asiento y que hace pocos días le hemos dado el adiós eterno, Lisardo Carreño, colocaron hace diez años la piedra fundamental del edificio que acaba de techarse con la inauguración de este salón de actos. Su crecimiento fué rápido y asombroso.

A la breve presidencia de don Isidoro García, que tuvo que vencer travesuras infantiles, sucedió la del malogrado Lisardo Carreño Lorenzo, que dando el toque de atención logró que los leoneses supiéramos existía una enti-

nido la suerte de saberlo, pues, si muchos no se apresuraron a engrosar sus filas era porque lo ignoraban.

No vino el Centro Región Leonesa a suplantiar ninguna asociación hermana, no; todas las que existen tienen su fin humanitario y desempeñan un rol importante en el desenvolvimiento de la colectividad. Vino sí, a que los regionales nos agrupásemos, a que nos conociéramos, a que formásemos una entidad, a que constituyéramos una fuerte unión de todos; vino a crear la ayuda mutua, llenando el hueco que existía entre los conterráneos que pisan el hospitalario suelo argentino.

He dicho ayuda mutua y no son vanas palabras, pues muy pronto uno de los más entusiastas fundadores, a que antes me he referido, herido de gravedad en el trabajo diario, va a estas horas rumbo al idolatrado terruño

y quién sabe lo que el destino le hubiera deparado si no hubieran sido los previsores estatutos que nos rigen. Ayuda mutua, repito, será siempre, la divisa de nuestro Centro. Feliz la hora de su fundación!!»

.....

Y un año más tarde, el 8 de julio de 1919, en el festival en honor de los fundadores, celebrado en la Casa Suiza, decíamos:

.....

«El Centro Región Leonesa está hoy de gala; se han abierto las puertas de este salón, para recibir a sus fundadores, tributando un homenaje justiciero a los que impulsados por el cariño nato al terruño y el amor hacia los desamparados, colocaron la piedra fundamen-

nos de la patria aspiramos, el progreso!; reuniones en donde una sola idea nos une y nos iguala con el mismo sentir noble y patriótico, el común deseo de platicar sobre el hermoso rincón de la España querida donde se alza el pueblo, el campanario de nuestra iglesia, la casa de nuestros padres, nuestra casa, la plaza donde nuestras madres contemplaban gozosas nuestros juegos infantiles, y la escuela con su maestro severo, aunque no tanto tal vez, como mereciéramos, pero siempre bondadoso; recuerdos todos que perdurarán en nuestra retina mientras el astro sol nos alumbré en nuestros pasos por la vida...»

.....

«No lo dudéis, señores, nuestro Centro llegará a ocupar una altura envidiable, y yo in-



UNA PARTE DE LA CONCURRENCIA ESCUCHANDO EL CLÁSICO TAMBORIL, EN LOS PATIOS DE NUESTRA CASA

tal del edificio que va en camino de ser algo grandioso, algo sublime, algo que ha de quedar para siempre como recuerdo imperecedero de los leoneses de esta rpblica; algo, en fin, digno de la estirpe gloriosa a que pertenecemos...»

.....

«Nuestro Centro se ha consagrado ya como entidad colectiva; sus previsores estatutos salvaguardan al doliente, instruyen al que anhele ampliar sus conocimientos, fomentan el acercamiento de los conterráneos con festivales de esta naturaleza, en donde solemos encontrar al amigo de la infancia después de prolongada ausencia, y de haber perseguido por distintos rumbos el mismo fin a que todos, al ausentar-

vito a todos los presentes que no sean socios, a que se apresuren a serlo: Unámonos todos, formemos todos los leoneses una sólida fuerza, y un día no lejano, cuando concurramos a festivales que tengan que desarrollarse en locales más amplios que éste, y en donde sin solicitarlo, porque será demasiado conocido el Centro, tendremos la honra de decir que somos socios desde sus primeros años, y este será un verdadero título que con orgullo podremos ostentar.

Estimados consocios: empeñados en obra común, os pido un pequeño esfuerzo a todos; somos más de cuatrocientos asociados, tenemos una revista que nos vincula con la Secretaría social sin costar nada al fondo común ni a los socios; todos tenemos un amigo, un

paisano a quien traer para que forme en nuestras filas, **ese es el esfuerzo que os pido**, que cada uno de vosotros traiga un socio, y contando con vuestro entusiasmo, nada más fácil que duplicar el número de asociados; así lo espero; sólo me resta ahora daros las gracias por haber contribuido con vuestra presencia a este homenaje.»

Así se formó la levadura del Centro Región Leonesa; los ejemplos de patriotismo y desinterés fueron grandes.

Todas las C. D. han trabajado a porfía por superarse en el engrandecimiento del Centro.

A don Juan González le cupo el honor de obtener la Personería Jurídica, de adquirir esta casa y de constituir la Comisión de Damas (ante la cual me inclino respetuoso y saludo), cuyos efluvios amorosos contribuyeron a mitigar los sinsabores que dan las Presidencias. A esa comisión se debe la organización de los Tes danzantes, de tan gratos recuerdos como de buenos ingresos para los fondos sociales.

Le sucedió don Manuel Alvarez, a quien se debe lo obtenido por suscripción de acciones sociales, y finalmente el señor Tomás Manríquez, cuyos desvelos desde el primer día de su presidencia fué la construcción del salón que hoy inauguramos. Comisiones vendrán en que no apartándose de la trayectoria trazada seguirán haciendo obra cada día más grande, pues el Centro Región Leonesa, emblema de patriotismo, símbolo no solo de respeto, sino también de cultor de todos los actos de argentinidad: Homenaje al creador de la gloriosa enseña Azul y Blanca, Belgrano, en ocasión de su centenario, 3 junio 1920; Centenario del natalicio del gran Mitre, 26 junio 1921, etc., etc.

Nuestro estandarte, que no todos conocen su generoso donante (don Emilio Rodríguez), se vió por primera vez en los anales de la vida colectiva en esta capital el 25 de mayo de 1921, como acto de adhesión a la fiesta patria. (Los que tuvimos la suerte de escoltarlo en aquella hermosa procesión cívica recordaremos siempre los vítores y aplausos con que era saludado el flamante estandarte, girón del pendón de Castilla).

Usando las mismas palabras que en el memorable festival en honor de los fundadores, a que ya me he referido, diré:

«Y no quiero terminar, sin enviar antes mi saludo a las madres leonesas y esposas de leoneses, pidiéndoles su cooperación en la obra que realizamos; que al educar a sus hijos, no olviden de inculcar en sus tiernos cerebros, al lado del amor a su patria, la Argentina, el amor a la patria de sus padres, a esa España, madre de naciones, que no conforme con dar la sangre de su bravos paladines otrora, a la virgen América, hoy que el progreso de los pueblos se forma con el trabajo y no con la espada, manda legiones de soldados del arado a fertilizar sus inmensas pampas, y esos soldados en su lucha por el sustento, aportan su grano de arena a la obra del engrandecimiento de esta nación que nos recibe, sin mirar quiénes somos ni de dónde venimos, y nos ofrece campo amplio para el desarrollo de nuestra energía, y un rincón y una compañera para formar un hogar, donde nacerá la futura raza, llamada a ser grande porque son nietos de España...»

Grandes aplausos acogieron las palabras del orador, que fué muy felicitado al terminar su discurso.

A continuación, y a pedido de los concurrentes, se levantó el presidente honorario, don Genaro García, quien manifestó que bien conocidas eran sus escasas condiciones de orador, pues, hombre de trabajo, carecía de las dotes necesarias para dirigir la palabra a los concurrentes en un acto de tal naturaleza, pero añadió que, dado su reconocido cariño al Centro, diría algunas palabras.

Manifestó en seguida que esta vez los montañeses habían hecho de maragatos (aludiendo a las condiciones especiales de éstos para el comercio) y que si con algo habían contribuido al engrandeci-



SEÑORITA ASUNCIÓN PASTOR,

APLAUDIDISIMA ARTISTA QUE HA TOMADO PARTE, SIEMPRE DESINTERESADAMENTE Y CON EL MAYOR ÉXITO, EN NUMEROSAS VELADAS DEL CENTRO

miento del Centro, y en lo que a él por su parte se refería, había sido en la parte estrictamente material, lo que a su juicio no tenía importancia.

Añadió que los leoneses eran una de las colectividades extranjeras que más habían contribuido, desde los finales de la época de la colonia, al desarrollo y progreso de este país.

Citó de paso que leoneses eran los padres del general San Martín, el héroe de la independencia americana, lo cual demostraba el antiguo arraigo de los

leoneses en esta tierra, que innumerables leoneses se encontraban extendidos por toda la Patagonia, contribuyendo con su trabajo al progreso de esta nuestra segunda patria, y que él, como leonés, se sentía orgulloso del poco trabajo que nuestros conterráneos daban a la policía argentina, lo cual demostraba que eran gente honesta y trabajadora y por lo tanto útil al país de adopción.

Terminó diciendo que como él no era más que un simple hombre de negocios y carecía de dotes intelectuales, que no se

aunque bien pudiera hacerlo como Intendente Municipal, ya que la obra del Centro Región Leonesa se desarrolla dentro del municipio y nada más lógico que los funcionarios municipales asistan y constaten la labor de las sociedades benéficas, pero que prefería hacerlo como particular y como amigo de la casa, a la cual no era la primera vez que acudía a otras fiestas de igual naturaleza y que tan gratamente le habían impresionado siempre.

Dijo que se sentía ampliamente admirado y satisfecho de la obra cultural y



CONCURRENTES AL BAILE DE LA INAUGURACIÓN

creía en condiciones de ocupar el cargo de presidente honorario con que el Centro lo había honrado, puesto que debería ser ocupado por don Manuel Alonso Criado, hermano y digno sustituto del anterior presidente don Matías, de grata memoria.

Brindó por la prosperidad del Centro y por la felicidad de los concurrentes.

Fué muy aplaudido y felicitado.

A continuación hizo uso de la palabra el Intendente Municipal, doctor Horacio Casco, quien empezó diciendo que no hablaba en carácter de funcionario público,

benéfica que nuestro Centro realizaba y que lo sentía más por ser ésta una institución española, ya que él no solo por el amor y afecto que sentía por España, sino que como descendiente directo de españoles, corría por sus venas la noble sangre hispana.

Alentó después a los asociados a seguir en su obra y se ofreció incondicionalmente para cuanto el Centro de él necesitara, ya como particular o como funcionario.

Fué calurosamente aplaudido.

Después el ex concejal y profesor don Remigio Iriondo, cantó una loa hacia la



**NUESTRA ADHESION A LA SUSCRIPCION PARA EL AVIADOR  
ARGENTINO CAPITAN OLIVERO**



EL PRESIDENTE DEL CENTRO DON TOMÁS MANRIQUEZ, A LA IZQUIERDA Y EL PRFSIDENTE HONCRARIO DON GENARO GARCIA, A LA DERECHA, DEPOSITANDO SU ÓBOLO

obra que la Sociedad realiza, siendo aplaudido.

A continuación se procedió a la apertura de un tonel que se había colocado en la noche anterior a favor de la suscripción que el diario «Crítica» ha abierto para el capitán aviador Olivero, con motivo del vuelo aéreo Nueva York-Buenos Aires, el que dió un total de ciento cincuenta y tres pesos con veinticinco centavos, que fueron entregados en la administración del citado diario por una comisión compuesta por los señores Antonio Rodríguez Crespo, Manuel Rodríguez Artola y Matías Arteaga.

Por la tarde se celebró un baile familiar que se vió muy concurrido.

El festival y baile familiar efectuado el día 8, fué también sumamente concurrido, cosechando muchos aplausos el cuadro social.

A las doce en punto de la noche la orquesta ejecutó el Himno Nacional Ar-

gentino, como un homenaje a la festividad patria, interrumpiéndose entretanto la representación.

Tal es la labor realizada por el Centro hasta la fecha.

Y como conmemoración del X aniversario, creemos que las fiestas organizadas han estado a la altura del acto que se trataba de conmemorar.

No terminaremos esta reseña de la vida del Centro, sin dejar aquí constancia, como un grato recuerdo para las diversas comisiones de damas que tan brillante obra han realizado por la institución con la organización de tes danzantes, suscripciones, visitas a enfermos, etc. y que muy pronto quisiéramos ver nuevamente reorganizada.

Sea nuestro aplauso final para ellas.



SOTO DE SAJAMBRE (LEÓN). ESCUELA FUNDADA Y SOSTENIDA POR EL ILUSTRE FILÁNTROPO DON FÉLIX MARTINO



### BODAS DE PLATA VIONNET - ALONSO CRIADO

En Esperanza, Santa Fe, donde residen, celebraron el 18 de mayo último sus bodas de plata matrimoniales nuestro estimado compatriota el doctor Daniel Alonso Criado y su distinguida esposa doña Magdalena Vionnet de Alonso Criado, pareja rodeada de innumerables simpatías y grandes prestigios, pues la señora de Vionnet de Alonso Criado lleva ligado su nombre a cuanta obra benéfica y humanitaria se realiza en aquella ciudad, y el doctor Alonso Criado es un prestigioso médico que ejerce su profesión con ejemplaridad y abnegación.



Conmemorando la fausta fecha se rezó una misa en acción de gracias en el mismo templo de Esperanza, donde hace 25 años contrajo enlace la pareja, ceremonia que se vió concurridísima presentando la iglesia un hermoso aspecto con el decorado extraordinario de plantas y flores debido a la iniciativa de un grupo de damas caracterizadas.

Los señores de Alonso Criado recibieron innumerables testimonios de aprecio, no solo de aquella provincia sino de las limítrofes y de esta capital, que en formas diversas llegaron hasta ellos en elocuentes felicitaciones, a las que unimos las nuestras.

## IN MEMORIAM

## ¡CARREÑO!...

¡Ha muerto!...

Con profundo dolor, con el espíritu contraído aun por la brutal realidad de la muerte, no por esperada, menos dolorosa, ya que su enfermedad, pese a todos los recursos de la ciencia, era incurable, estampamos hoy estas líneas.

Carreño ha muerto!...

Pero no, hemos dicho mal. Carreño, el hombre que dedicó todas sus energías, todos sus entusiasmos, todos sus amores a la creación y al desarrollo de este hogar social, de este organismo regional que se llama Centro Región Leonesa, que sustrajo el tiempo infinitas veces a sus obligaciones particulares abandonando sus propios asuntos por atender los de la colectividad, que se creó enemistades y antipatías persona-

les, casi siempre injustas, porque así es la humanidad, todo por defender el prestigio y los intereses del Centro, que no quiso aceptar nunca ni aun en los momentos más difíciles de su enfermedad, la ayuda que acuerdan los estatutos de la institución por no perjudicar el fondo social y como un ejemplo de desinterés; no ha muerto, no puede morir nunca.

Puede si, la materia deleznable, quedar inerte, transformarse, desaparecer, pero su espíritu, el alma viril y recta como el filo de una espada toledana, del hombre probo, del hombre honrado, todo sinceridad, todo nobleza, esa no desaparecerá nunca de entre nosotros.

En el Centro Región Leonesa, Carreño-

amigo, tu espíritu será como un faro luminoso que nos oriente en el porvenir, que guíe nuestros pasos en las horas de incertidumbre, de vacilación o de duda.

Por eso no has muerto, por eso no puedes morir nunca.

Puede decirse sin temor a equivocarse, que mientras exista el Centro Región Leonesa, serás inmortal.

Porque todos nosotros, aun los que contigo pudi-

mos disentir por cuestiones de momento y siempre por nuestro gran cariño hacia el Centro, que tal vez pudimos igualar pero jamás superarte, te llevaremos siempre en nuestros corazones como un tributo sagrado de justicia.

La dirección de LEÓN, cumple hoy con una obligación ineludible al rendirte este tributo póstumo.

!Descansa en paz!



DON LISARDO CARREÑO LORENZO

INICIADOR, SOCIO FUNDADOR Y HONORARIO Y SECRETARIO EN ACTIVIDAD DEL CENTRO REGIÓN LEONESA  
FALLECIDO EL 11 DE JUNIO ÚLTIMO

La larga y penosa enfermedad que había hecho presa desde hacía mucho tiempo en el cuerpo de nuestro amigo y compañero hizo crisis el día 11 de junio último.

Hacía cerca de un mes que había sido internado en el Sanatorio de la Asociación Española de Socorros Mútuos, y a pesar de los penosos sufrimientos que le causaba la enfermedad, su espíritu conservó toda su lucidez hasta el momento supremo.

Puede decirse que era su espíritu únicamente lo que lo sostenía.

Y serenamente, plácidamente, como una luz que se agota, entregó su espíritu al Creador.

Apenas producido el deceso, las autoridades del Centro se hicieron cargo del cadáver, trasladándolo al local social, en donde fué velado por una gran cantidad de asociados que concurrieron apenas conocida la noticia.

Al día siguiente, a las dos de la tarde, tuvo lugar la ceremonia del entierro, trasladándose el cadáver al cementerio del Oeste, en donde recibió cristiana sepultura.

El entierro, a cargo del Centro, fué digno de su fundador y de quien tantos desvelos pasó por la institución, que así retribuía, aunque en parte mínima, algo de los sacrificios que aquél le dedicó.

El féretro fué sacado a pulso del local social por miembros de la familia, que lo condujeron así un largo trecho.

El Centro le dedicó una gran corona de flores naturales con la siguiente inscripción:

«El Centro Región Leonesa a su socio fundador y secretario don Lisardo Carreño Lorenzo. — 11-6-926.»

En el cementerio, después de los oficios, las cintas fueron llevadas por miembros de la C. D. hasta el lugar en que descansarán los restos.

He aquí los discursos pronunciados:

#### De don Santiago Criado Alonso

Misión difícil me ha conferido el Sr. Presidente del Centro Región Leonesa para que en nombre de los socios del mismo, dé, el último adiós a su iniciador don Lisardo Carreño Lorenzo. He aceptado con vacilación y por el solo hecho de haber actuado al lado suyo 4 años, tal vez aquellos en que . . . . . ?

Todos conocemos como surgió el Centro Región Leonesa y la brillante actuación que el malogrado amigo ha tenido desde su fundación, bien definida en la poesía que le dedicó un poeta, querido consocio nuestro, y con él diremos:

«*Luchador de gesto adusto, porte franco y  
' [aire altivo:  
Caballero y arrogante, viva fuente de  
[energía,  
Que infundiste vida al «Centro» (siendo  
[luego su vigía]».*

Durante 10 años desempeñó la mayoría de los cargos en la Junta Directiva desde Presidente hasta Revisor de Cuentas.

Nunca se negó a aceptar comisiones y la forma como las cumplía lo pone de manifiesto el siguiente episodio — ocurrido el año 20, precisamente en el rigor del invierno. *Debíamos cumplir juntos un mandato de la C. D. y al ir a su casa para reunirnos me enteré de que hacía 3 días guardaba cama, verme y vestirse todo fué uno, mis ruegos para que no saliera en ese estado, fueron nulos, después de cumplir la misión volvió a la cama.*

*Así era Carreño.*

Lisardo; pobre amigo!

El tributo que todos tenemos que pagar a la madre Naturaleza, tu lo has cumplido a 2000 leguas de distancia de tu querida Ponferrada, en este hospitalario suelo argentino, en cuya tierra dejaste plantado un vigoroso y promtedor retoño del viejo tronco español, pues sin tí, acaso existiera otra entidad donde se agrupasen los conterráneos, pero no el Región Leonesa — Centro modelo de patriotismo y de abnegación — crisól donde se funden y aquilatan el sacrificio y el desinterés, para hacer brillar aquí el Sol de cariño, que todos al abandonar el suelo nativo, reconcentramos en nuestros corazones.

*Esa es la obra que nos dejaste.*

Por eso, pues, te acompañan los afectos de todos los que se cobijan bajo su pabellón, y al alejarte momentáneamente de nosotros tal vez te hayas ido con el pesar de no haber visto concluida la obra material del Centro, ya que tu deseabas restablecerte para asistir a la inauguración del salón de actos, así lo hace pensar; pero

... descansa en Paz; hoy nosotros y mañana las futuras generaciones al pronunciar los labios el sugestivo nombre de «Centro Región Leonesa» sentiremos brotar espontáneamente en nuestros labios la palabra «Carreño» como símbolo de patriotismo, de energía y de laboriosidad. Y no podrá ser por menos, tu nombre queda, estrechamente vinculado a la obra patriótica, social y humanitaria que realice nuestra institución y nadie podrá olvidar tus grandes sacrificios y desvelos.

Duerme tranquilo el sueño eterno, que durante él, el Centro Región Leonesa, nunca dejará se estinga la lámpara votiva de tu recuerdo perdurable.

En nombre de todos los socios ¡Adios!

En nombre del señor Rodríguez Cubelos, compañero de estudios y amigo de la infancia del extinto leyó el señor Rodríguez Artola, unas sentidas palabras.

### De Don F. Nuñez y Aparicio

Nació la idea...

...Y fué una idea bella, honrosa, como todas las ideas que tienen por fin un propósito fructífero en la procura del bien general...

Era una tarde cualquiera, y entre risas y bromas, a la ligera, como nacen las cosas grandes, alguien propuso:

«¿Por qué no organizamos un centro donde nos podamos reunir los hijos de la tierra leonesa?»

Y sin pensar en los miles de obstáculos en los inúmeros sinsabores, en las decepciones enormes que siempre obvian los actos de las concepciones hermosas, comenzaron a inscribirse los primeros socios...

El extinto, D. Lisardo Carreño, alma y portavoz de la floreciente sociedad, extendió su firma de socio N.º 1 sobre un pliego de papel.

¡Qué importan las borrascas cuando la voluntad es el timón que conduce al puerto de *Lo Ansiado* la nave de la Ilusión, al viento la vela orgullosa de la Honradez.

Y desde aquel momento se fundó el Centro Región Leonesa, que hoy abraza con sus elegantes paredes, con «sus fuerzas propias» al que fué el más resistente puntal de esta idea...

Y desde aquella tarde, imborrable para los anales de nuestra vida social fué D. Li-

sardo Carreño el más férvido defensor de nuestros intereses, que, como la yunta perezosa que abre el surco germinador en la tierra yerma, resultó la idea, muda de mequindades que hoy es una bella realidad.

¡Bogaba la nave segura, bajo la mirada vigilante del piloto, viejo lobo de mar, que infinidad de veces supo imponerse privaciones y sacrificios, hasta peligrosos para su quebrantada salud... ¡Todo por el bien del Centro!... ¡Por las mejores de nuestra sociedad!...

Y cuando casi lo iba a ver en su mas alto florecimiento, cuando apenas el corto transecurso de unos días mediaban para la inauguración del nuevo local la pálida enemiga de la humanidad interceptó el abismo fatal de la muerte entre el ideal y su progenitor, ¡al golpe rudo de su genial guadaña!...

Y ahora que nos abrigan las paredes de este hogar grande, él se nos va... bruscamente, violentamente, como se nos van las cosas queridas...

Pero jamás en nuestra memoria la polilla del olvido carcomerá nuestro dolor. Está demasiado arraigado entre nosotros para que lo podamos olvidar tan fácilmente. Decir D. Lisardo Carreño es decir Centro R. Leonesa, y en el Centro estará presente esa alma que supo inocularnos su vigorosidad maravillosa.

¿Quién no recuerda a D. Lisardo Carreño en las noches de este invierno, durante las reuniones directivas? ¡Cuántas veces no lo vimos inclinado bajo el peso agobiante de su dolor, que parecía robarle la carne!... ¡cuántas veces no nos dió la sensación de que se nos iba de un momento a otro! Su envoltura de arcilloso barro carnal se debilitaba... se resentía....

... a duras penas si las piernas débiles podían sostener el leve armazón de su cuerpo, y... sin embargo él asistía a las juntas, venía al Centro para saludar a todos, que eran sus amigos, para contemplar estas paredes altas y pulcras, como los puros anhelos y saludarlas cariñosamente.

¡Guardaban ellas tantos momentos gratos de su apagada vida!...

Y en las noches de brega, cuando se discutían los intereses del Centro, era él, que se levantaba protestante para indicar el mejor camino, la mayor economía; era su espíritu tenaz y férreo quien protestaba contra posibles desmanes, que nunca suce-

dieron..., era su voz cálida y vibrante que, con una potencia verdaderamente increíble en su contextura endeble, sabía defender a su Centro; era el vencedor capaz de arrostrar el más fiero ataque de los enemigos, el crédulo en los instantes de zozobra, el animoso en las épocas de anonadamiento; la luz en las tinieblas de la confusión... y el más fuerte, aunque de apariencia más débil... Era él... el empuje de la duda, el freno de la temeridad...

... ¡El mismo que ahora se nos va bajo el tibio abrigo de las flores por el frío camino de la muerte..., por ese camino fatal y silencioso que conduce al final de lo Ignoto!...

¡Adiós. Adiós!.. Te vas Carreño inerte, bajo el cálido abrigo de las flores,

hacia el Cielo de bellos resplandores, por el ancho sendero de la muerte

¡Adios!... ¡¡Dejadlo que no se despierte!!

## Don CRESCENCIO GUTIERREZ

Han pasado muchos días y aún perdura en nuestro ánimo la penosa impresión producida por la fatal noticia, como si estuviéramos en el momento mismo de recibirla. ¡Ha muerto don Crescencio Gutiérrez!



† DON CRESCENCIO GUTIERREZ  
ILUSTRE LEONÉS Y SOCIO DEL CENTRO,  
FALLECIDO RECIENTEMENTE

Sabíamos, sí, que a nuestro dilecto amigo le aquejaba una enfermedad que se había agravado últimamente, pero jamás nos imaginamos que ella pudiera producir tan terrible crisis.

¿Cómo íbamos a pensar en tal cosa, si hacía no más de quince días que habíamos tenido el placer de oír (¡quién iba a decirnos que por última vez!) la amenísima y jugosa conversación de nuestro querido amigo, lleno entonces de esperanzas y del más sano optimismo?

A pesar de la realidad brutal que nos lo ha mostrado exánime, aún nuestra mente se resiste a creer en su desaparición. Y es porque, para nosotros, que lo hemos conocido a fondo, que fuimos sus amigos y supimos comprenderlo, Crescencio Gutiérrez no ha muerto del todo, ni puede morir tampoco porque hay algo suyo que vive en nosotros y vivirá siempre mientras la vida nos dure. No solamente conservamos su recuerdo, sino también algo de su espíritu y de su corazón, que nadie podrá quitarnos, porque forma parte de nosotros mismos... Algo que nos ha transmitido en sus conversaciones, que hemos aprendido en sus profundos y amenos escritos y en su vida misma, ejemplar y laboriosa.

Activo, enérgico, inteligente, sagaz, franco y leal, era un compendio de todas las virtudes masculinas de la estirpe.

Su alma nobilísima, su carácter entero, de una pieza, su exquisita sensibilidad, su entereza sin igual, su altruismo y caballerosidad, y, como complemento, su vastísima y universal cultura, adquirida en los libros, en la vida y en el trato social, lo destacaban notablemente en todos los círculos de su actuación, aunque, por desgracia, alguna vez no fuera comprendido, como ocurrió con ciertos elementos (muy pocos, felizmente) de nuestro Centro, que,

inepacos de aquilatar tanta grandeza de espíritu, no supieron apreciar el alcance de sus sanas advertencias, ni el hondo sentido de su prédica.

Hoy, en la terrible hora de la justicia, todos reconocemos por igual los grandes méritos del extinto. Y los reconocemos por la fuerza misma que emana de su actuación dentro del mismo Centro. Basta, en efecto, recorrer la colección de nuestra Revista y releer cuanto brotó de la brillante pluma de nuestro llorado amigo, para cerciorarse de la firmeza de sus convicciones, de la sagacidad de sus juicios, del acierto de sus vaticinios, de la nobleza de sus sentimientos, de su indiscutible talento y preparación, y, sobre todo, del inmenso cariño que siempre manifestó al Centro, por el cual no vaciló en arrostrar los más sensibles sacrificios.

Patriota sincero, español rancio, de sana cepa, encariñado con nuestro glorioso pasado histórico, era, no obstante de ideas muy progresistas en todos los órdenes de la vida, y en su poderoso cerebro barajaba y aquilataba las teorías más avanzadas, reduciéndolas a razonables límites, dentro del actual ambiente, con su lógica férrea y segura.

Como hombre, como compañero y amigo, Crescencio Gutiérrez no podía ser mejor. Como esposo y como padre reunía todas las virtudes de la raza, dulcificadas por su gran ilustración, que le permitieron formar un hogar absolutamente feliz, donde reinaron siempre en dulce consorcio el amor y el cariño más puros.

Estas pobres líneas, humilde homenaje al nobilísimo amigo, compañero y consorcio desaparecido, sirvan también de sentido pésame a la dulce y noble dama que fué su amatísima compañera, y a sus cariñosos y caballerescos hijos.

¡Descansen en paz!

### Filomena Courel de Rodríguez

En Ponferrada (León), en donde residía, falleció el día 5 de abril último, la señora Filomena Courel de Rodríguez, hermana de nuestro estimado consorcio señor Courel, a quien enviamos nuestro más sentido pésame.

## VIAJEROS

El día cuatro del presente se ausentaron en el vapor «Arlanza» con rumbo a España (León) en viaje de recreo donde lo esperan los suyos, nuestro estimado consorcio y comerciante en esta ciudad don Pedro de Castro y su señora doña Luisa C. de Castro y su hijita Lucrecia R. de Castro, deseándoles un feliz viaje y pronto

retorno.

También el día tres de Agosto, se ausentó para España, en buca de un bien merecido descanso y donde pasará una breve temporada, el miembro de la C. D. del Centro, don Antonio Abajó. ¡Buen viaje!

## LEON

### Número extraordinario

La dirección de la revista, deseando adherirse a la conmemoración del X aniversario de la fundación del Centro, solicitó oportunamente de la C. D. la autorización necesaria para publicar un número extraordinario, que fuese un digno exponente del progreso y de la situación actual de la institución y creyendo que éste era el mejor modo de cooperar por su parte a la celebración de tan magna fecha.

No podía pasar además acontecimiento tal, sin que nuestro órgano oficial, se destacase de lo vulgar. Un número ordinario de los que se publican mensualmente, hubiere deslucido y rebajado la importancia de los actos celebrados con tal fin.

Por eso la C. D. con muy buen criterio, prestó su acuerdo entusiasta a la idea.

Y la dirección de la revista se puso de inmediato en campaña e inició los trabajos correspondientes. Muchos han sido los obstáculos que ha habido que vencer para obtener el fin deseado, pues, todo ello ha estado a cargo exclusivo de aquella, con lo que se ha demorado la publicación del presente número en la fecha oportuna.

No es un reproche, para los que pudieron prestar su concurso y no lo hicieron, sino una aclaración indispensable a fin de justificar el atraso de la publicación.

¿Se ha conseguido el objeto que se perseguía al publicar el presente número? No lo sabemos. Por nuestra parte solo podemos decir que hemos hecho cuanto hemos podido, poniendo en ello, todo nuestro entusiasmo, buena voluntad y los escasos medios de que disponíamos.

Ahora, que los socios nos juzguen.



# RETOÑOS DE HISPANIA



FERNANDITO VAZQUEZ SEIJO



ADOLFITO PINILLOS VAZQUEZ

SOBRINOS DEL BIBLIOTECARIO DEL CENTRO SEÑOR RODRIGUEZ ARTOLA



MAGDALENA DE CASTRO, HIJA DE NUESTRO ESTIMADO CONSOCIO  
DON ONOFRE CASTRO

## UNA FIESTA SIMPATICA

La comisión de residentes ponferradinos, que publicamos en el número anterior, organiza para el sábado 4 de septiembre una gran velada en el salón de fiestas de nuestra casa, a total beneficio de la «Sociedad Unión Obrera de Socorros Mútuos» de Ponferrada.

Conocido es el motivo de esta fiesta, que es el de allegar recursos a fin de que

aquella institución bereciana pueda llevar a cabo su proyecto de fundar en Ponferrada una escuela de Artes y Oficios.

Dada esta importante finalidad y en virtud del excelente programa que se ha confeccionado para dicha velada y que publicamos en otro lugar de este número, estamos seguros de que todos los leoneses concurrirán a esta reunión, como un deber de solidaridad y de compañerismo.

¡Que nadie falte!

## INTROITO (1)

En medio del ambiente que nos subyuga y envuelve resulta una labor que llega a los límites de la abnegación esta que se ha impuesto el joven F. Nuñez y Aparicio cultivando sus aficiones literarias hasta producir una novela donde a la profundidad del pensamiento se une la belleza de una forma delicada e irreprochable.

¡Sueño de provinciana! además de constituir un relato evocador de la vida apacible y sentimental de un admirable rincón de Castilla, responde a la nostalgia perenne y tiernísima del escritor para quien la vida del espíritu no reside en el bullicio de la gran ciudad hacia donde le ha llevado el Destino, sino que permanece cautiva de los amados e inolvidables lugares nativos. Y así palpita en las páginas de su novela todo el señorial abolengo y toda la velada claridad del paisaje de Ponferrada, ciudad de privilegio que tiene de Castilla la soberbia magnífica de su historia, y de Galicia, su buena vecina, el hondo sentir de su lirismo y las notas agridulces de su eterna melancolía.

Expresar todo esto, por medio de un diálogo elegante y fluído, y una trama conducida con verdadera maestría, mientras se atiende a las exigencias que impone la lucha atropellada y, a veces, cruel, por la vida, es, a mi juicio un grande mé-

rito solo concebible cuando los arrestos de la juventud se sobreponen a todo cansancio espiritual y triunfan por su propio valer, aún sabiendo de antemano que la recompensa y el halago no han de corresponder al generoso esfuerzo que se realiza.



DON FRANCISCO NUÑEZ Y APARICIO  
AUTOR DE "SUEÑO DE PROVINCIANA"

Nuñez y Aparicio, que cuenta en su haber literario con varias producciones muy estimables, evidencia un notable progreso en esta novela prometedora de una obra futura de verdadero aliento si las naturales decepciones que se oponen siempre al avance de todo ensueño, en esta época por demás prosaica y utilitaria, no logran vencer sus ánimos y desmayar sus entusiasmos. ¡Sueño de provinciana! debe ser la iniciación de un buen novelista. Por que así ocurra hace votos muy sinceros el periodista,

un poco excéptico ya, por las duras lecciones del vivir pero que siempre estará, en toda su alma, al lado de la juventud briosa que en las diversas ramas del humano saber constituyen la más legítima esperanza para el feliz resurgimiento de nuestra España idolatrada.

JOSE R. LENCE.

(1) Prólogo que el reputado director de «Correo de Galicia» ha escrito para la novela que en breve publicará nuestro estimado amigo y paisano Nuñez y Aparicio.



# NUPCIAL

Por

F. Nuñez y Aparicio

PARA EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE LEON EN SU  
X ANIVERSARIO.—EL AUTOR.

## I

—Espera, que ya sale  
el cortejo de la Iglesia...

Espera mujer. Veremos la novia  
vestida de azahar, toda blanca y trémula,  
sujeta al brazo del novio, que irá  
temblando, asustado también, como ella.  
Mira. Vamos para aquel rincón,  
lejos de toda esta gente algarera,  
que no sabe los recuerdos que invocan  
estos actos de memorables fechas....

¡Vamos querida mía  
para ver si recuerdas!...  
Y en el rincón, solitos,  
los dos viejos esperan,  
para ver el cortejo  
que saldrá de la Iglesia.

.....

## II

La pobre vieja escucha...  
y el pobre viejo reza

palabras de amor, cual flores marchitas,  
flores de amor que en su boca se hielan...

—«Querida mujercita  
¿verdad que si recuerdas?

Era un día, como hoy, con sol de oro,  
que rodaba por la infinita Esfera,  
besando tibio con sus igneos rayos  
los negros tejados de nuestra aldea...,  
que prendían en el ambiente diáfano  
blancos vellones de azul humareda...,  
¡Quebraban el aire con sus arrullos  
los dos tórtolos de la Torre Vieja!...  
¡Tenía la brisa olor de besano,  
tenía la brisa olor a la tierra!...

¡Aleluyas de bronce  
allá en la torre vieja!

Notas melancólicas de una gaita  
dulce, preñados con sal de la tierra,  
que acogió nuestra presencia turbada  
con la gracia melíflua de su lengua...  
¡admiraban los vecinos tu traje  
de boda, ¡¡ Con él estabas tan bella!!...

## I I I

Palmoteó la gente  
 ansiosa y vocinglera...  
 Y los dos viejos, que ilusos, soñaban  
 con sus nupcias de ya perdida fecha,  
 miraron el desfile de la boda  
 alegre, en son de fiesta...  
 Y vieron a la novia  
 tan pálida, tan trémula...  
 tan hermosa entre los ramos de azahar  
 como las nieves altas de la Sierra...  
 Cuando pasó el cortejo  
 entraron los dos viejos en la iglesia,

unidos por el frío de la muerte  
 que ya florecía en sus almas yertas,  
 en sus almas enchidas de recuerdos,  
 que es lo único que el tiempo no lleva

## I V

En el oscuro templo  
 los viejecitos rezan...  
 El le dice a su esposa:  
 —«¿Mujercita recuerdas?..  
 .....  
 Y el frío de la muerte  
 en sus almas se queda  
 .....

## FAMILIAS LEONESAS



DOÑA MAGDALENA F. DE GONZÁLEZ Y SUS HIJITOS, ESPOSA DE NUESTRO VICEPRESIDENTE  
 DON JUAN GONZÁLEZ Y EX-PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE DAMAS DEL CENTRO

# SALAMANCA

«El que quiera saber, que vaya a Salamanca». Quien tal aconsejó sabía bien que en la ciudad universitaria se puede aprender de todo, pues lo mismo en el arte que en las letras brilló siempre con grandes resplandores, así como en las glorias, en las perturbaciones y en los extravíos.

Del arte monumental de los siglos XVI y XVII tiene admirables muestras. La escuela salmantina es la de Churriguera, la de los arquitectos sobresalientes. La Universidad junta los nombres de Soto, Cano, Agustín y Covarrubias, al del famoso padre Rivera. Luis de León, el poeta sublime, tiene allá en Salamanca su estatua, como tuvo su cátedra.

cede a toda ponderación. Es sin igual y soberbio el sepulcro erigido para don Pedro de Aragón, fundador del colegio de San Bartolomé. La urna, de alabastro, aparece sostenida por diez leones. A las figuras esculpidas del Redentor y de la Virgen, acompañan apóstoles, santas y santos, frailes y obispos, parras, doreletes, relieves, arabescos y las armas del prelado.

Los arquitectos de la nueva catedral respetaron todo lo indiscutible de la antigua. Son, pues, lo viejo y lo nuevo, páginas monumentales, hermanadas y no confundidas, y felizmente sumadas, sin estar infelizmente revueltas. Pertenece lo nuevo al tercer período gótico. La impresión de



VISTA PANORÁMICA DE SALAMANCA

Los salmantinos son generosos, hidalgos y patriotas. De las salmantinas queda unido a la hermosura plástica, algo varonil y arrojado, en lo garrido del porte, en lo altivo del continente, en lo profundo del mirar, que ya caracterizaba a las que vengaron en las tropas de Aníbal, una invasión cruel de los cartagineses, saqueadores de Salamanca.

Admirado aquel general de las proezas de semejantes heroínas, les devolvió sus bienes y las reintegró a sus hogares.

La catedral vieja, data del siglo XI. La adornan ventanales de la época, ajimeces morismos, capiteles corintios y estatuas adustas. El pórtico y el vestíbulo gótico, posteriores a la gran fábrica, subsisten, así como la rojiza torre del Gallo y la sala capitular con sus hermosas pinturas murales.

La riqueza sepulcral de Salamanca ex-

magnificencia al contemplar la iglesia sobre el átrio cercado, es completa.

Por dentro, consta de tres naves; las dos laterales más bajas. Ostenta pilares redondos de bizantinas reminiscencias, estriados y con adornos de vegetación. Las bóvedas son por arista con estrellas. Tiene dos la capilla mayor. El crucero corta las tres naves con hermoso trazado. Es el templo una construcción magnífica en su conjunto y de proporciones admirables. Las capillas son a trozos parciales en cada una, góticas, platerescas y barrocas. Y barroca, plateresca, gótica, suntuosísima, la sacristía áurea y lujosa.

El altar mayor no tiene retablo.

Churriguera el padre, el fundador de la escuela, levantó la cúpula de la catedral, su mejor obra, airosoísima por fuera, barroca y exuberante de ornamentaciones por dentro. También la sillería del coro es suya.



LA CATEDRAL Y EL  
PUENTE NUEVO

También el altar del trascoro, abrumado de adornos, pertenece a Churriguera. La torre de la catedral la rehizo después de un terremoto.

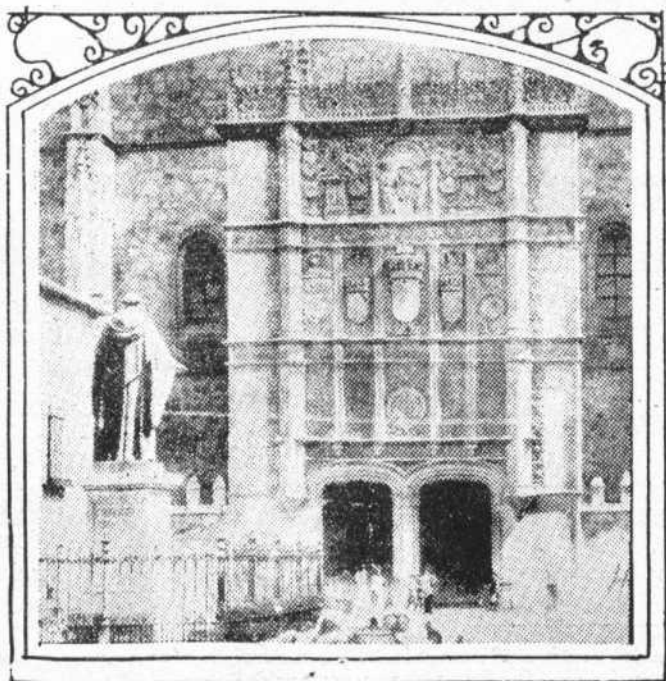
El convento de los dominicos fué asilo, donde Cristóbal Colón y el padre Deza se ratificaron en la existencia del continente americano. Allí acordaron, y Colón cumplió el acuerdo de poner el nombre de Santo Domingo a la primera población que se descubriera.

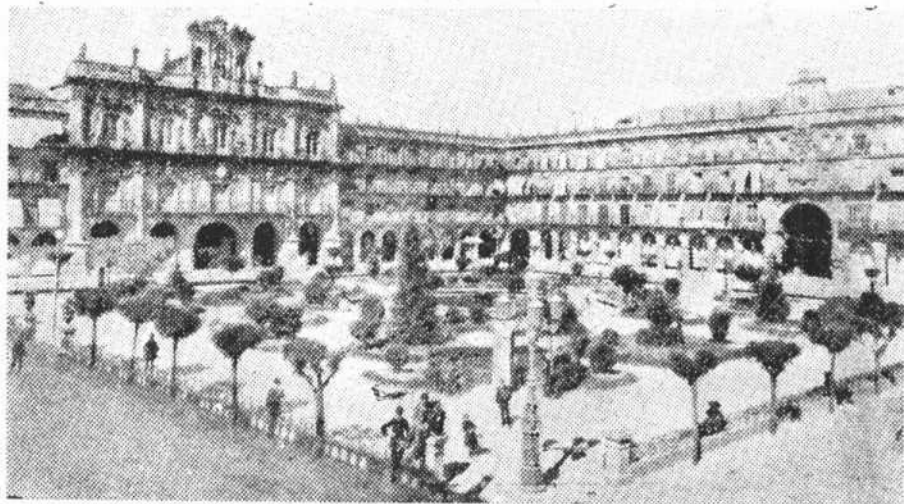
La iglesia del convento es una obra soberbia del siglo XVI. Hay que admirar en los altares una virgen bizantina, el último cuadro de Claudio Coello, «La muerte de San Estéban», y el espléndido fresco de

Palomino, «La apoteosis de Santo Domingo de Guzmán». Las estatuas en la decoración del templo ostentan labores preciosas. La fachada es plateresca, el atrio es jónico, el claustro elegantísimo, y gótica y muy bella la crestería.

Salamanca está llena de recuerdos históricos, de ella «Hermántica», habla ya Plutarco, como ciudad importante que sufrió dos ataques en tiempos de Aníbal. Tiene la ciudad por escudo de armas un puente, un toro y un árbol y estos blasones caracterizan aún la vida real; el hermoso puente romano de la ciudad; el árbol y el toro la vida del campo salmantino, la patriarcal de las ganaderas dehesas.

FACHADA DE LA UNIVERSIDAD Y  
ESTATUA DE FRAY LUIS DE LEÓN





PLAZA MAYOR Y CASA CONSISTORIAL

Se apoderaron sucesivamente de la ciudad, vándalos, alanos, suevos y visigodos. Cayó también en poder de los árabes y fué reconquistada por Fernando I.

Es notable el hecho de su historia la repoblación que de ella hizo el conde don Raimundo de Borgoña, con gentes de Portugal y de Francia, mozárabes, serranos, gallegos, castellanos y toreses.

En 1495, se sublevó contra los reyes católicos.

En 1520 tomó parte en el levantamiento de las comunidades y dió a las huestes uno de sus tres capitanes, Maldonado, de muy noble estirpe.

En Salamanca murió el infante don Juan, hijo de los reyes Católicos, a los 17 años de edad.

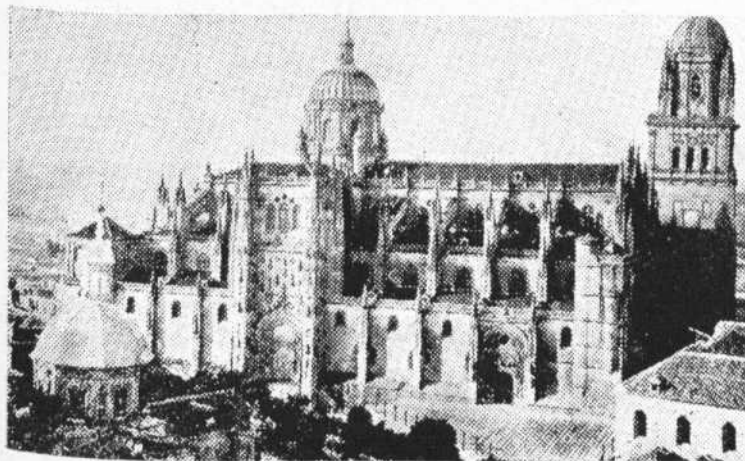
Refierese un rasgo tiernamente poético del rey Fernando, que pinta el amor conyugal de aquellos monarcas, revela el apa-

sionamiento de la reina por el rey, y la seguridad del rey en el amor de la reina. Agonizante el príncipe, hizo don Fernando que se fingiera su propia muerte y se la comunicaran a la reina, para que la alegría que después experimentara doña Isabel viendo vivo a don Fernando, la consolara de la pérdida de su hijo don Juan.

Doña Isabel puso sobre todos los amores el amor a su esposo. Hasta el amor de madre.

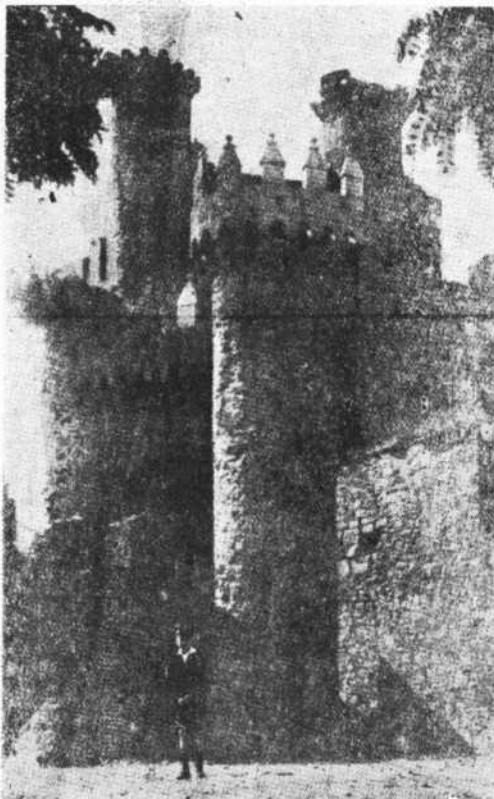
El edificio de la Universidad, del gótico Isabel, y de riquísima decoración plateresca, fué comenzado a construir en el año 1415 y restaurado más tarde, en 1840, por los reyes católicos.

En arquitectura civil conserva Salamanca, entre otros admirables edificios, el de Monterrey, modelo de los palacios del Renacimiento.



LA CATEDRAL, VISTA DESDE  
EL SEMINARIO

## LOS TEMPLARIOS



EL CASTILLO DE PONFERRADA (LEÓN) SEDE DE LOS TEMPLARIOS EN EL SIGLO XII, DECLARADO HACE POCO MONUMENTO NACIONAL

Según Campomanes, existían ya los Templarios en Castilla desde 1128. En los reinados de los dos Alfonsos, 8.º y 9.º de Castilla y León multiplíquense sus baillios y encomiendas y crecen sus haciendas y sus vasallos y encuéntranse dueños de multitud de pueblos y Señoríos. Con casi igual rapidez se arraigan en Portugal y Navarra, que en Castilla y León, que en Aragón y Cataluña.

Hacia 1178 por concesión de los Reyes de León, estableciéronse en el Bierzo en el «camino francés» de Santiago. Alfonso 8.º (dice el Sr. López, «La Orden del Templo en la provincia de León») les dió el castillo romano a Interamnium que algunos años después había convertido en gran Baillía.

Según escrituras de Carracedo (famoso Monasterio del Bierzo) el 1185 eran ya Señores de Ponferrada en la parte de la Puebla de San Pedro y un pequeño pobla-

do. En 1216 gobernaban a Ponferrada con todo su alfez. En 1218 pleitearon con el Monasterio de San Pedro de Montes, fallando el Rey Alfonso 8.º en favor de los Monjes. De 1226 hay otra escritura en la Catedral de Astorga que dice gobernaban los Templarios en Ponferrada y que la fortificaron. En 1249 era Comendador gran maestro fray Juan el Viejo que gobernaba Ponferrada.

De 1290, hay en el Ayuntamiento de Ponferrada, un privilegio de D. Sancho 4.º, para que no se pudiera ajusticiar a vasallo alguno en la villa y su jurisdicción.

Al comenzar el famoso proceso contra la Orden de los Templarios (terminado en 1312 con su extinción) sus bienes y pertenencias, entre ellas el Castillo de Ponferrada, pasan a la Corona real.



UN TEMPLARIO DEL SIGLO XII



# FANTASIA

En el Bierzo o en Galicia,  
que, al fin, es la misma tierra;  
la que llaman, con justicia,  
tierra de amor y delicia,  
por los encantos que encierra,

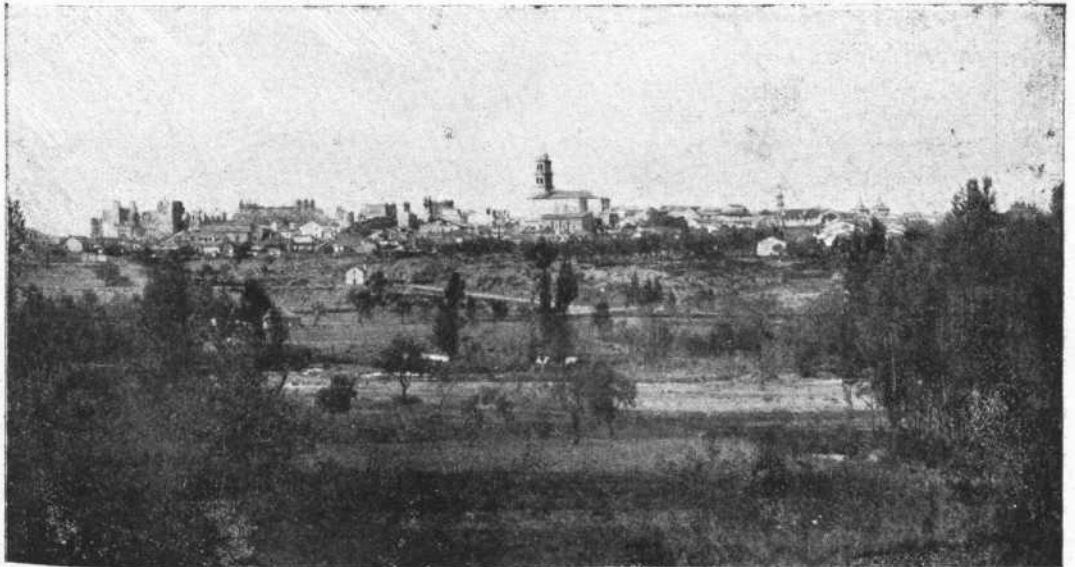
había un jardín tan bello  
que en él, Dios, sin duda, quiso  
grabar el divino sello  
de su poder, y era aquello  
más que jardín, paraíso.

Sus rosas eran hermosas;  
y, entre estas rozas lozanas,  
unas niñas bulliciosas,  
ya gallegas o bercianas,  
tan bellas como las rosas,

Y dijo el Omnipotente,  
satisfecho de su obra:  
—Esto está perfectamente,  
puesto que aquí, es evidente  
que nada falta ni sobra.—

Un angelito, al instante,  
habló así, con gran dulzura:  
—Esto es hermoso, no obstante,  
falta un poeta que cante  
de este jardín, la hermosura.—

A esta observación, atento,  
contestó Dios: — es verdad;  
un poeta es el complemento  
de este gran cuadro... ¡Mirad! —  
Y un vate surgió al momento.



PONFERRADA. — VISTA GENERAL

cantaban allí y reían,  
y, recogida la falda,  
bellas flores escogían  
y, alegres, se entretenían  
en hacer una guirnalda.

Canoras aves cantaban  
y, alegres, también volaban  
entre tan divinos seres;  
y un bello cuadro formaban  
aves, flores y mujeres.

Hasta el Divino Hacedor,  
(según antiguos eseritos)  
quiso admirar su labor,  
y al mundo bajó el Señor  
con un coro de angelitos.

Desde entonces, oh, lectores,  
según noticias concretas, (\*)  
donde lucen sus primores  
mujeres, aves y flores,  
están también los poetas.

Antonio Carvajal A. de Toledo.  
Villafranca, Junio de 1926

(\*) Nota del autor:

Esta palabra, oh lector,  
(te lo juro por mi honor)  
no es verbo ni participio...  
¡esta palabra es un ripio,  
de los de marca mayor!

# LEÓN

## NUESTRA REGION EN DIVERSOS ASPECTOS

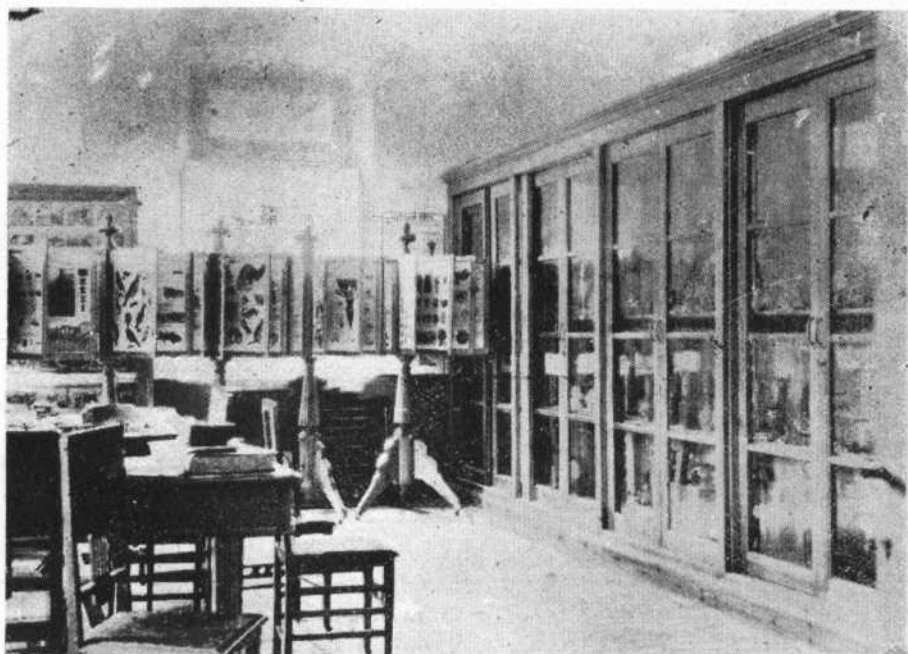
Vamos a tratar de hacer aquí en estas líneas, un resumen referente a nuestra región considerada bajo el punto de vista histórico, geográfico y estadístico, sus usos y costumbres, etc. dentro del breve espacio que la poca extensión de la revista nos lo permite.

Aunque en la actual división política de España, las regiones no figuran oficialmente, pues solo cuentan las provincias, geográfica e históricamente, existe la di-

38.313,25 kilómetros cuadrados y 1.000.247 habitantes, con 920 ayuntamientos y 2625 pueblos en total.

### Historia.

El antiguo reino leonés, en la época de su mayor florecimiento, o sea en el siglo XI, comprendía además de algo de la actual provincia de Santander, toda la de Palencia y gran parte de la de Valladolid, al oriente; las de Asturias, León, Zamo-



GABINETE DE FÍSICA E HISTORIA NATURAL. FUNDACIÓN FÉLIX MARTINO. SOTO DE SAJAMBRE (LEÓN).

visión en regiones o sean los antiguos reinos, siendo en este sentido el de León uno de los más importantes de España.

La región leonesa, puede considerarse formada hoy, casi exclusivamente por las provincias de León, Zamora y Salamanca pues las de Palencia y Valladolid, que en otro tiempo pertenecieron a León, deben tenerse en realidad, más por castellanas que por leonesas.

Su extensión actual comprendiendo las tres provincias mencionadas, es de

ra y Salamanca en el Centro, la mitad occidental de las de Cáceres y Badajoz al sur, y la Galicia y norte de Portugal al poniente.

Se formó el reino leonés en tiempos del rey García (909-914) primero de éste reino, quién fijó su corte en la ciudad de León, pasando desde entonces a ser rey de Asturias y de León.

Unese a Castilla en tiempos de Fernando I «el Magno» (1037-65) quién usa desde entonces el título de rey de Castilla y



de León, transmitiéndolo a sus sucesores hasta la época de Isabel La Católica, la que por su matrimonio con Fernando de Aragón, forma la unidad española, desapareciendo desde entonces la división de los antiguos reinos.

Fernando III «el Santo», ordena la publicación del Fuero Juzgo, maravilloso código de derecho civil de los visigodos y Alfonso «el Sabio» rey de Castilla y de León, publica las Siete Partidas que es una ampliación más completa y perfecta que la anterior.

A León se deben la implantación de los fueros municipales a los cuales se pretende volver hoy, aunque en distinta forma y en León tuvieron lugar las primeras Cortes, que con el tiempo llegaron a ser en otras regiones, especialmente en Castilla, baluartes inexpugnables contra los cuales se estrellaba el poder personal de los reyes y cuyas atribuciones no han llegado a tener en la época moderna, ni aun las naciones que se tildan de más democráticas del mundo.

### Carácter.

El carácter leonés es hoy el mismo que el de los tiempos antiguos, pues la moderna civilización no lo ha hecho cambiar en sus fundamentos básicos.

Es recto en sus proceder, honrado y perseverante, cumplidor en los tratos con sus semejantes, trabajador y honesto y un tanto suspicaz al mismo tiempo.

### Idioma.

Aunque el idioma castellano prima hoy, no solo en León sino en todo el resto de España, aún se conservan en muchos puntos apartados de nuestra región, modismos y expresiones típicas del antiguo leonés, verdadero padre del idioma castellano.

Antiguamente se hablaba leonés en toda la extensión de este reino, exceptuando a Galicia, como región lingüística aparte.

Además el leonés fué lengua escrita principalmente en el siglo XIII, y primera mitad del XIV, y los notarios redactaban sus documentos en leonés, desde Palencia y Carrión, hasta Astorga y de Oviedo a Badajoz.

También como legislación local, están escritos en leonés, los fueros municipales de este reino, cuya autonomía no ha sido superada aún desde entonces, ni en los Cabildos abiertos, simples recuerdos de

aquellos, ni en las comunas de carácter socialista.

Entre las obras célebres que produjo la literatura leonesa, cuentan como las más importantes la «Historia gótica del Arzobispo don Rodrigo Toledano», que existe en la Biblioteca Nacional de Madrid; el «Libro de Alexandre», poema sobre Alejandro Magno, que también se conserva en aquella Biblioteca y que fué escrito por Juan Lorenzo Segura, natural de Astorga; el poema «Elena y María», que es una disputa de las excelencias de dos amantes, elrigo uno y caballero el otro y que pertenece al último tercio del siglo XIII y el conocido «Poema de Don Alfonso XI» y sin olvidar claro está, el famoso «Fuero Juzgo».

Entre los muchos autores, así españoles como extranjeros, que se han ocupado del estudio del leonés figura especialmente, el ilustre filólogo y actual presidente de la Real Academia de la Lengua don Ramón Menéndez Pidal, con su obra «El dialecto leonés», publicada en 1906; el señor S. Alonso Garrote, con la suya «El dialecto vulgar leonés, hablado en Maragatería y tierra de Astorga» (Astorga 1909) y el señor J. de Lamano, con «El dialecto vulgar Salamantino», (Salamanca 1915).

### Agricultura.

La agricultura es una de las principales fuentes de riqueza en nuestra región, dándose en ella toda clase de cultivos, exceptuándose algunos pocos, muy raros del resto de los que se cosechan en España.

A pesar de lo desperejo del terreno se emplea mucho actualmente la maquinaria agrícola, especialmente en tierra de Campos, Zamora y Salamanca.

Se riegan además grandes extensiones de campos, principalmente en las provincias de León y Salamanca.

La producción de cereales en 1920, según una estadística oficial, fué la siguiente:

León: 754.099 quintales métricos de trigo; 662.860 de centeno, 188.909 de cebada; 28.467 de avena y 1708 de maíz; en una extensión sembrada de 63.100 hectáreas de trigo, 61.120 de centeno; 14.350 de cebada, 3.300 de avena y 190 de maíz.

Zamora 1.304.130 quintales métricos de trigo, 922.230 de centeno; 594.225 de cebada y 50.600 de avena, en una superficie

de 127.940 hectáreas de trigo; 83.839 de centeno, 22.235 de cebada y 2.530 de avena.

Salamanca: 1.269.016 quintales métricos de trigo; 1.066.651 de centeno; 641.693 de cebada y 71.399 de avena, en un área cultivada de 134.584 de trigo; 1.066.651 de centeno; 26.450 de cebada y 4.880 de avena.

En leguminosas por ejemplo, se ha cosechado en el mismo año lo siguiente:

León: 31.230 quintales métricos de garbanzos; 428 de habas; 103.886 de judías.

Zamora: 10.645 quintales de garbanzos; 14.243 de guisantes; 12.270 de habas y 7.455 de judías.

Salamanca: 169.093 quintales de garbanzos, 70.514 de guisantes, 1.704 de habas y 2.414 de judías.

La producción de uva y mosto fué la siguiente:

León: uva 270.029 quintales métricos y 128.864 hectólitros de vino en una superficie de 8.950 hectáreas cultivadas.

Zamora: uva 410.590 quintales y hectólitros de vino 242.652, en una extensión de 40.926 hectáreas.

Salamanca; uva 244.751 quintales y 151.234 hectólitros de vino, con una área de 10.849 hectáreas.

La producción de aceite y aceituna fué la que sigue:

Zamora, 627 quintales de aceituna y 63 de aceite.

Salamanca, 17.066 de aceituna y 2.387 de aceite.

Como se vé tanto la producción de maíz como la de aceite, no es muy importante en nuestra región, pero sin embargo se produce también.

No publicamos más datos de otros productos por no extendernos demasiado.

Vasta añadir que en lo que se refiere a frutas se producen en nuestra región en gran abundancia todas las de España con excepción de la naranja.

### Industria.

La industria alcanza también un importante renglón de las actividades en nuestra región, siendo las más importantes (aparte de la minería y sus derivados de la que luego nos ocuparemos) las de curtidos, azúcar, licores, chocolates, tejidos de lana (recuérdense entre

otros los famosos paños de Bejar) lino, cáñamo y yute, sombreros de paja, materiales de construcción, objetos de porcelana cristal, vidrio, papel, energía eléctrica y alumbrado, carburo, estearina, etc. y otras muchas que nos privamos de enumerar.

### Comercio.

El comercio es también muy activo en nuestra región y tiene como base principal los productos del país, tanto en la agricultura y en la industria, como en la minería y ganadería, de cuyos



ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS "SIERRA PAMBLEY" EN LACIANA (LEÓN). TALLER DE CARPINTERIA.

productos especialmente de los dos últimos se exportan grandes cantidades a otras regiones de España y al exterior.

### Minería.

La minería está alcanzando grandes proporciones en nuestra región, especialmente en la extracción de la hulla siendo las minas más importantes en este ramo las de Santa Lucía y las del valle de Lacedana (León).

También se producen en grandes cantidades el hierro, antimonio, cobre, oro, explotación del Sil y del Orbigo (León), mármol, pizarra etc, existiendo importantes fábricas y fundiciones, siendo las compañías explotadoras más importantes las siguientes:

Hullera Catalana-Leonesa, con pesetas 1.000.000

Hornaguera S. A. con 1.000.000.

Minero Industrial Leonesa, con 5 millones de pesetas.

Hulleras de Pola de Gordon, 550.000.

Hullera Vasco Leonesa, 6.000.000.

Hulleras Oeste de Sabero, 1.500.000.

Hulleras de Sabero y Anexas, 5 millones.

Hulleras de San Cebrián, con 4 millones.



UNA TALADRADORA PEQUEÑA.  
ESCUELA "SIERRA PAMBLEY".

Hulleras del Turón, 4 millones.

Hulleras de Valdesamario, 500.000.

Minas del Bierzo, 500.000.

Minas del Oeste de Sabero y Anexas, 4.500.000.

Minero Siderúrgica de Ponferrada, 30 millones.

Lo que dá un capital solamente de las nombradas de 63.550.000 pesetas, sin contar las explotaciones particulares y otras compañías de denominación general que actúan además en otras regiones.

El valor de la producción minero-metalúrgica en 1920 fué el siguiente:

León: 55.235.531 pesetas.

Salamanca, 4.356.845.

Zamora, 35.500 pesetas.

Estos datos de un solo año demuestran la importancia de la producción minero-siderúrgica en nuestra región.

### Ganadería.

Para dar una idea de la importancia de la industria ganadera de nuestra región, bastará con publicar la siguiente estadística oficial de 1921, en una época en que la guerra europea, había causado una gran disminución en aquella:

León: cabezas de ganado: Caballar, 11.597; Asnal 28.308; Mular, 6950; Vacuno, 135.305; Lanar 686.372; Cabrío, 99.895; Porcino 66.108; Aves de corral, 438.270.

Zamora: Cabezas de ganado: Caballar, 7.393; Asnal, 19.878; Mular 41.828; Vacuno, 87.633; Lanar, 508.211; Cabrío 78.449; Porcino 59.432; Aves de corral 370.194.

Salamanca: Cabezas de ganado: Caballar, 10.458; Asnal 28.876, Mular 12.285; Vacuno 120.493; Lanar 864.445; Cabrío 93.775; Porcino, 110.538; Aves de Corral, 634.220.

Las superficies de pastos son las siguientes:

León: Monte alto, 11.696 hectáreas; Monte bajo, 142.989; Matorral y pastos, 250.415.

Zamora: Monte alto, 33.669; Monte bajo 4.952; Matorral y pastos 2.000.

Salamanca: Monte alto 6.643; Monte bajo, 59.434.

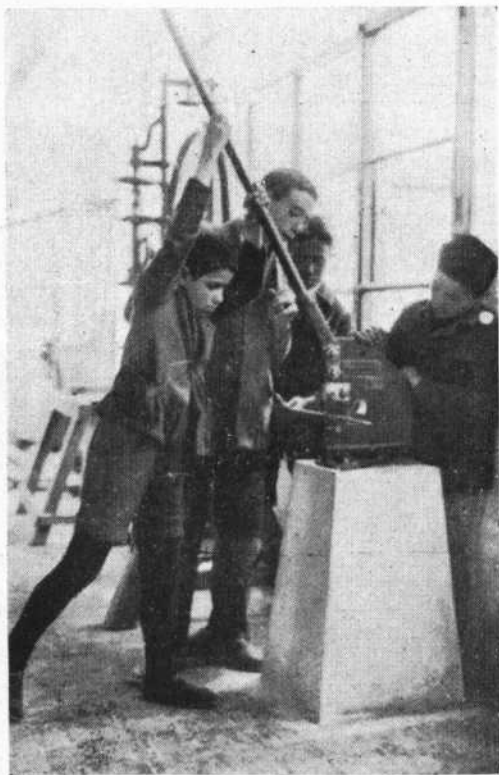
### Vialidad.

Además de las líneas generales de ferrocarriles que cruzan nuestra región, así como las de los mineros que además del transporte de mineral llevan pasajeros, existe en la región leonesa un total de 4.946 kilómetros de carreteras y caminos vecinales construídos por el Estado o las diputaciones provinciales, aparte de los que arreglan y sostienen los

municipios, correspondiendo 1.940 kilómetros a León, 1395 a Zamora y 1.611 a Salamanca.

### Enseñanza.

La enseñanza está bastante adelantada en nuestra región contándose con escuelas primarias en casi todos las localidades por pequeñas que sean y siendo bastante reducido el analfabetismo sobretodo en la población infantil.



LA CIZAYA, MÁQUINA CORTADORA DE CHAPA.  
ESCUELA "SIERRA PAMBLEY".

Además de la Universidad de Salamanca, institutos de segunda enseñanza, seminarios, etc. y de las escuelas primarias sostenidas por el Estado, las provincias y los municipios, existen diversas fundaciones costeadas por particulares, siendo las más importantes las de Villablino, Hospital de Orbeigo (León) y Villameca (Zamora) fundadas y costeadas por don Francisco Fernández Blanco y Sierra Pambley, la de Soto de Sajambre (León) por don Félix Martino y la de León por don Julio del Campo.

Existen además fundaciones sostenidas por emigrantes en Los Espejos, Valderas, Padilla, etc.

El número de mutualidades escolares era en 1920 el siguiente: León 15, Zamora 57 y Salamanca 36.

### Indumentaria.

Los hombres que en el Páramo o en la Rivera conservan el traje tradicional, visten calzón corto o bragas, de paño pardo de Astudillo, ajustado a las corvas con tres o cuatro botones dorados que imitan las monedas de cuatro duros de Carlos III; chaleco azul del mismo paño, con dos filas de los citados botones, chaqueta corta y abierta, sombrero de alas anchas, medias blancas y boreguíes.

En invierno usan grandes capas de paño grueso y en los días lluviosos la «angarina», que es un gabán largo y holgado que recuerda el antiguo tabardo.

Las mujeres usan el «rodado» de paño azul, amarillo o verde, especie de saya corta, sin costura, que se ciñe al cuerpo y se ata por la cintura, pañuelo azul o rojo, rameado de blanco cruzado al pecho y atado atrás; otro igual a la cabeza, que anudan a la parte superior y con el que se cubren todo el pelo y la mitad de la frente; camisa de mangas anchas, collar de cuentas de vidrio, adornadas con pintorescas labores, pendientes de aro, medias blancas y zapatos escotados de paño negro.

El traje masculino en la montaña no conserva ya ningún carácter. En cambio las montañesas llevan todavía manteo de paño obscuro, con listones negros en el vuelo, capotillo también de paño en los hombros cruzado por el pecho y sujeto atrás en la cintura; a la cabeza gran pañuelo remeado, delantal de percal, aros en las orejas, collar de varias vueltas, medias blancas y zapatos.

Las «madreñas», son calzado insustituible durante los largos meses de invierno en que muchos pueblos quedan incomunicados por la nieve. Son una especie de zueco, todo de madera y dentro del cual el pie queda perfectamente ajustado. Cubierto el pie con media o calceta de lana, pónese encima el escarpin, especie de zapato de paño que llega hasta el tobillo y sobre él calzase la «madreña», bien ajustada y una vez acostumbrado a su uso es tan cómoda y práctica como cualquier zapato.

### Vivienda.

En tierras de Campos, el Páramo o la Ribera, las casas por lo general no presentan un aspecto muy elegante puesto que la tierra es casi el único material de construcción; los muros son de adobe (ladrillos sin cocer) a cuyo barro se mezcla paja para darle mayor consistencia. La cubierta es de teja.

En la montaña abundan las casas con techo de paja o balago a propósito para soportar el peso de la nieve.

En las comarcas vinícolas, hay un cobertizo llamado «terrada», donde se guardan los sarmientos secos para combustibles y el vino se conserva en «cuevas» o bodegas subterráneas que reciben la ventilación por los cubos o respiraderos practicados en las bóvedas.

### Costumbres.

Las festividades populares coinciden con los santos titulares de las respectivas parroquias o poblaciones donde existe más de una de estas y en ninguna de ellas falta la ceremonia religiosa, los bailes campestres y la procesión y en los pueblos de más importancia los fuegos de artificio, representaciones teatrales y a veces corridas de toros, de cintas, etc., siendo infaltables los juegos de barra y bolos.

En casi todas las comarcas de la región, durante los meses de invierno y en las primeras horas de la noche reúnen los jóvenes del pueblo en locales determinados que reciben el nombre de «filandero» en tierra de Campos, «filandón» en Laciaña, «fiandón» en el Bierzo e «hilorio» en el Páramo, porque en ellos hilaban antes las mujeres.

Pásase allí agradablemente la velada, contando cuentos, jugando a prendas y «cosillines» (adivanzas) hasta que hacia el final de la velada se inicia el baile al son del pandero o del tamboril. Después, los mozos se retiran acompañando cada uno a su respectiva novia hasta la casa de sus padres. Estas reuniones terminan el martes de carnaval, previa unos días antes, de una gran comilona, efectuada a «escote» entre los mozos y mozas del pueblo.

Los mozos de cada pueblo, forman una verdadera asociación en la que se ingresa al cumplir los quince años. Para «entrar de mozo» es decir darlo de alta o ingresar en la asociación, es preciso «pagar

la entrada» que consiste generalmente en una convidada a la sociedad, después de la cual el novicio adquiere el derecho de salir de ronda con los mozos, cortejar a las mozas, figurar en las comidas que celebran los asociados en ciertos festivales, etc.

Cuidan singularmente de que ningún forastero corteje a una moza del pueblo, sin haber satisfecho en tributo una determinada cantidad de vino, en «prenda», «piso» o «derechos».

En la montaña, en cuanto los novios descubren un noviazgo, aprovechan de la noche (especialmente la de los sábados víspera en que han de leerse las amonestaciones en la iglesia) para formar un sendero de paja desde la casa del novio a la de la novia, uniendo a ambas con la iglesia, con lo que dan a entender que el secreto ha sido descubierto de antemano



UNA PAREJA DE CHARROS. (SALAMANCA).

y a la mañana siguiente antes de la misa el asunto es ya de dominio público provocando los consiguientes comentarios. A veces, cuando los novios no gozan de mucha simpatía entre el resto de la mocedad, estos colocan antes de llegar a la iglesia, sobre la calle, de un tejado a otro o de uno a otro árbol, dos muñecos de paja sostenidos en el espacio por una cuerda de la misma materia, lo que provoca la risa y la burla de las gentes.

### Bailes.

Los bailes van perdiendo todo su carácter típico. El más popular en los pue-

blos consiste en colocarse frente a frente en dos filas los mozos y mozas y al compás del tamboril o panderetas, dar cuatro o cinco pasos a la derecha y otros tantos a la izquierda, cruzándose como en la jota, en una de las variaciones del baile.

En toda la región los instrumentos obligados en bailes y rondas, son la dulzaina, el tamboril y el pandero y en algunas partes de Salamanca, la guitarra.

Merece citarse una derivación del pandero que se usa en los pueblos de la Montaña y que es quizá, una de las variedades del antiguo «adufe». Trátase de un pandero cuadrado, provisto de dos parches, adornado con cintas de colores, sin sonajas, que produce un ruido semejante al del tambor.

En los países del Bierzo hay gaitas como en Asturias y en la Montaña y Maragatería, se usan las castañuelas como en Andalucía.

### Juegos.

Entre los juegos que se practican, figuran los de bolos y barra, el de pelota, el «píte», (toña), el «chito» las «carreras» y

especialmente el «aluche», muy usado en la Montaña y que es una especie de lucha romana.

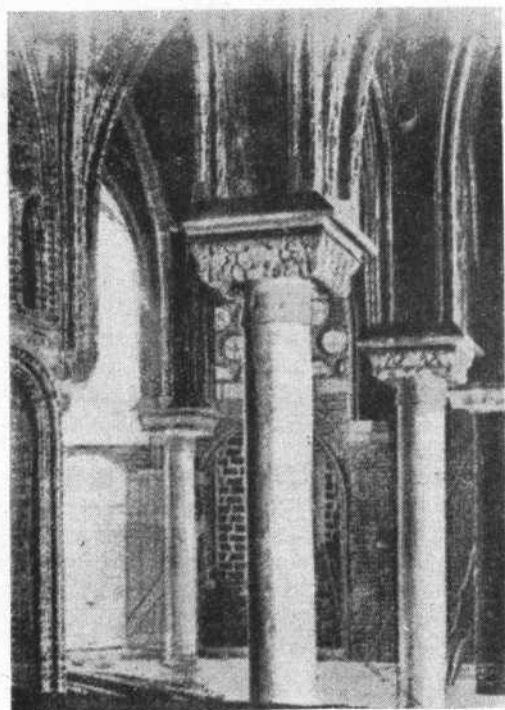
Existen además otras costumbres menos interesantes o parecidas a las de otras regiones, como las de los «mayos» o eucañas, la fiesta de «los ramos», en las que los mozos adornan con flores las ventanas de las mozas, las «machorradas» o comidas en común, etc.

Tales son a grandes rasgos, las cosas y costumbres típicas de nuestro país, que poco a poco van desapareciendo arrasadas por el aluvión del progreso y de la civilización moderna que llega hasta las más apartadas aldeas.

Y así no es extraño hoy en día, ver frecuentes partidos de football o bailar el baile agarrado con banda de música, hasta en los más humildes pueblos de la comarca.

Tal vez todo ello sea un bien y un adelanto, pero todo eso no podrá influir ni desviar el carácter y el temperamento leonés, recto, honesto y consecuente en todos sus procederes, pues así somos y seremos siempre los leoneses.

## ASTORGA

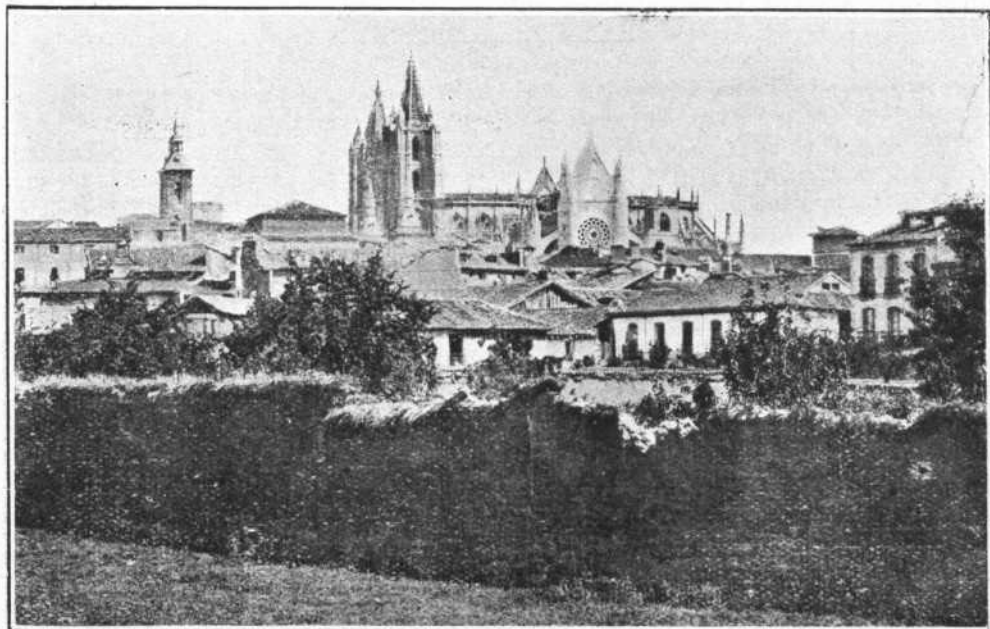


ABSIDE DEL PALACIO EPISCOPAL



FACHADA DE LA CATEDRAL





VISTA PANORÁMICA DE LEÓN

**NUESTROS POETAS****LA CATEDRAL BAJO LA LUNA**

Como en aguafuerte, se levanta el prodigio  
de las góticas torres. Cuaja la luna llena  
su claridad de ensueño sobre el grave prestigio  
de los muros arcaicos, en la noche serena.

La lumbrarada mágica de los cielos, se irisa  
con fulgores de mármol en las piedras gloriosas;  
en la quietud nocturna, ha plegado la brisa,  
leve pájaro herido, las alas temblorosas.

Desde la comba azul, la luna grande arranca  
a cada ventanal un extraño reflejo...  
Las piedras seculares, bajo la luna blanca,  
han nevado su prócer pátina de oro viejo.

Hay un silencio hondo, un silencio infinito  
que la alta hora unge de una emoción augusta.  
—La Catedral, bañada de luz, es como un grito  
en la desolación de la ciudad vetusta.

Ha caído un lucero. Yerra en el agua muerta  
de la noche, un doliente tañido de campanas.  
Y se aspira en la paz de la plaza desierta  
un aroma marchito de leyendas lejanas.

León, Julio 1926. *José González de Ubieta.*

**GLORIAS LEONESAS****MONUMENTO A UN GRAN POETA**

Prematuramente, poco después de cumplir treinta y cuatro años, quebróse el espejo de la noble vida de un príncipe de la poesía, artista que de un vuelo alzóse a las cumbres de la gloria y entró serenamente

*Los Pastores de mi abuelo, El Cristu benditu, Mi vaquerillo, El embargo, Castellana* y cien joyas más, incorporadas al inestimable tesoro de la lírica española. Privilegio envidiable del genio que, al finar,



MONUMENTO A GABRIEL Y GALÁN, EN CÁCERES, RECIENTEMENTE INAUGURADO

en la inmortalidad. Antes que por su nombre, se le conoció y se le continúa conociendo y designando por sus obras: es el autor de *El ama*, de *Fecundidad*, de *Sementera*, de *El Cristo de Velázquez* y también de

continúa alentando en sus creaciones y no muere del todo.

Salamanca ha perpetuado la memoria de su hijo excelso — nació en Frades de la Sierra el 28 de junio de 1870 — dedicán-

dole una consagración monumental en el centro de la ciudad-relicario, donde aún resuena la voz de fray Luis.

Cáceres, que tiene por suyo a Gabriel y Galán — cacereño fué el hogar, en Guijo de Granadilla, donde afinó el poeta, donde fluyeron sus mejores estrofas, donde nacieron sus hijos, donde al cerrar los ojos y al caer en la fosa sintió el consuelo de dormir amparado por el Cristo de sus amores; — Cáceres, que tiene por suyo a Gabriel y Galán, estaba en deuda de gratitud con el cantor isuperable de su vida rural, de sus costumbres típicas, de sus zagalillos ingenuos, de sus misérrimos y resignados jurdanos; y Cáceres, en el día 6 de este

El triunfo del poeta arranca desde el mismo momento en que aparecieron sus primeras producciones: unas quintillas de asunto salmantino y los magníficos endecasílabos del magistral poema *El ama*. Y el triunfo fué unánime, triunfo de efusión, proclamado y reconocido así por los próceres de las letras como por los rudos vaqueros y montaraces. La velada en que Gabriel y Galán se presentó ante Madrid, congregado en el Ateneo, revistió caracteres de apoteosis, comparable únicamente a la de la coronación de Zorrilla en Granada. Y acaso, aun careciendo de aparato oficial, tuvo más fervor la aclamación al poeta que nacía que la despedida al trovador



UN BAJO RELIEVE ALEGÓRICO

mes de enero, al cumplirse el vigésimo aniversario del tránsito del mago forjador de églogas, ha inaugurado en piedra — labrada por el cincel del notable artista Pérez Comendador — el testimonio de su admiración hacia el hombre de cerebro luminoso y de corazón magnánimo que, como Guerra Junqueiro en *Os Simples*, hizo con sus estrofas pedestales para los humildes, para los mansos, para los pobres de espíritu y limpios de corazón que cruzan por el mundo agobiados con la cruz del trabajo y del dolor, y no se revuelven contra el destino adverso, y creen y esperan en Dios, y rezan...

Antes que estos homenajes, Gabriel y Galán había recibido sin solución de continuidad — como las caricias de una madre — el homenaje del afecto de sus paisanos y el aplauso cordial de España y de América.

nacional en el ocaso de existencia y de su labor.

Gabriel y Galán, pálido, enjuto, sencillo, algo cohibido — bien que tratase de aparentar indiferencia levemente desdeñosa para encubrir su timidez y su modestia, — logró mantenerse sereno durante casi todo el curso de la velada: a lo sumo un temblor en los labios delataba su emoción, infinitamente menor que la del auditorio, suspenso y embelesado por los conceptos del poeta. Pero, al final, cuando volaron por el salón de actos del Ateneo, las estrofas de esa hermosura titulada *Fecundidad* — sublime exaltación de lo real a lo ideal — tronó un aplauso cerrado, prolongadísimo, que interrumpió al lector; el entusiasmo se desbordó en ¡bravos! y en vítores, y José María inclinó la cabeza y permaneció inclinado algunos minutos. Al erguirse, de las pupilas brillantadas se desprendían

dieron y le rodaron por las mejillas dos gotas de luz. La velada terminó en un sollozo.

Pocos meses después del fallecimiento del poeta, regresando de Béjar, coincidieron en un departamento del ferrocarril el



BUHO ALEGÓRICO QUE ADORNA EL MONUMENTO

inolvidable obispo de Plasencia D. Francisco Jarrín y Moro — que pronunció en Guijo de Granadilla un sentidísimo discurso en los funerales de Gabriel y Galán; — su secretario, el canónigo D. José Polo Benito, actual deán de Toledo, y el que escribe estos renglones.

La conversación recayó en el autor de *Extremañas* y de *Castellanas*, y el señor Jarrín, sobriamente, habló del poeta, de su formación espiritual en el contacto íntimo con la Naturaleza, de sus años de apostolado docente en las escuelas del Guijuelo y de Piedrahita, de su elevación de ideas, de su rectitud de conducta, de sus prodigiosas facultades para recoger y para expresar las impresiones del paisaje y los sentimientos de los campesinos, y habló también de la sorprendente compenetración entre el poeta y sus modelos vivos.

—Hasta los analfabetos de Extremadura y de Salamanca — añadió el Obispo de Plasencia — saben y repiten de memoria las poesías de su cantor.

Acaso cruzó por mi semblante una sombra de duda o acaso el venerable pastor placentino temió que sus palabras fuesen consideradas como hiperbólicas. Ello fué que, brevemente, indicó algo a su secretario, que éste salió al pasillo del vagón y que volvió en el acto, seguido de un moce-ton — de chaqueta parda, cinto de cuero y alforjas al hombro, — que acompañaba como espolique al Prelado en su visita pastoral.

—Juan — dijo el señor Jarrín, — ¿quieres *echarnos* alguna relación de las cosas bonitas que tú sabes de don José María?

Cachazudamente, sin azorarse, el moza-lón retoreció las alas del sombrero que llevaba en las manos, nos miró con fijeza y, adelgazando un poco la voz, comenzó a recitar *El embargo*, y rugió al exclamar:

«Señol jues, pasi osté más alanti  
y que entrin tos esos...»

Y suspiró dolorido al concluir:

«que esas mantas tienin  
suol de su cuerpo...  
¡Y me güelin, me güelin a ella  
ca ves que las güelo!»



AGUILA ALEGÓRICA

Y a continuación, sin vacilaciones ni rozamientos, sintiendo lo que decía, declamó *Los pastores de mi abuelo*, y seguidamente, a media voz, entonó las quintillas de *Castellana*, y así prosiguió, y cuando el tren entraba en la estación de Plasencia, el campesino, realzado con prestigio de rapsoda, susurraba:

«Lo digo porque me suena  
tu voz a salmo cristiano;  
lo digo porque eres buena,  
porque eres casta y serena  
como noche de verano...»

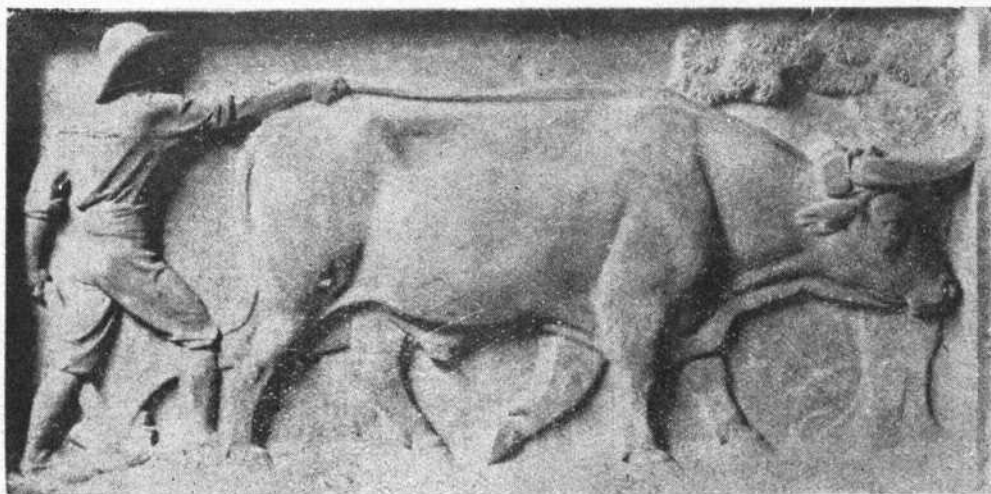
Y, al despedirnos, el Obispo afirmó blandamente:

dedicaron a Gabriel y Galán tuvieron para mí el encanto inefable de la audición de sus poesías al brotar de la boca del pueblo encarnado en Juan «el de la Oliva» y en un *pidior* jurdano.

Y el pueblo, que llevaba y lleva en el corazón a su poeta, ya puede contemplarlo petrificado, en su actitud habitual de reposo tras la faena.

Cierto que no luce atavío campero, de amplio chaquetón, holgada calzona, recia polaina, fuerte calzado y espuela vaquera.

Pero los relieves del artista Pérez Comendador dicen con elocuente concisión



UNO DE LOS DETALLES DEL MONUMENTO

—Igual que a Juan les ocurre a los campesinos de estas comarcas. Llevan en el corazón a su poeta. Cuando vayamos a Las Jurdes oírán usted en aquellos tugurios recitar estrofas de Gabriel y Galán.

Así fué. En la pobre alquería de Las Mestas escuché las quintillas del mensaje que Gabriel y Galán dirigió al Rey de España en nombre de los jurdanos. Y me llegaron al alma aquellas deprecaciones:

«Dolor de cuantos los vieren,  
mentís de los que mintieren,  
aquí los parias están...  
De hambre del alma se mueren,  
se mueren de hambre de pan...»

Ni el homenaje del Atenco de Madrid, ni las loas que los maestros de la literatura

que aquél es el cantor de *Sementera* y de *Flor de espino*, y hasta el águila y el buho, que sirven de remates ornamentales, constituyen felices aciertos y adquieren valor de símbolos, si se recuerda que José M.<sup>a</sup> Gabriel y Galán afirmó rotundamente: «de luz y de sombra soy...»

M. R. Blanco-Belmonte.

Una biblioteca es tanto más importante cuanto mayor es el número y más selecta la cantidad de los libros que contiene. Seleccionen usted las obras que done y que ellas no solo sean de las buenas, sino de las mejores.

**COSTUMBRES REGIONALES****MARAGATERIA**

España en el concierto de las naciones. León en España y en León Astorga, se distingue por la hermosa variedad en la variedad de tipos regionales con su cantinela en el habla, su indumentaria y sus usos y costumbres.

Entre éstos distingúense los Maragatos con supremacía innegable. El cuadro que ofrece Maragatería entre los riberanos, los parameses, montañeses, cepedanos o mañenses, bercianos, lacianiegos, etc.; es como ninguno, encantador, aún cuando todos ellos son admirables.



UN MARAGATO CASTIZO CON SU TRAJE TÍPICO

En comprobación de dicho aserto nos contentaremos con esbozar lo que sobre este inmortal pueblo dijera «Alrededor del Mundo» de Madrid en su número del 13 de octubre de 1904.

El nombre Maragato — según el artículo de la revista — es oriundo de Maragah, ciudad de Persia, o de Mangreb o Marrakesch o de Marca, según Roque Barcia, o de Marbukaat en «cetta» que según el diccionario de la Academia significa «cabalgar» por ser la arriería profesión de

abolengo Maragato. También lo hacen derivar de las palabras latinas «Mauri Captivi» (Moros cautivos) y de «Mas braccata» (varón de bragas), como los llamarían los romanos, atención habida a la forma particular de su prenda de vestir masculina (vulgo pantalones).

Sobre su instalación al suroeste de Astorga entre los montes de Foncebadón, Teleno y la Valduerna, Dozy opina que se efectuó en días de Alfonso I el católico por la crueldad de los árabes gemmies y las hambres que hicieron huir al Africa a los bereberes de nuestro suelo, habiendo quedado en Astorga el grupo de familias que se convirtió al cristianismo y fué premiado con la independencia en sus fueros y costumbres. A decir de Federico Aragón y Escacena, se instalaron durante la dominación romana cuando explotaron en grande escala las minas del país montañoso que resguarda la antigua capital de los Astures, soberbios trabajos que admiran hoy en día por sus huellas asombrosas en los que hubieron de emplear miles de esclavos procedentes del norte de Africa, los que se asentarian allí definitivamente al España libertarse y libertarlos.

Por estas cosas y por su fisonomía antropológica de rostro cuadrado, severa expresión, complexión robusta, anchas espaldas, continente atlético, carácter al par que independiente, hospitalario, y que por franco, suspicaz, noble y laborioso, le dan algunos afinidad con los bereberes del norte africano, de idéntica idiosincrasia física y moral, añadiendo a ello el traje típico maragato que por su chaquetilla corta y pantalón de hechura moruna confirma la semejanza.

Otro argumento a favor de dicha opinión más poderoso que el de su vestimenta pintoresca, es el múltiple de sus costumbres arcaicas, tales como sus danzas moriscas, su arquitectura doméstica, de anchos patios andaluces que convierten en plaza el hogar y de pinturas brillantes que recuerdan el azulejo de las construcciones arábigas y como la fantasía oriental de su etiqueta y su respeto al decoro

de la mujer, lo que constituye un código coronado de rosas y rebosante de honor y poesía.

Entre todas sus costumbres merece especial mención la de la boda. En primer término es de notar que nunca en este noble pueblo tan sagrado acto se profana burlando sus fines con la adulación y el engaño. Al efecto, la mujer no abandona la casa y tiene tantos guardas de su honra como mozos cuenta el pueblo. Sus rondas nocturnas de calle en calle al son de tamboril y entre cantos de honradez castellana impiden toda intrusión de forasteros: tanto es así que ninguno se puede acercar a la vivienda más es-

Por la pobreza de la tierra es costumbre que el hombre salga fuera de casa para adquirir sus ahorros. A la edad conveniente se consulta a los padres y en su defecto a los próximos parientes. Comúnmente no han visto a la futura sino en la infancia y confían la elección a sus mayores. Sin preámbulos ni romanticismos, el padre pide la mano de la prometida, y en caso de petición aceptada entra el novio en la casa comenzando así las relaciones siempre honestas y prólogo del matrimonio. La víspera de la boda los novios reciben su respectiva dote: la de él consiste en la casa y útiles de su profesión y la de ella en el mobiliario com-



FAENAS DE LA TRILLA, EN MARAGATERIA

condida de una joven sin ser intimidado por la mocedad del pueblo, y en caso de declarar serias relaciones someterse a pagar «el piso», convivir en el pueblo a luz del sol, y acompañarlos en todo hasta que llegue el tiempo de pagar las cintas por los proclamos y el bollo el día de la fiesta nupcial.

Consecuencia del mismo respeto a la honra de sus mujeres es el que todo maragato por lejos que se encuentre de su tierra acuda siempre a entregarles su amor y su fortuna cuando se decide a tomar estado.

pleto donde ha de figurar un arcón a estilo del que en sus bodas aportan las mujeres marroquíes. La fiesta siempre tiene tornafiesta y aún dura varios días. Los amigos del novio reciben el título de «mozos del caldo» y es de su incumbencia divertir al público con disparos de escopetas y de trabuco y alegrar a los invitados en la mesa. Por la noche se suele establecer contienda entre la mocedad de ambos sexos, las mozas por esconder a la novia y los mozos por llevársela al novio a su alcoba. En el primer sueño tienen la misión de llevar entre algazara

a los novios las gallinas asadas y servidas en la cama.

La comida es más que abundante y como particularidad es de citar la bizcochada (sopa en vino blanco) y la pipitoria de gallina, lo cual es obligado. El pueblo entero es obsequiado ese día. La invitación la hacen los mozos del caldo de casa en casa, precedidos del tamborilero. Las mujeres visten lo mejorecito del baúl y cuelgan grandes arracadas llenas de imágenes religiosas. Al ir a la iglesia la novia cúbrese por completo con un manto pardo que no quita hasta el momento de la comida. La vuelta de la iglesia a casa la hace rodeada de ramos, de dulces que le regalan las mozas, las que la acompañan cantándole el ramo. Al llegar a casa la espera un trono a la puerta, donde se sienta para recibir las felicitaciones de las vecinas y regalar a cada una la «pica» (pan pequeño); entonces los mozos parten a correr el bollo, regalo del padrino, en forma de niño envuelto en bordada servilleta y tachonado de puros y monedas. La carrera es a pie. El vencedor tiene derecho a la cabeza y con las mone-

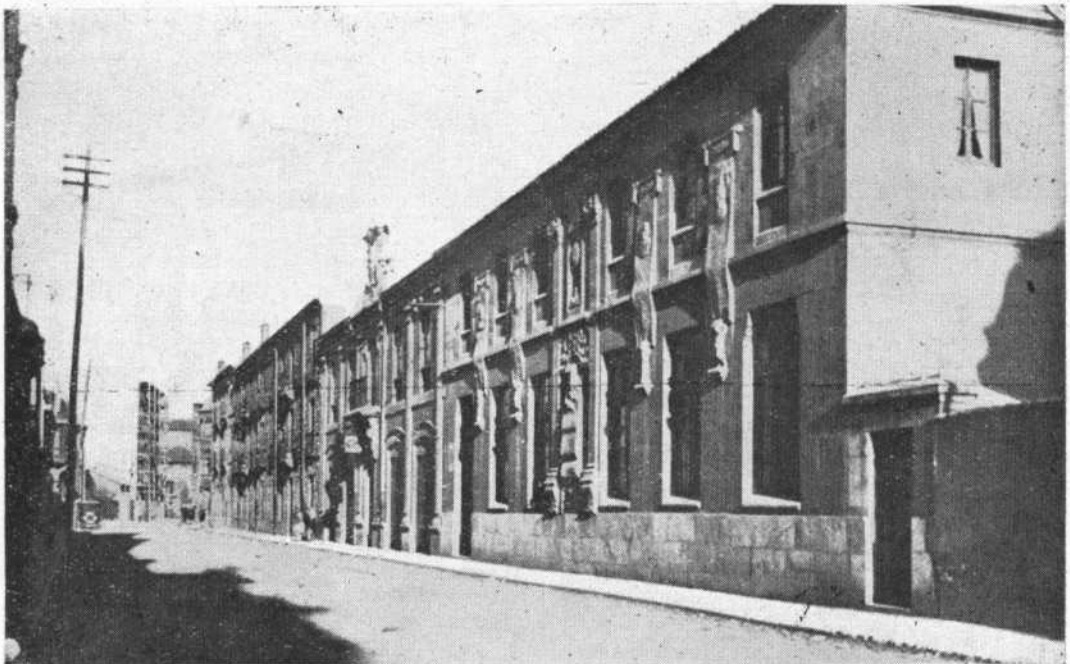
das de ella convida a sus competidores; el resto del bollo lo reparten los presentes y en el acto el recién casado queda por vecino del pueblo y el alcalde lo declara públicamente.

La tarde la llena el baile de tamboril y flauta, baile original de lo más hermoso en la materia. La moza del «caldo» joven, la más parienta de la novia, abre la danza; sus insignias distintivas son: delantal verde y castañuela en la mano derecha. Los mozos obsequian con vino a los asistentes.

La vida matrimonial no es idílica. La mujer queda en el pueblo atendiendo la labranza y el hombre torna a la capital a procurar sus ahorros para volver al hogar tardíamente. Pero a él y a ella los acompaña siempre la honra.

Estos solo son granos de oro de la mina de las costumbres clásicas maragatas. Cada una de ellas constituye un filón inagotable. Solo nos resta dar un ¡hurra! al honrado pueblo Maragato.

Santiago Franco.



LEÓN — ESCUELA DONADA AL AYUNTAMIENTO POR DON JULIO DEL CAMPO



# LA CHARRA

---

La del dengue rameado,  
la del zapato escotado,  
la de la media calada,  
la del crucero bordado  
y chaquetilla ajustada.

La robusta, la sincera,  
la del típico manteo  
de vuelta y con faltriquera,  
y mandil de floreteo  
y trenzada cabellera.

La flor del campo escondida  
que siempre se satisfizo  
a Naturaleza unida,  
sin soñar con falso hechizo  
de la cortesana vida.

La santa mujer que pasa  
la vida entre llano y loma,  
del ruido mundano escasa,  
sin dejar su blanca casa  
como tímida paloma.



UNA CHARRA (SALAMANCA) CON SU  
TÍPICO TRAJE



UN CHARRO (CAMPESINO SALMANTINO)

La del vivir sosegado  
por su sabor envidiado  
de reyes, duques, marqueses;  
la que aspira aliento honrado  
de las enceradas mieses.

La que en los sueños de santa  
escucha tiernos rumores  
de alondras y risueños  
y al labriego que la canta  
sencillas coplas de amores.

La que Dios mismo embelesa  
en los amplios horizontes  
delito que al prado besa,  
y en las cimas de los montes  
que circundan a la dehesa.

La que en los campos labora,  
plancha y cose, guisa y ora;  
la que amasa con orgullo  
pan del pobre cuando el suyo:  
¡La criada y la señora!

Gregorio H. Matías.

## IMITEMOSLOS

Hace diez años, se celebró en una humilde pieza prestada al efecto por un conterráneo, la primera reunión de unos cuantos leoneses; en ella se sentaron las bases, se sembró la primera semilla; de allí nació la que es hoy pujante y rica sociedad denominada «Centro Región Leonesa».

Con orgullo veía, que recordaban todos los que a ella hoy pertenecen, este humilde nacimiento la otra noche ante la magnificencia del espectáculo organizado para bautizar el palacio que en tan corto transcurso de tiempo han levantado para sede social. Veía a muchos de sus socios, entre los cuales quizá se encontrarían algunos de sus fundadores, restregarse los ojos, como queriendo borrar la imagen aún latente de su retina, de la modesta pieza, cuna de su asociación, para dar cabida a la fiesta que celebraban en ese momento, teniendo por marco las paredes de su casa propia, que se le semejarían las montañas de su terruño e impresionar la cámara fotográfica de sus ojos con la imagen ahora real y viviente, de lo que entonces era una utopía. Cientos de asociados, tal es su progreso, invadían la casa, llenaban su señorial mansión, levantada por el esfuerzo de todos en la calle Humberto I N.º 1462.

Caras de satisfacción, alegría sana, orgullo patriótico, tranquilidad del deber cumplido reflejaban todas las caras de los hijos de León, y cómo no había de ser así... si estaban en su casa... si donde quiera que dirigían sus ojos, veían su región inmortalizada en aquel edificio levantado y sostenido por su esfuerzo castellano; todo lo que allí existía, era producto de su pujanza leonesa, que ha hecho el milagro de transportar un pedazo de su querida región a esta hermosa ciudad, a esta nuestra segunda patria, en tan corto espacio de tiempo.

Al penetrar por su majestuosa entrada iluminada por potentes y artísticas farolas, se me figuraba que trasponía los andenes de su estación y me dirigía por una de las calles de la inmortal León, a empapar nuestra fantasía en sus recuerdos históricos, a admirar sus obras milenarias y allá a lo lejos, sobre el contrafrente de su hogar, entre las penumbras vaporosas

de una noche diáfana nuestra mente vislumbraba la cúpula de su catedral, soberbia obra de arquitectura, que al igual que la de Burgos, Salamanca y tantos otros monumentos esparcidos por Castilla, constituyen el orgullo de nuestra querida región, y nos recuerda en forma perenne a todos los que procedemos de la Pampa Castellana y a cualquiera que atraviere sus llanuras, el valer de este pedazo de nuestra patria, el mérito de España, progenitora de naciones, madre y abuela de pueblos libres, de naciones orgullosas de su estirpe.

Testigos de tanto entusiasmo, y apreciando el resultado de tanto esfuerzo, gozábamos al igual que ellos en día tan memorable para nuestros hermanos, y sin quererlo nuestra imaginación, en rápido vuelo, se transportó hasta la casa de la calle Belgrano, y ascendiendo por su escalera medio iluminada, penetramos en el humilde local que allí ocupa otro Centro castellano, el Centro Salmantino, y a solas reconcentrados dentro de nuestro espíritu, pensábamos así: Castilla no produce sino hijos fuertes y sanos, robustos y aptos para emprender y coronar con éxito grandes empresas. Nosotros, los salmantinos, al igual que los leoneses, somos hijos de Castilla, corre por nuestras venas la misma sangre viril de los que nacimos en los pueblos de sus estepas. Como ellos debemos demostrar nuestra potencialidad. Al par que ellos no debemos cejar hasta conseguir levantar otra columna para sostener la fama de otra región castellana, el recuerdo que merece la provincia de Salamanca.

No podemos desmerecer ante la madre común, que nos reprocharía y echaría en cara la conducta noble, afortunada a la vez, digna del otro hijo ante la nuestra insidiosa y apática.

Leoneses son ellos, salmantinos nosotros, Castilla nuestra madre. El charro debe emular al maragato; éste lo alentará en su campaña, y si es preciso lo ayudará a ocupar igual situación y a ubicarse en el mismo plano; en una palabra, hará lo mismo que el hermano mayor, que afianzada su situación, habilita a su hermano menor para que también éste afiance la suya.

A vosotros, los que militáis en el Centro Salmantino, a todos los que sin ser aún miembros de él, pero que formáis la Colonia salmantina, me dirijo y me atrevo a poner ante vuestros ojos a los dignos hijos de León, que gracias a su voluntad recta, indomable e intorcible, han visto coronados sus esfuerzos y cumplidas sus aspiraciones, simbolizadas, cristalizadas en la casa sede de su entidad, de la hoy potente asociación «Centro Región Leonesa». Imitadlos, imitémoslos, que de hacerlo así, llegaremos a la meta como ellos han llegado; somos de la misma pasta, procedemos del mismo tronco, que no produce más que una sola raza; y así, cuando al correr de los años, nos reunamos una noche en nuestra casa propia, sintamos la misma satisfacción que ellos,

moviéndonos dentro de un verdadero ambiente salmantino, respirando las brisas saturadas por las aguas del Tormes y sintiendo la sensación de encontrarnos bajo los edificios de su plaza, paseando dentro de sus cuadriláteros uniformes.

Y para vosotros, nuestros queridos hermanos leoneses, vayan nuestros plácemes, recibid las felicitaciones de los salmantinos que ven con orgullo vuestra inmejorable situación, y aunque saben que no la necesitáis, os dirigen su palabra de aliento. Sois raza de valientes y no podéis hacer sino valentías. Vuestra casa, vuestro palacio, es eso... una valentía.

**Amalio Rodríguez.**

(De «Salamanca» revista del Centro Salmantino de Buenos Aires).

## PUEBLOS BERCIANOS. — CORULLON

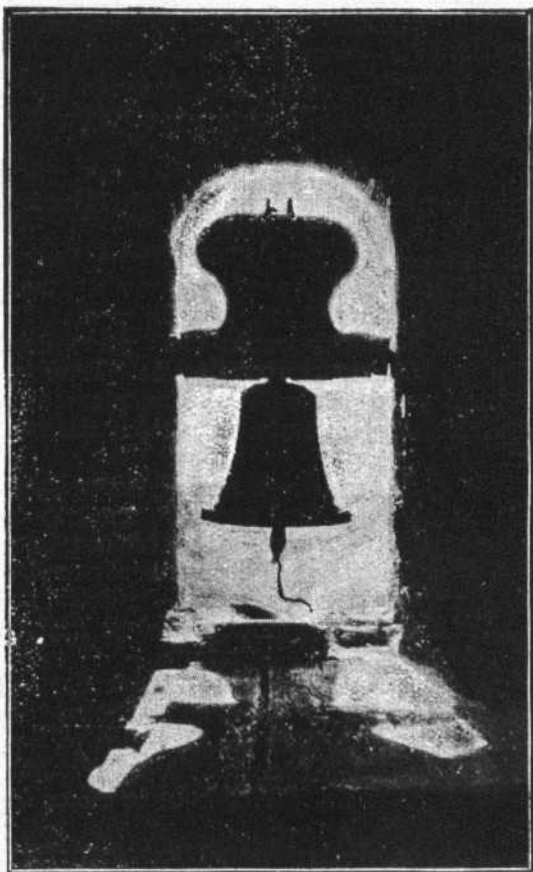
Allá, en un delicioso rincón de la montaña, colgado en su ladera, hundido en el vergel berciano, campiña de alegre colorido que aprisiona los poblados cercándoles con sus árboles y sus flores, allá está el silencioso Corullón, el pueblecito lindo y callado, sin más ruidos que el quejumbroso de las carretas arrastradas por bueyes cansinos, acompañado con el repiqueo de las galochas en el día de lluvia, o el de la llamada santa de la campana centenaria de la vieja torre de San Miguel, o el sonido dulce, que pone emoción en el alma, el sonido suave de la gaita que toca una muñeira...

Las casitas de Corullón, de un tipismo sabroso, cubiertas de pizarra, se agrupan junto con sus dos antiquísimas iglesias de San Miguel y San Esteban, bajo la antigua protección del ruinoso castillo cubierto de yedra, que se levanta en lo alto de la montaña.

El castillo de Corullón tiene una bella historia romántica: él fué prisión de una doncella noble y de singular hermosura, de aquella sublime mujer que se llamó doña María de Toledo, que fué encerrada en el castillo por su altanero padre el Marqués V. de Villafranca, porque se negaba a ser la esposa del orgulloso Duque de Braganza.

...Y una obscura noche, la angelical doncella se descolgó por un torreón del castillo, huyó a Villafranca, y se encerró

para siempre en los claustros de un triste convento.



CAMPANA DE LA TORRE DE SAN MIGUEL (CORULLÓN)

## Del historial del regimiento de Burgos, de guarnición en León

Fué fundado el Tercio provincial de Burgos, el 1494, siendo su primer jefe (Maestre) D. José Vélez de Guevara, asistiendo ya en el 1494 a la guerra de Cataluña, tomando parte en la batalla del Ter y defensa de Gerona.

Al siguiente año tomó parte en la defensa de Ceuta, alternando durante la guerra de Sucesión, en la defensa de esta plaza y la de Gibraltar.

Asistió a los sitios de esta plaza, luchando tan tenaz como inútilmente por rescatarla del poder de los ingleses, cambiando entonces el nombre de Tercio por el de Regimiento (año 1794).

Asiste a las batallas de Almansa, Brihuega y Villaviciosa, mereciendo por su heroico comportamiento en esta última ser premiado con una medalla conmerotiva.

Marchó a Sicilia y Cerdeña, tomó Palermo y Messina y escribiendo una página de gloria en los anales patrios, con la defensa de Yacca.

En 1733 vuelve a Italia, tomando parte en la batalla de Bitonto y conquista de Sicilia.

Le reorganiza Carlos III; toma parte en la expedición a Argel (1775), Menorca (1781) y Gibraltar (1781).

La muerte de Luis XVI obliga a Carlos IV a declarar la guerra a Francia. Como en todos, Burgos se cubre de gloria en cuantos hechos de armas toma parte. Son los principales las batallas de Truillas, San Cristóbal, Polan del Vidre, y capitula en Collienne, después de heroica defensa (1794).

En el mismo año se crea el tercer batallón en Eciija, lo cual engendra una pequeña disputa con Burgos, que soluciona Carlos IV, dándole «por siempre» el nombre de Burgos y el escudo y lema de Eciija.

También en el combate naval de Trafalgar tomó parte el Regimiento.

Durante la guerra de la Independencia, tomó parte en los gloriosos combates de Ueles, Torralba, Tudela, Bribiesca y, sobre todo Bailén, *el principio del fin*, que dijo un autor; el principio de la ruina de Napoleón.

La cuna de la libertad fué defendida por el Regimiento del Sol, en 1810.

América se sintió mayor de edad y de-

seó emanciparse. La metrópoli envió varios regimientos para dominar la sublevación. De cómo se portó Burgos en América, baste decir que los «setenta y cinco» únicos que quedaban, después de miles de combates y de actos tan heroicos como la travesía de los Andes, cayeron gloriosamente en Ayacucho (9 de diciembre de 1824), muriendo por el honor de su bandera, como saben morir los hijos de la raza hispana.

En 1847 fué reorganizado, y en 21 de junio de 1849 se le entregó en el santuario de Botúa (Badajoz) la Bandera que hoy *se jubila*.

Fué un día memorable, no sólo en los anales del Regimiento, sino también en los de la Meteorología.

No parecía sino que la madre Naturaleza, con toda la sublime majestad que presentan sus fuerzas desencadenadas, con aquel espectáculo de la bravura de los elementos hacía las salvas por los desaparecidos en Ayacucho y mostraba a los de Burgos cuál era el camino a seguir.

No despreciaron éstos la lección, como lo demostraron durante la guerra de Africa, la que cubrió de gloria a Prim en los Castillejos, y a Burgos, bajo las órdenes del ilustre general, en Cabrerizas y Ataque Rojo.

Participó en la sublevación del cuartel de San Gil. Luchó por la libertad contra las huestes del Pretendiente, defendiendo Lérida y luchando en Galás (1.º de julio de 1875).

En la guerra de Cuba tomó parte Burgos en los combates de Sta. Clarita (9 de diciembre del 95), Alberiche (11 de diciembre), Cupeyes (15 de diciembre), Carril de Orbea (14 de febrero del 97), Mamoncillo (7 de octubre), El Caney (1.º de julio del 98), etc.

Los sucesos de 1909 llevaron a nuestro Regimiento a Melilla, tomando parte, entre otros hechos de armas, en el avance sobre el Zoco del Had de Benisicar.

La retirada trágica de Annual lleva a Burgos a Melilla. Su comportamiento obra en la memoria de todos.

Los datos los tomamos de una bien escrita Historia del mismo, obra de nuestro estimado amigo D. Manuel Pellitero.

Miguel Carmona.

DE LA ESCENA MUDA**Un leonés que triunfa en el difícilísimo arte de la pantalla**

Entre los múltiples cultores de ese que ha dado en llamarse séptimo arte, la cinematografía, contamos nosotros los leoneses, con un digno exponente de las virtudes de la raza.

Nos referimos a nuestro estimado amigo y ex socio del Centro, don León Artola, de quien sin duda la mayoría de los asociados conservará grata memoria.



**DON LEÓN ARTOLA**

**DIRECTOR ARTÍSTICO CINEMATográfico**

Las últimas informaciones de España nos traen noticias de sus triunfos, que gustosos reproducimos en esta nota para que nuestros lectores sepan apreciar de lo que es capaz la constancia y la tenacidad cuando son dedicadas por entero a triunfar en una causa noble.

Y porque el señor Artola es uno de esos espíritus que demuestran a las claras esa perseverancia tan propia del carácter leonés, damos aquí, antes de entrar en materia, algunos datos biográficos sobre nuestro estimado paisano, que está llamado sin duda a tener una figuración descollante en la cinematografía española.

Nació en 23 de febrero de 1903, en Noceda, pintoresca villa del Bierzo, y jo-

ven aún, pues apenas contaba diez y siete años, llegó al Río de la Plata, dedicándose desde entonces al comercio en diversas actividades del mismo.

Pero sus inclinaciones lo llevaron pronto por otros rumbos y cuando la cinematografía nacional empezó a realizar sus primeras producciones, contóle entre sus más decididos partidarios.

Tomó parte en la interpretación de diversas películas, desempeñándose con singular acierto en gran número de ellas, especialmente en «Mala yerba», de la Ariel Film; «Ave de rapiña», de la S. de Arte Mímico; «La ley del hombre» y «La Baguala», de la Atlántida Film», desempeñando el papel de protagonista en estas dos últimas.

Más tarde y en virtud de la escasa producción que se manufacturaba en el país, confeccionó las siguientes películas de carácter comercial: «Los leoneses en Buenos Aires», «Los asturianos en Buenos Aires» y «Los gallegos en Buenos Aires», con objeto de ser exhibidas en España en las comarcas respectivas. Con tal objeto se trasladó a nuestra patria el año pasado, en donde ha logrado constituir una fuerte empresa cinematográfica, para la producción de películas españolas.

Apenas si teníamos noticias suyas desde entonces.

Por eso nos han sorprendido gratamente los diarios españoles al darnos la noticia de la exhibición en privado, en Madrid, de la película «Mientras la aldea duerme», hecha por manufactura España Artística Cinematográfica, bajo la inmediata dirección de nuestro paisano y la que ha sido motivo de verdaderos elogios de parte de los críticos madrileños.

Sabemos también que en estos días León Artola se hallará terminando otra película, aún sin nombre, argumento suyo como el anterior y cuyos exteriores se habrán filmado en la región minera de Santa Lucía, en nuestra provincia.

Al dar a conocer los triunfos de nuestro paisano en León, estamos seguros de que los lectores, como nosotros, celebrarán como cosa propia los éxitos de este

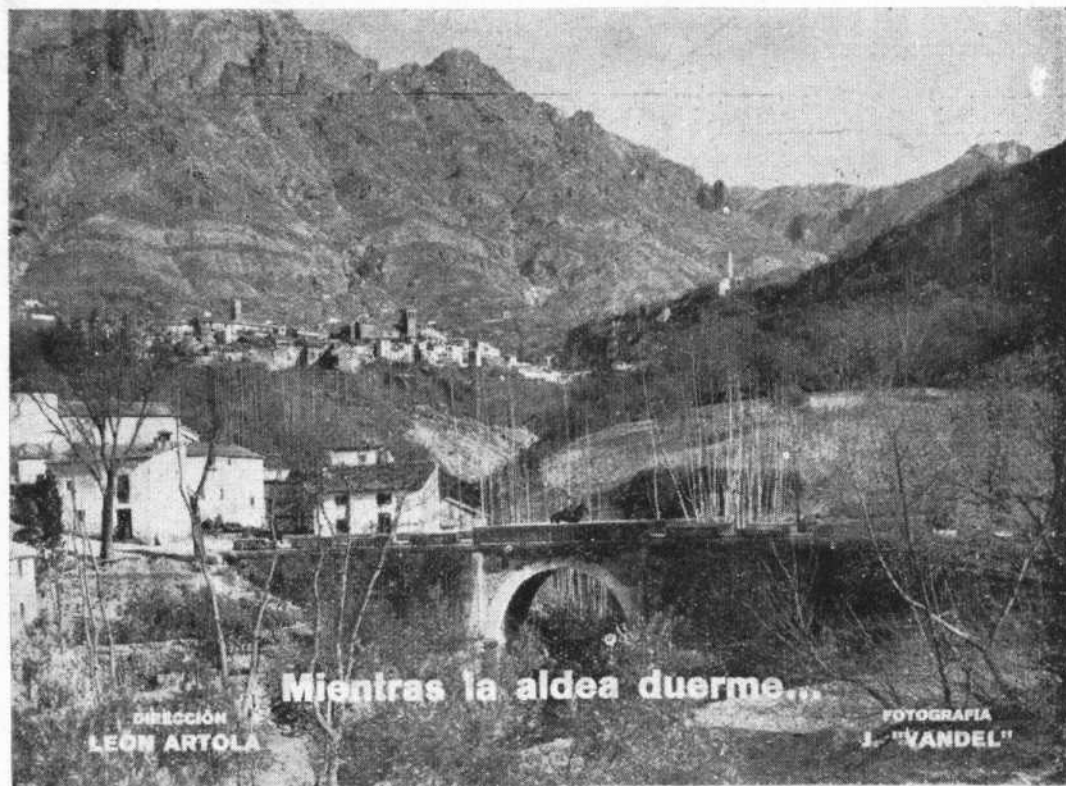
digno exponente de la tenacidad y la perseverancia de la raza leonesa, llamada en el porvenir como en el pasado a muy altos destinos.

He aquí algunos comentarios de la prensa madrileña:

De «Heraldo de Madrid»:

«En el cine de San Miguel, fué pasada en prueba privada la primera película editada por manufactura España Artística Cinematográfica, bajo la dirección de don León Artola.

co los une, y explica su vida. Y sucede una cosa muy natural: que hasta la llegada de esta declaración el público presencia la cinta con repugnancia, por ese hombre malvado que organiza ese casamiento. A nuestro juicio, sería preferible que desde el principio se pintara a ese hombre rodeado de una historia sangrienta, en la que se pusiera en entredicho su paternidad, y de ese modo el público, poniéndolo en duda, ya miraría a ese padre de otro modo.



SOBERBIO PAISAJE DE LA PELÍCULA

Desde las primeras escenas pudimos darnos cuenta de que se trataba de algo nuevo en su argumento; pero esta novedad, muy americana, iba entrando con mucha dificultad en el ánimo de los espectadores. Costaba trabajo digerirlo. Un hombre tiene amores secretos con una agraciada joven y para acallar las murmuraciones de la gente hace casar esta muchacha con un hijo suyo. En torno de esto gira toda la película hasta el final, en que este hombre maldito, herido de muerte por su víctima, declara ante el que llamaba su hijo que ningún parentes-

Aparte estos supulos, hay en la película nervio en grande, con escenas muy interesantes y originales, que han de gustar grandemente y harán que esta película pase muy por alto la raya de la vulgaridad.

La dirección del señor Artola, hecha con una gran cantidad de honradez profesional, dice mucho en su favor, aunque para definir bien su valor artístico necesitamos ver más películas dirigidas por él. No obstante, salimos convencidísimos de que les da quince y raya a muchos de los que se llaman directores.

La interpretación, en general, es buena, destacando en primer lugar Luis González en su papel del odioso Fernando; es, sin duda, su mejor película, tanto por su caracterización como por la interpretación. Lo mismo podemos decir de José Gimeno en su graciosísimo papel de

de Cazorla, ha sido impresionado por Vandel con tal habilidad que le da a la cinta un crecido tanto por ciento de interés. Hay paisajes bellísimos que arrancan el aplauso. Total, una buena película que dará grandes rendimientos; pero hay que montarla de nuevo y meterle un poco la tijera para aligerarla...»

De otro diario de España:

«Con perseverancia digna del más cumplido elogio, la manufactura cinematográfica española va ocupando puestos a la vanguardia del mercado nacional. Sabida es la predilección del público español por las películas propias, a pesar de la desproporcionada lucha que han de sostener con las superproducciones extranjeras.

Ultimamente hemos tenido ocasión de admirar una nueva cinta de producción española, felicitándonos doblemente del éxito obtenido durante la proyección privada, ya que al interés de la película en sí misma, hemos de añadir el interés que



LA NOTA CÓMICA DE LA PELÍCULA

«Mosquetero», que le valió muchos aplausos. Tenemos a la vista un gran actor cómico a explotar, que dará grandes rendimientos. Carmen Rico, en su papel de Carmela, está muy bien; de día en día va ganando en el arte mudo. Manuel Soriano, en el papel de Miguel, es una creación más que le vale otro éxito. Eduardo Prados, en el papel de Rafael, está todavía algo verde. Le falta mucha práctica, pues con su figura puede hacer mucho. Nosotros hubiéramos cambiado a su papel por el de Soriano y a éste le hubiéramos dado el de Rafael. Mercedes Gadea, en su papel de Araceli, es tan corto, que no hemos visto en él nada digno de mención.

Y por último queda Vandel, que con el tomavistas ha hecho la mejor película de esta temporada. Grata sorpresa ha sido para todos que en su primer intento se haya colocado al nivel de los maestros de la manivela. ¿No hacían falta operadores? Pues ahí hay uno dispuesto a quitar muchos moños. El argumento de esta cinta, que se ha desarrollado en las sierras



UNA DELICADA ESCENA

para nosotros representa la visión en la pantalla del escenario elegido para desarrollar el intenso drama que le sirve de argumento.

«Mientras la aldea duerme» es la primera producción de una valiosa entidad



UNA ESCENA DE LA PELÍCULA



OTRA INTERESANTE ESCENA



cinematográfica, que dirigida por el distinguido literato don León Artola, e integrada por valiosos elementos artísticos, el reputado fotógrafo Vandel a la cabeza de ellos, está laborando intensamente por el prestigio de nuestra cinematografía nacional. Y la primera prueba de sus actividades no ha podido ser más halagüeña.

No se trata, ante todo, de ninguna adaptación de zarzuela o novela ya conocidas. Don León Artola, con materiales propios, ha sabido hilvanar unas trágicas escenas, con fuerza suficiente para mantener ten-

El director artístico de «Mientras la aldea duerme» ha tenido el acierto feliz de bordar el asunto de su drama en el vasto y luminoso escenario de la Sierra de Cazorla.

En ello estriba su principal interés para nosotros, sin menoscabo como hemos dicho, del argumento de la película.

Cazorla y su serranía, el lindo palacete de uno de sus más significados habitantes, el viejo castillo que desde unos picachos domina a la mágica ciudad, madre del Guadalquivir; sus extensos pina-



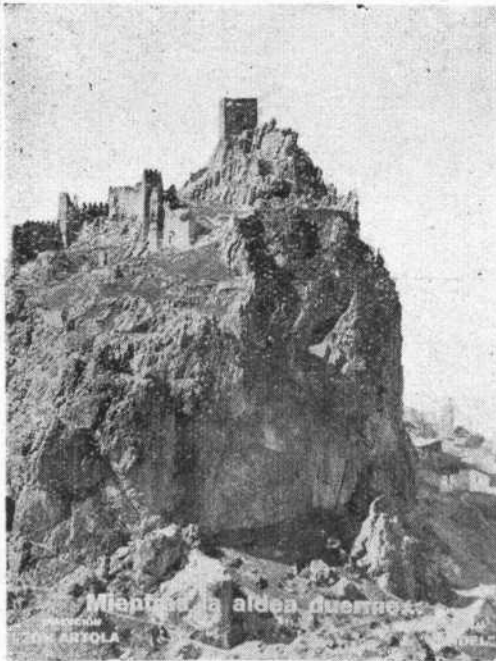
UNA HERMOSA VISTA DE LA PELÍCULA

so el interés del espectador durante todo el desarrollo de la cinta proyectada. Drama efectista de amor y de celos, de pasiones violentas, de ímpetus brutales, restalla, junto al dolor de la tragedia que el espectador presiente, la nota francamente cómica, pintoresca o sentimental que más conviene al desarrollo de la acción, cuyo desenlace nos consuela de anteriores presentimientos. Proyectado todo ello en gradaciones sucesivas, siempre justificadas por el arte del literato y del fotógrafo.

res, sus fuentes rumorosas, su brava naturaleza, en fin, desfilan por la pantalla, ofreciéndonos las atrayentes bellezas de sus tesoros incomparables; la Cazorla enojada y riente como una novia en primavera, la sultana que como perla de subido valor se oculta en un repliegue de su altiva serranía, se ofrece en esta película como el mejor escenario que pudiera imaginarse. El arte y la naturaleza, en contrapunto discretísimo, han obrado el milagro de mostrar a los desconocedores de nuestras bellezas el camino a seguir para

sus campañas en favor del turismo provinciano. Destaquemos, siempre, la persistente labor de nuestro Comisario Regio de Bellas Artes y la realizada por el glorioso pintor Martínez Checa, con sus admirabilísimos carteles. Ante lo sugestivo del tema, acuden a los puntos de nuestra pluma, variadas consideraciones que no son del caso, para que se muestre a la faz de España lo que vale y significa la oculta riqueza de nuestra sierra cazorlense. Y agradezcamos al objetivo de Vandiel y a la dirección artística de esta película, el acierto que supone descubrir entre el tráfigo de la vida cortesana, el alma brava del paisaje cazorleño, mostrado en todo el esplendor de su belleza al correr de unas escenas entremezcladas de lágrimas y risas.

Cazorla ha prestado a los artistas su valioso apoyo y hasta su concurso personal, pues en unas escenas en la que se representa un baile, típicamente andaluz,



EL VIEJO CASTILLO DE CAZORLA QUE APARECE EN ESTA CINTA

las señoritas de la ciudad se muestran airosas en la pantalla, animando el cuadro con sus claras sonrisas juveniles, tocadas de lindos mantoncillos y bailando, en unión de otros distinguidos jóvenes, las típicas danzas populares.

Antes de terminar estas ligeras impresiones, enviemos nuestro aplauso a los principales intérpretes de la película, los que con su trabajo sobrio, entonado siempre, han demostrado también de lo que son capaces nuestros actores cinematográficos al someterse a una ordenada disciplina. Todos merecen elogios por igual.

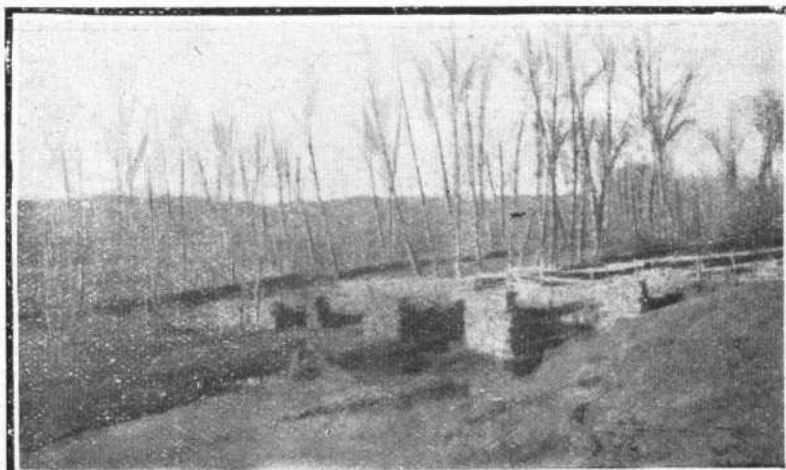


BROCHE FINAL DE LA PELÍCULA

Pero ellas, especialmente, Carmen Rico y Mercedes Gadea, bellísimas y garbosas, justas de expresión y de gesto, merecieron unánimes elogios de los espectadores. De ellos Eduardo Prados y Luis González, siempre atemperados a la ideología del personaje que representan. Y en la parte cómica, destacamos el limpio trabajo del señor Gimeno, de fina comicidad, para el que auguramos un brillante porvenir en la cinematografía; puede decirse que para sus gestos y actitudes fueron los aplausos más resonantes.

Y haciendo constar que el señor Soriano y los anónimos pastores que se vieron convertidos en pelicularos, desempeñaron sus papeles a maravilla, damos por terminadas estas líneas, enviando también nuestro aplauso para un hermoso animal, un perro-lobo de fina estampa, que desempeñó su cometido con la «discreción» y habilidad de un actor consumado.»

## QUINTANILLA DE SOMOZA (Astorga - León)



corrales y cualquier rincón utilizable, con árboles.

Planta un árbol, uno siquiera cada año, planta más si puedes; que con ello merecerás el agradecimiento de los tuyos y del transeunte

Sanas y alegres son las poblaciones de toda región donde domina el árbol, Pobres, moral y materialmente las que viven en lugares donde no hay árboles.

"La Granja"

El inteligente maestro de Quintanilla de Somoza, don Félix de las Heras, inculca a sus discípulos el culto al Arbol, ejemplo que deben emular todos para bien de las regiones. No se debe olvidar el intercambio vital que existe entre los reinos Animal y Vegetal Merece un aplauso el señor de

La fiesta del Arbol, 1925



Grupo escolar después de un acto de comedia en 1926

las Heras, y desde aquí se lo envían los hijos de Quintanilla. Siga practicando las máximas que publicamos enseguida y de generaciones futuras recibirá bendiciones:

El que deja en el mundo un árbol plantado, puede gloriarse de que su paso por la vida no es estéril.

Para el bienestar y provecho de los tuyos y de tus haciendas, rodea la casa, tu campo, tus



## BIBLIOGRAFIA

### «Del Palos al Plata»

El comandante Franco y el capitán don Julio Ruiz de Alda, han publicado un extenso volumen, con el título del epigrafe, en el que describen de mano maestra todos los preparativos y detalles del magnífico vuelo que llenó de gloria a España y a los heroicos aviadores.

Escrito todo él con sencillez no exenta de galanura literaria, «Del Palos al Plata» es una hermosa obra ilustrada con planos y fotografías, que no debe de faltar en la biblioteca de todos los españoles que vibraron de entusiasmo ante la magna proeza.

### «El Plus Ultra en Buenos Aires»

El ex-presidente de la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires, don Félix Ortiz y San Pelayo, ha escrito una obra con el título que encabeza estas líneas, al solo objeto de probar que él no fué quien dirigió a España el telegrama que en su oportunidad le imputaron, pidiendo la terminación del vuelo de Franco en Buenos Aires, y de que tal telegrama no existió en la realidad.

No vamos a entrar a discutir cosa que no nos interesa, pero sí queremos dejar aquí constancia y rebatir una afirmación que se hace en dicho libro sobre el «Centro Región Leonesa», ya que ella no es exacta en el fondo y que el señor Ortiz y San Pelayo, sabiendo bien cuánto se le quiere en esta casa, podía haber evitado de estar mejor informado.

Dice en la página 22 de dicho libro: «El Centro Región Leonesa» solicitó, por medio de su representante, que se le nombrase para integrar la comisión, a lo que se accedió.»

(Cierto, muy cierto, porque así lo acordó la C. D. y porque consideramos a nuestro Centro con la importancia debida para ello y a nuestra región con derecho histórico indiscutible para estar representada en aquella comisión. Por eso lo solicitamos y no por el mero afán de figurar, como podría suponerse).

«Este representante, — sigue diciendo el señor Ortiz y San Pelayo, — lo mismo que el señor presidente de la Casa de Galicia, estuvieron en todas las sesiones,

tomaron parte en las deliberaciones y aprobaron todos los acuerdos, con la excepción del señor presidente de la Casa de Galicia en el tercer punto, como se ha dejado constancia.»

«Hago notar estas particularidades para que los lectores se den cuenta de «su inconsecuencia» en todo lo que aquí va a ser expuesto y nos juzguen a todos; no solo a mí que estoy muy tranquilo y además satisfecho.»

Parece por lo transcritos que el Centro Región Leonesa hubiese cometido alguna deslealtad o alguna acción indigna y no hay tal cosa.

Lo que hay es esto. Es cierto que el Centro firmó en compañía de otras sociedades aquel telegrama al gobierno de España, que decía: «De ser cierto que viaje Plus Ultra termina Buenos Aires, creemos interpretar vehemente aspiración colectividad española, solicitando sea donado hidroavión a la Nación Argentina, como recuerdo y símbolo de la unión de ambos pueblos.»

Y lo firmamos por un deber de cortesía, puesto que ya era público y notorio que el vuelo terminaba en Buenos Aires y que el gobierno regalaba el Plus Ultra a la Argentina.

Pero toda nuestra actuación con motivo del vuelo y aún la firma de ese telegrama no nos inhibía de seguir deseando que los anhelos del comandante Franco fueran una realidad para mayor gloria de España, como lo desearon otras muchas personas y entidades a quienes no se les ha tachado de inconsecuentes por ello.

El telegrama se refería al regalo del Plus Ultra, a lo que nosotros no nos hemos opuesto posteriormente. Y si hubiese duda, ahí está el telegrama: «De ser cierto, etc...»

Por eso apoyamos todos los actos que se referían a la prosecución del vuelo, basados en un alto espíritu de patriotismo.

¿Hay en todo esto inconsecuencia?

En las páginas 150, 151, 152 y 153 del libro de referencia, se inserta una nota firmada por un señor Prudencio Ayuela, como secretario general de un titulado comité «Pro avión a Franco», en la que se hace figurar indebidamente la firma

de nuestro Centro, de lo que recién hemos tenido conocimiento.

Y es sin duda por esto, por lo que el señor Ortiz y San Pelayo, nos trata de inconsecuentes.

Pues bien, señor Ortiz y San Pelayo, esa firma es falsa, completamente falsa. El Centro Región Leonesa no ha autorizado a nadie para que la estampara en tal documento.

Lo sucedido es esto: En secretaría se recibió primero una nota del Sr. Ayuela pidiendo que nuestro delegado apoyara en la última reunión de la Comisión de Recepción y Homenaje, que el importe de lo recaudado se destinara a regalar un avión al comandante Franco, a lo que la C. D. no accedió, según consta en acta.

Posteriormente se recibió otra nota pidiendo el envío de un delegado a una reunión en el Orfeón Español para tratar de la suscripción pro avión a Franco. Como era un llamado, en el fondo patriótico, se acordó que asistiera nuestro delegado, «solamente en carácter informa-

tivo», para ver de lo que se trataba, y reservándose la actitud a seguir después.

Y así sucedió, en efecto. Nuestro delegado asistió a la reunión exponiendo el carácter en que allí se encontraba y negando el derecho a los concurrentes de tener en cuenta su representación hasta tanto el Centro no resolviera en definitiva posteriormente.

Informada la Comisión Directiva por el delegado, acordó no prestar nuestro apoyo a tal iniciativa.

¿Es esto inconsecuencia?

¡Que aquellos señores tomaron por su cuenta el nombre del Centro Región Leonesa! Ese es un abuso del que tendremos oportunidad de pedir cuentas. Y nada más.

Ya ve el señor Ortiz y San Pelayo que no es exacto el cargo que nos hace y que con un poco de información podía haberlo evitado.

Sin embargo, como siempre, sigue gozando de nuestras simpatías y del cariño que en este Centro se le guarda.

## BIBLIOTECA

Lista de los donantes de libros para la biblioteca del Centro Región Leonesa, con motivo de su 10 aniversario.

Suscripción iniciada por L. Fernández Romano:

Leandro Fernández Romano ..	8 tomos
José Bello ..	8 »
Benigno Baehiller ..	8 »
Santiago Criado Alonso ..	8 »
Leandro Garzo ..	8 »
Higinio Pérez ..	8 »
José Blanco ..	8 »
Manuel Ondina ..	8 »
Antonio Sánchez ..	8 »
Adolfo García Mallo ..	8 »
Tomás Manríquez ..	8 »
Antonio Abajo ..	8 »
Pedro Matanzo ..	8 »
Eladio Fernández ..	8 »
Venancio Martínez ..	8 »
Pedro Riesco ..	8 »
Gabino Criado ..	4 »
Cristóbal Sánchez ..	4 »
Pedro A. Carano ..	4 »
Valentín Vilas ..	4 »
E. F. Lavín ..	4 »
Manuel Rodríguez Arjola ..	4 »
Matías Arteaga ..	4 »
José Morán ..	4 »

Luis Garzo ..	4 »
Manuel Martínez ..	4 »
Manuel Nistal ..	4 »

**Libros donados a la Biblioteca por el socio Sr. David Courel**

Bibí, por Gastón Leroux ..	2 tomos
Memorias de un Médico ..	2 »
Los Mohicanos de París, por A. Dumas ..	2 »
Angel Piton ..	1 »

### UN GRAN DONATIVO PRO BIBLIOTECA

Nuestro querido presidente honorario, don Genaro García, que tantas pruebas de cariño tiene dadas hacia nuestra Sociedad, traducidas en frecuentes donativos en efectivo, acaba de tener un rasgo más de verdadero filántropo, al que la institución nunca la estará lo suficientemente agradecida.

Con motivo de la conmemoración del décimo aniversario de la fundación del Centro, don Genaro García ha donado a la Sociedad un magnífico automóvil, para que el producto del mismo sea destinado íntegro a la Biblioteca social.

Tal rasgo de desprendimiento, que ha merecido los mejores elogios de los asociados, obliga una vez más nuestra gratitud hacia el distinguido caballero y excelente leonés, que nos honra con la presidencia honoraria del Centro.

Gracias, muchas gracias don Genaro. En nombre de la ilustración y de la cultura de la Sociedad, no acertamos a decirle más que esto: muchas gracias.

Y como lo sabemos a usted sencillo y modesto, estamos seguros que estas po-

cas pero sinceras palabras, dirán a usted de nuestra gratitud mucho más que todos los ditirambos que con motivo de tal desprendimiento pudieran escaparse de nuestra pluma.

Una vez más, gracias.

La Comisión Directiva dispondrá en estos días la forma de hacer efectivo el pensamiento del donante, para que el producto íntegro que se recaude pase a ingresar el caudal ilustrativo de nuestra Biblioteca.

## LA ROMERIA

En medio del campo hay una ermita. La del alba es y por distintos senderos van las gentes de los cercanos lugares; los vendedores que acamparon la noche anterior se desperezan y forman sus tiendas con varios cajones y algunos sacos de almendras y avellanas; poco a poco van lle-

as «aluches», en el otro, las carreras, en los dos se discute con saña; un viejo hace como golpeando con una vara o la correa los pies de los mirones.

... ..  
A la caída de la tarde se desparrama la multitud por los diversos caminos o los



ESCENAS LEONESAS.—LA ROMERIA

gando carros, se desunen las reses que se tumban junto al pienso; la campana chiquita de la ermita es volteada...

La gaita y el tamboril no cesan un momento; la gente moza forma dos largas filas, una frente a otra y se separa y se junta y se entrelaza y se empujan unos a otros cambiando pareja...

En la pradera hay dos corros: en uno

diversos senderos; unas cuantas parejas se dicen amores; en el silencio vibra la copla:

«Este pandeiro que toco  
non e meu qu'e de María,  
que llo pedin out'a noite  
para ir a romería.»

Miguel Morán.

# PERIODISMO

## «La Voz de Castilla»

Desde el día 15 del corriente aparece en esta capital un nuevo periódico regional.

Se titula «La Voz de Castilla» y lleva como subtítulo, «periódico independiente e informativo de Castilla y de León».

Está dirigido por el hábil e inteligente periodista don Alfonso Gorosabel y forman parte de su redacción, además de don Eugenio Gorosabel, hermano del director, algunas otras personas, todas ellas muy entusiastas y conocedoras de la obra que realiza el Centro Región Leonesa, con lo cual nos evita de manifestar cuán vinculada ha de estar espiritualmente en lo sucesivo «La Voz de Castilla» a nuestra Sociedad.

En el primer número, el citado periódico rindió un amplio homenaje a León y al Centro Región Leonesa, dedicando dos páginas completas con el citado objeto, publicando una extensa información sobre la Sociedad, ilustrada con numerosos grabados referentes a la misma y a la región, que mereció unánimes elogios.

Desde el primero de septiembre «La Voz de Castilla» aparecerá semanalmente. Se publicará todos los sábados y contendrá, además de colaboraciones muy importantes, una extensa información de Castilla y de nuestra región.

La idea de publicar un periódico regional, que nos vincule estrechamente a castellanos y leoneses, tan unos por el carácter, por la sangre y por la historia, y que nos informe ampliamente de todo cuanto ocurre en nuestra querida región y que tanta falta estaba haciendo entre nosotros, no ha podido tener mejor acogida en ambas colectividades, que repetimos son una y la misma, y desde ahora vaticinamos al nuevo periódico, si como no es de dudarlo, leoneses y castellanos le prestan su más decidido apoyo, un triunfo rotundo y definitivo.

Saludamos al nuevo periódico y esperamos que todos los leoneses le prestarán el concurso que merece tan loable iniciativa, por los ideales de fraternidad que

sustenta y por la noble enseña que para mayor gloria de León y de Castilla, se levanta en estas tierras hermanas, por el idioma y por la sangre.

¡Bienvenida, pues, sea «La Voz de Castilla»!

## «Heraldo de Asturias»

Don Angel Cuesta, el distinguido periodista asturiano, ha comenzado a preparar una nueva edición extraordinaria de «Heraldo de Asturias», la que aparecerá en los primeros días de septiembre, con motivo y como homenaje al aniversario de la batalla de Covadonga, y que sin duda superará en lujo y en información a las anteriores.

Felicitemos al señor Cuesta por sus desvelos sobre todo cuanto se refiere a su querida región y de todas veras le deseamos un nuevo triunfo.

¡Así se hace patria!

## Diarios leoneses

Con motivo de la entrega de la nueva bandera al glorioso regimiento de Burgos, de guarnición en León, los diarios de aquella ciudad publicaron un número extraordinario en los últimos días de junio, con una amplia información al respecto, ilustrándola todos ellos con numerosas fotografías.

Hemos recibido varios ejemplares de «La Democracia», «La Crónica de León», «Voz Leonesa» y «El Diario de León», y todos ellos merecen especiales elogios.

Especialmente el número de «La Democracia», es digno de todo encomio, tanto por los trabajos en verso y prosa, como por los numerosos grabados publicados.

Nuestras más sinceras felicitaciones a todos ellos.

.....

¿Tiene usted alguna obra que ya haya leído? Si es así, ¿porqué no la dona a la Biblioteca social? Con ello contribuiría Vd. a aumentar el valor cultural de la misma.

## LOS FERROCARRILES QUE SE CONSTRUYERON EN ESPAÑA DURANTE EL AÑO 1925

Según el acostumbrado resumen anual que publica la «Gaceta de los Caminos de Hierro», las nuevas líneas de ferrocarriles inauguradas durante el pasado año de 1925 en España, son las siguientes:

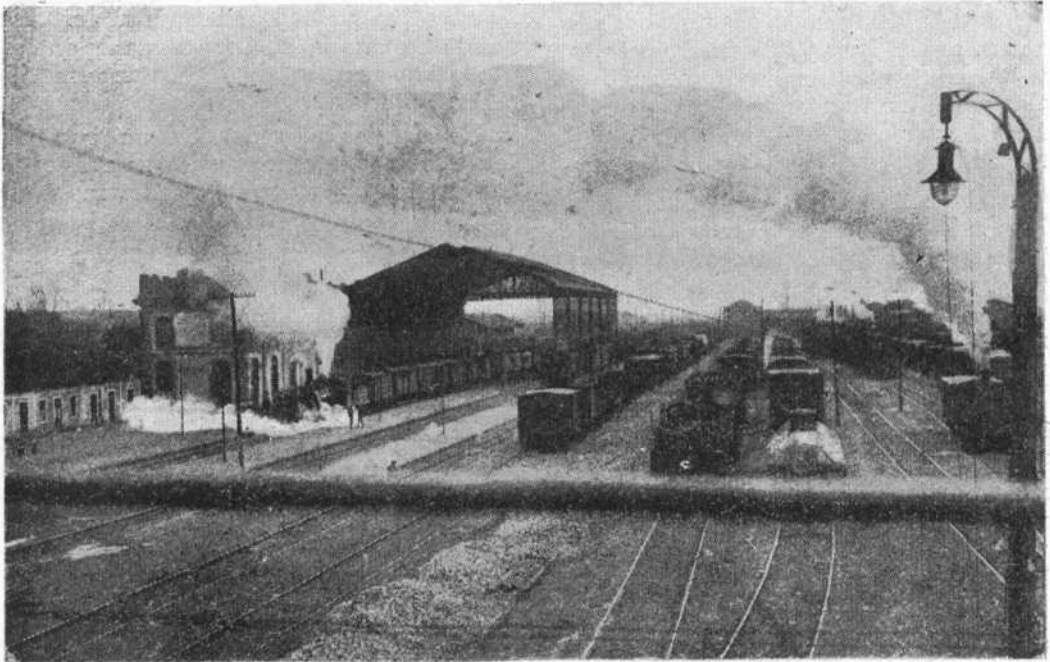
De Jumilla a Cieza, con extensión de seis kilómetros, que explota la Compañía anónima de los ferrocarriles económicos de Villena a Alcoy y Yecla. Merced a esa

medida 2.238 metros de longitud, se inauguró el 21 de octubre.

El sábado 26 del pasado diciembre quedó abierto al público el ramal que arrancando de la Plaza Isabel II termina frente a la estación del Norte, de Madrid.

Y los ferrocarriles que se hallan en construcción más activa son:

Zuera a Turuñana, de 40 kilómetros, ca-



LEÓN.- ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

nueva línea, de «vía estrecha», se ha abierto una comunicación directa entre la línea de Chinchilla a Cartagena con la de Madrid a Alicante y los demás ferrocarriles levantinos.

Metropolitano de Madrid. — La red del titulado «Metropolitano Alfonso XIII», se ha aumentado con la línea que partiendo de la Puerta del Sol (como continuación de la de las Ventas del Espíritu Santo a la Puerta del Sol) termina en la glorieta de Quevedo. Esta nueva línea eléctrica, como la restante red metropolitana, que

si terminados, y para explotarse en breve fecha.

Vitoria a Estella y Pamplona.

Oñate a San Clemente.

Balaguer a Saint Girons (línea transpirenaica).

Avila a Salamanca (sección de Avila a San Pedro del Arroyo).

Zumárraga a Zumaya (del Urola).

Tortosa a la Cava.

Huelva a Ayamonte (línea que enlazará con la de Portugal).





Fortuna a Caravaca y ramal de Mula a Murcia.

La Viñuela a Alhama (del ferrocarril de Málaga a Ranada).

Fuengirola a San Fernando, como continuación de la línea de Málaga a San Fernando, que tendrá un recorrido total de 256 kilómetros, y ya están abiertos a la explotación 29.

La Poveda a Torrejón de Ardoz.

Bordeta al puerto de Barcelona.

Alocen a Cifuentes y Caminreal (del ferrocarril de Madrid a Aragón).

Lérida a Fraga.

Reus a Montroig.

Calahorra a Arnedillo. (La sección de Calahorra a Prejano, de 32 kilómetros está terminada).

La Puda a Monistrol.

Sarriá a San Feliú de Llobregat.

Santa Cecilia al pico de San Jerónimo funicular de Monserrat).

Metropolitano de Barcelona.—De Riera Magoria a la estación del Norte (transversal).

El Ferrol a Gijón (sección de Ferrol a Mera).

Cartagena a Aguilas.

Villaluenga a Villaseca.

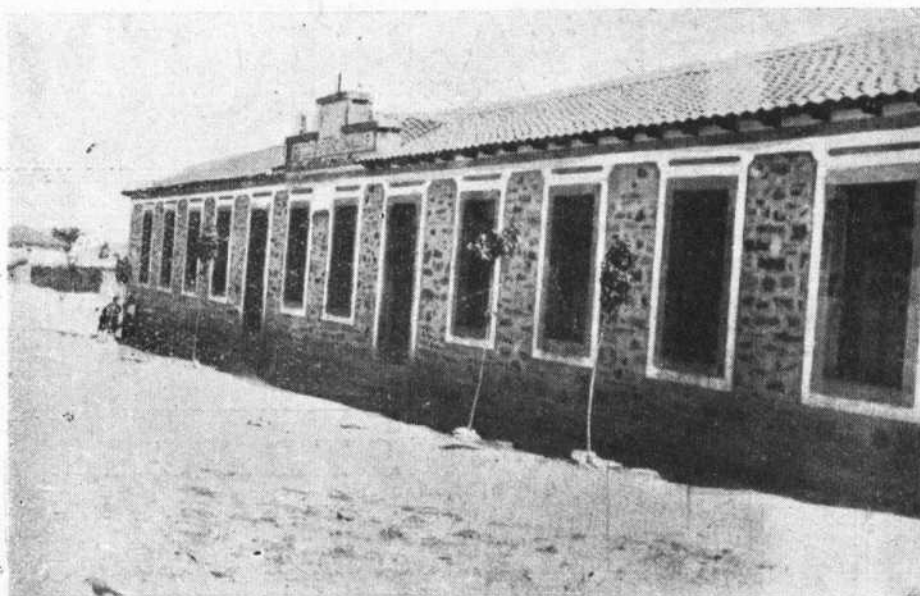
Puertollano a La Carolina.

Conquista a Puertollano.

Ontaneda-Burgos-Soria-Calatayud.

## LOS TELEFONOS EN ESPAÑA

La Compañía Telefónica Nacional de España, que tiene en circulación y totalmente desembolsado, un capital de 150 millones de pesetas y posee actualmente el 95 por ciento de todas las líneas telefónicas interurbanas de España, ha colocado durante el año que acaba de pasar, según la Memoria recientemente aprobada, 11.206 aparatos, lo que representa el 12.2 por ciento de los que existen en total, que llegaban, en 31 de diciembre de 1925, a 102.943. La Compañía ha construido, además, 1.346 kilómetros de nueva línea de postes y se han colgado 11.774 kilómetros de hilo de cobre y 160 kilómetros de cable aéreo, habiéndose comenzado las canalizaciones subterráneas de Madrid a Santander. Se han colocado en las líneas de larga distancia diez repetidores y se ha hecho la instalación de equipos de corriente portadora, empleado alta frecuencia, entre Madrid-Córdoba y Madrid-Burgos, que permiten celebrar por los mismos hilos cuatro comunicaciones simultáneas sin interferencias. Entre las más importantes líneas de larga distancia, construidas durante el año 1925, figuran la de Madrid-Valencia y la de Córdoba Algeciras. La Compañía Telefónica Nacional de España ha pagado al Tesoro, en el ejercicio pasado, 5.737.317.78 pesetas.



VAL DE SAN LORENZO. GRUPO ESCOLAR

## Sociedad Minero Siderúrgica de Ponferrada

Esta sociedad se fundó en 1918 con un capital de 30.000.000 de pesetas, dividido en 60.000 acciones de 500 pesetas, de las cuales se destinaron 10.047.670 a pagar las aportaciones de las minas Wagner, de mineral de hierro, las de hulla de Villablino, saltos de agua, opciones sobre terrenos, estudios, proyectos, etc., ha ingresado en el año 1925 como producto de las explotaciones hullera y ferroviaria, 12.562.690 pesetas, habiendo alcanzado los gastos a pesetas 11.022.843.

La cifra de gastos de la explotación hullera ha variado notablemente en el ejercicio pasado, por haberse aplicado la tarifa general al transporte de los carbones propios de la empresa, cargándose por este concepto pesetas 2.700.875, o sea casi el doble de lo cargado en 1924, lo que ha beneficiado a los productos de la explotación ferroviaria, que han alcanzado la cifra de pesetas 3.578.910, contra 1.427.278 pesetas de gastos.

La producción total de hulla y antracita ha sido de 280.164 toneladas, habiendo pa-

sado la cifra de ventas a las compañías de ferrocarriles de 115.507 toneladas en 1924 a 145.114 toneladas en 1925.

### PLAN DE OBRAS DE PUERTOS ESPAÑOLES

El consejo de ministros español acaba de aprobar una parte del plan de obras de puertos españoles, que figura en su totalidad por 600.000.000 de pesetas en el presupuesto extraordinario aprobado anteriormente.

Dicho plan que importa 170.108.079 pesetas, comprende las siguientes obras:

Alicante, 8.151.577 pesetas; Almería, 4.134.29; Bilbao, 5.420.311; Cádiz, pesetas 4.139.095; Cartagena, 377.000; Castellón, 250.578; Gijón-Musel, 2.166.697; Huelva, 9.876.524; La Coruña, 15.998.911; La Luz, 38.332.200; Málaga, 4.877.554; Melilla, 4.787.166; San Esteban de Pravia, pesetas 14.733.089; Santander, 1.235.396; Sevilla, 4.564.431; Tarragona, 2.756.562; Tenerife, 33.372.591, y Vigo, 11.426.711 pesetas.

# TALLERES GRAFICOS

**IMPRESOS EN GENERAL PARA  
EL COMERCIO, LIBROS EN  
BLANCO, REVISTAS, FOLLETOS  
TRICROMIAS, TIMBRADOS, etc.**

UNIÓN TEL.

2209

Buen Orden

**J. ESTRACH**  
BUENOS AIRES  
Humberto 1º, 966 